

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**TRADUCCIÓN COMENTADA DE *NON ORA, NON QUI*  
DE ERRI DE LUCA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA  
MODERNAS ITALIANAS**

PRESENTA

**CLAUDIA ISABEL FLORES RAMÍREZ**

CON NÚMERO DE CUENTA: **402075853**

**ASESORA: SABINA LONGHITANO PIAZZA**

México, D.F. 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A Xhibrail Shabani  
il cui cuore batte  
dove batte il mio**

**Al mio sole,  
Azbi Shabani.**

**A mi madre, por su enorme ayuda e inmenso amor.**

**A mi padre, porque mi persistencia es el *ergo* de su dureza.**

**A Marcela Tavera, por su amistad y enseñanza.**

**A Clara Ferri, por compartirme de su conocimiento y toda su ayuda.**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1. Semblanza de Erri de Luca.....	9
1.1. Erri de Luca y la generación del 68.....	10
1.2. <i>La generazione dello spreco</i> .....	12
1.3. De Luca, intelectual meridional.....	12
1.4. ¿Qué es Nápoles para Erri de Luca?.....	13
1.5. El estilo de Erri de Luca.....	15
1.6. <i>NON ORA, NON QUI</i> .....	19
CAPÍTULO 2. Criterios de traducción.....	20
2.1. Criterios léxicos, semánticos y pragmáticos.....	21
2.2. Criterios socio-históricos.....	24
2.3. Criterios culturales.....	25
2.4. Criterios de estilo.....	28
CAPÍTULO 3. Comentarios de traducción de <i>Non ora non qui</i> .....	31
CONCLUSIONES.....	50
CORPUS.....	51
BIBLIOGRAFIA.....	146

## INTRODUCCIÓN

«Innumerables son los relatos del mundo», afirmaba Roland Barthes en su *Análisis estructural del relato*, a lo que yo añadiría: innumerables son las interpretaciones de los relatos del mundo e infinitas sus traducciones.

Durante años se ha tratado de unificar criterios respecto a la traducción, se ha discutido la posición del autor frente al traductor (*traduttore, traditore*) y se ha tratado de sustentar una crítica objetiva a un tema subjetivo: la traducción literaria. Por tanto, en la presente traducción comentada se realizará un análisis de la obra *Non ora, non qui* del italiano Erri de Luca, presentando los dificultades que surgieron a lo largo del proceso traductor y se explicará el porqué de cada elección final de traducción.

Este trabajo se centrará en definir algunos aspectos que pueden resultar a primera vista intraducibles del italiano al español, desde un punto de vista sintáctico, semántico o pragmático; aspectos que frecuentemente se combinan entre sí, originando dificultades más complejas, criterios encontrados entre los cuales el traductor tiene que tomar una decisión. Para ilustrar lo anterior, se elegirán pasajes donde se observe la presencia de rasgos lingüísticos y/o culturales que dificulten el proceso de traducción; y además se analizarán rasgos estilísticos presentes en la obra, que no siempre se pueden mantener idénticos en la traducción. Ya que la presencia de dichos rasgos aumenta la expresividad del texto, es decir su valor estilístico, mantener cierta equivalencia con respecto al valor expresivo global del texto representa un reto para el traductor. Además de presentar toda la traducción del texto, se analizarán algunos pasajes del *corpus* de la traducción, tratando de aclarar si éstos son o no son intraducibles y, sobre todo, cuánto se gana o se pierde a la hora de hacer una elección de traducción.

El objetivo primario de este trabajo es justamente responder a la pregunta antes citada: ¿cuánto se gana o se pierde a la hora de hacer una elección de traducción en el caso de la obra *Non ora, non qui* de Erri de Luca?

Para lograr este objetivo se seguirán los pasos detallados a continuación:

1) Se escogerán algunos fragmentos en los cuales los aspectos léxicos, semánticos y/o pragmáticos del texto en italiano presenten dificultad para traducirse al español sin perder la intención que el autor tenía al escribir, y se dará una explicación de la elección de traducción final.

2) Se seleccionarán fragmentos en los cuales se presenta, explícita o implícitamente, una realidad socio-histórica que influya en la interpretación y por ende en la traducción del texto, para después justificar el porqué de la elección final de traducción.

3) Se elegirán elementos de la cultura italiana que no existen o sólo se asemejan parcialmente a elementos de la cultura de México y en la traducción se tratará de adecuarlos. En caso de que la adecuación no sea comprensible entonces se dejará la traducción literal con nota del traductor (marcada con la sigla NdT).

4) Se seleccionarán fragmentos que contengan ejemplos relevantes del estilo poético de Erri de Luca y se tratarán de adaptar al español de México (dado que es la variante de español que domino y de la cual conozco las normas ya sea a nivel léxico como sintáctico) sin perder los matices expresivos que el autor quiso transmitir.

## CAPÍTULO 1

### Semblanza de Erri de Luca

Erri de Luca es uno de los escritores italianos más importantes de los últimos años, sobre todo por lo nuevo y controversial que su producción representa en los horizontes de la literatura italiana contemporánea.

Erri de Luca nació en Nápoles el 20 de mayo de 1950. A los dieciocho años, en 1968, se mudó a Roma donde participó en la organización política denominada "Lotta Continua" – una de las más grandes organizaciones extraparlamentarias con orientación comunista – y se volvió uno de sus dirigentes activos durante los años setenta. Después de haber dejado Nápoles y haberse mudado a Roma, encontró justo ahí los elementos que habrían de marcar su obra y que son posibles leer y sentir a la luz de una historia colectiva que forjó parte de la personalidad del autor. La fuga de Nápoles fue un acto que al mismo tiempo lo unió y lo liberó de su origen, y lo hizo ir hacia una radicalidad más profunda y tal vez más allá de la realidad misma: un ideal. Después de haber vivido el movimiento del 68, aprendió diferentes oficios que lo llevarían a ser albañil, chofer de camiones y obrero. Durante la guerra en los territorios de la ex Yugoslavia trabajó como voluntario conduciendo un convoy de ayuda humanitaria.

Como autodidacta ha profundizado en el estudio de diferentes lenguas, entre ellas el hebreo antiguo, del cual ha traducido algunos pasajes de la Biblia. Como escritor comenzó su labor ya siendo adulto a la edad de 40 años con la novela *Non ora, non qui* para después comenzar una prolífica carrera como escritor de ensayos, novelas, poesía y textos teatrales que lo han llevado a la publicación de sesenta obras.

## 1.1. Erri de Luca y la generación del 68

Tener 18 años en 1968 no fue fácil para Erri de Luca, muchas de las cosas que sucedieron en su vida, como su militancia política o haber sido obrero, fueron marcadas por haber pertenecido a una generación que él mismo denomina como *uno spreco*, es decir, *un desperdicio*: la generación del 68: “Spuntati tutti insieme dentro una generazione, manco ci fossimo dati appuntamento in culla: tra diciotto anni in strada. Pasolini la chiama eccedente, quella generazione (...) infoltita dall'eccesso di nozze del dopoguerra”<sup>1</sup>.

En un tiempo en que la juventud empezaba a sufrir las consecuencias de la guerra, el exterminio y el fascismo, jóvenes de todo el mundo se sintieron con derecho de resarcir los daños causados a la humanidad por sus padres, por las generaciones anteriores. Erri de Luca no fue la excepción. Salió de una Nápoles entregada a los americanos<sup>2</sup> y llegó a Roma, la capital, donde desde tiempo atrás estaba germinando lo que después se denominaría “izquierda”<sup>3</sup>, convirtiéndose en un dirigente activo de la organización social llamada *Lotta Continua*. Veamos lo que él mismo dice al respecto:

Sono nato a Napoli, nel 1950, il che vuol dire che nel '68 avevo diciotto anni. Io non lo sapevo che quello era il '68, era solo il diciottesimo mio, ma comunque coincideva col fatto che poi mi sono acciuffato per la collottola in quell'anno, mi sono tirato fuori di casa, di città, di studi, e me ne sono andato a incontrare quella generazione che era anche essa scasata, uscita di casa e stava per le strade. E' stata a lungo per le strade e io ho partecipato di quegli anni di opposizione pubblica di quella generazione, dopo di che ho fatto per diciotto anni il mestiere di operaio, dopo di che faccio adesso lo scrittore e questo è il

---

<sup>1</sup> Erri de Luca, *Il contrario di uno*, p. 26.

<sup>2</sup> Se dice que Nápoles fue entregada a los americanos porque durante los primeros años de lo que se conoce como “dopoguerra” hubo una gran presencia de americanos en la zona ya que la ciudad fue sede de la Sexta Flota de los Estados Unidos.

<sup>3</sup> Aunque la izquierda existía ya desde antes; incluso antes del siglo XX había un partido llamado “Sinistra stórica” que obtuvo el poder en 1876 con Agostino Depretis. Por lo cual sería más adecuado que lo que se conoce ahora como “Sinistra” fuera llamado “Nuova sinistra”.

motivo, per cui sono rientrato dalla porta nella scuola, dalla quale sono uscito dalla finestra, insomma.<sup>4</sup>

La escritura de de Luca será pues un reflejo de lo que sus ojos vieron, un eco de lo que sus oídos escucharon y una reproducción de lo que todos sus sentidos percibieron. Y este todo que es transmisible para de Luca no sólo pertenece a los acontecimientos de la generación del "baby boom",<sup>5</sup> sino también a lo que los protagonistas de la historia del 68 se vieron forzados a leer, oír, y volver a sentir a través de sus padres, abuelos, tíos, todos los que vivieron el terror de la guerra y salieron de ella con un peso, un peso que se transmitió a las generaciones postreras y que las empujó a ese momento histórico que cambió el rumbo de la historia, no sólo de Italia, sino del mundo entero.

Para de Luca, el 68 fue un movimiento no totalmente logrado, pero tampoco totalmente fracasado porque mientras en otros países como Francia o Alemania el movimiento fue, hasta cierto punto, transitorio, en Italia se enraizó y se masificó, fue un movimiento básicamente obrero<sup>6</sup>. Para el autor, cuando se habla de un movimiento malogrado no se toma en cuenta que gracias a ese movimiento muchos obreros lograron obtener mejores condiciones laborales. Para de Luca, el 68 no fue en absoluto un desperdicio, fue un movimiento resultado de un cambio que se estaba buscando.

Quindi il fallimento ha a che vedere con dei giudizi di valore. Io, per esempio, non lo considero fallimentare quel tempo e quella, quella generazione. Gli sono molto affezionato, sono onorato di averne fatto parte, ma la domanda che mi facevi: se non è colpa nostra". Può darsi che sia colpa nostra, ma per me non è un'accusa il fatto che la gioventù di adesso ha una inerzia di prospettive.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Este fragmento se encuentra en la entrevista "Giovani, spreco o risorse?", en *Enciclopedia Multimediale delle Scienze Filosofiche*; en la siguiente dirección: <http://www.emsf.rai.it/grillo/trasmisioni.asp?d=257>, 12 de diciembre de 2009.

<sup>5</sup> Por Baby Boom se entiende aquella generación de personas nacidas después de la Segunda Guerra Mundial y hasta 1966; fue dicha generación la que daría vida a los movimientos sociales que tuvieron auge en 1968.

<sup>6</sup> La fuerza del 68 italiano se encuentra justo en la sinergia de los obreros y los estudiantes.

<sup>7</sup> *Ibid.*

## 1.2. *La generazione dello spreco*

Para Erri de Luca, su generación cargó con el duro peso de volverse recursos humanos desperdiciados. Muchos de los jóvenes que hacia los años setenta se manifestaban en las plazas públicas tratando de luchar por sus ideales y defender sus derechos, después de haber fatigado días, meses y años y ver que ese cambio que buscaban no venía, y si venía no venía del todo, quedaron olvidados, desperdiciados por una sociedad que no reparó en ellos. Justo Erri de Luca es un ejemplo de ello: militó en *Lotta Continua* para después trabajar como obrero –durante 18 años – y luego ser un voluntario en los Balcanes. Muchos de los jóvenes de esa generación eligieron pasar su vida así, en una eterna lucha obrera que luego los ignoró. Esos ignorados, entre los cuales sin duda había gente valiosa, no pudieron, por elección propia, forjarse un futuro que los llevara a un cambio desde el centro mismo del poder. Cito lo que de Luca dice al respecto: “La mia generazione che ha avuto vent’anni nei settanta, ha passato molto tempo a battersi e a sbattere contro i poteri di allora [...] Le scorie tossiche di un’intransigenza pubblica durata a lungo le hanno avvelenato le proprie possibilità d’inserimento [...] sono restati al fondo inservibili, uno spreco per le risorse umane di questo paese.”<sup>8</sup>

## 1.3. **Erri de Luca, intelectual meridional**

Ahora veamos otra parte de la esfera temática del autor, que está relacionada con su origen meridional: el sur como rasgo emotivo, ético y político que el autor persigue desde las primeras ambientaciones napolitanas de sus obras. Este *sud* tan suyo, hecho de historias, de tiempo, de memoria, encuentra toda su expresión narrativa en los textos de de Luca. En sus historias el sur es Nápoles y también es mar, es el Tirreno<sup>9</sup>, es isla,

---

<sup>8</sup> Erri de Luca, *Alzaia*, p. 15.

<sup>9</sup> Por Tirreno se entiende esa parte del mar Mediterráneo que se extiende al oeste de la península italiana entre Córcega, Cerdeña, Toscana, Lacio, Calabria y Campania, unido al mar Jónico por el estrecho de Messina y separado del mar de Liguria por la isla de Elba.

es Isquia<sup>10</sup>. Junto a una Nápoles tan aludida y recordada, detallada como si fuera un mapa mental, el autor recorre en sus obras escenarios marinos, encantados por su adolescencia transcurrida en Isquia. De esos ambientes nacen algunas de las atmósferas más felices de toda su producción. En *Non ora, non qui*, el tema del mar se relaciona con la figura de Massimo, el mejor amigo del protagonista y figura recurrente del amigo del alma, capaz de familiarizar completamente con el mundo; lo opuesto, precisamente, a las personalidades desgarradas y extrañas de los protagonistas que el autor representa en sus novelas. Es justo en este primer cuento donde se puede encontrar una dimensión física y emotiva de “tirrenidad”, que juega un papel muy importante en la ya mencionada obra del autor.

#### 1.4 ¿Qué es Nápoles para Erri de Luca?

La escritura de Erri de Luca está impregnada de olores, paisajes, sitios comunes que se encuentran en Nápoles, el lugar de origen del escritor. Fue la ciudad que abandonó a la edad de 18 años,<sup>11</sup> pero que ha llevado siempre consigo y lo ha transmitido a sus lectores a través de su escritura.

Napoli è il mio posto d'origine. [...] Me ne partii la prima volta sapendo che il moto che mi staccava da quel luogo aveva caricato la sua molla in quei vicoli.[...]. Ma quel luogo d'origine spiega a me stesso molto del percorso spezzato, del tragitto a volo di pipistrello e del fatto che non ho attecchito in nessun altro luogo. Non vorrei essere partito da nessun'altra parte. Napoli è la mia fortuna d'origine [...] Mi sento estratto da lì. Tutto quello che so del corpo l'ho intuito e odorato lì [...]. Perciò sono da Napoli e molte storie che racconto abitano lì.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Isquia es la isla más grande del Archipiélago Partenopeo y que se encuentra casi frente a Nápoles.

<sup>11</sup> De hecho en repetidas ocasiones el autor se ha referido al lugar y momento en que nació. Cf. Erri de Luca, *I colpi dei sensi*, p. 7. “Sono di un secolo e di un mare minore. Sono nato in mezzo a entrambi, a Napoli nel 1950.”

<sup>12</sup> Traducción del autor, en *Altre prove di risposta*, Napoli, p. 18-19

Para de Luca no fue una pena abandonar Nápoles: había algo que lo estaba ya empujando a salir de ahí, sin embargo esa huída provocó que su escritura se viera impregnada de esa ciudad como una añoranza, como un recuerdo perenne.

Me despegué como pude. Tenía en mí un resorte que me expulsaba. Me arranqué como un diente de una encía. Luego no pude reimplantarme en ningún sitio. Cuando me fui supe que no volvería, pero allí no podía seguir. Estaba solo. Luego encontré a mi generación en la calle, rebelde primero y revolucionaria después, y ahí sentí otra pertenencia, en vez de pertenecer a un lugar, pertenecía al tiempo. Soy un producto del tiempo, del 900.<sup>13</sup>

Veamos cómo era la Nápoles que dejó de Luca a los 18 años y que después reflejaría en sus escritos:

Una ciudad del sur del mundo. Tenía la más alta mortalidad infantil y la más alta densidad de Europa, vivíamos apezuñados. Era una ciudad tomada por los americanos, la sede de la VI Flota, y estaba siempre abierta y vendida para las salidas de los miles de militares americanos, que eran la mayor fuente de renta. Vendida porque, si cometían un delito, respondían ante sus jueces militares. Era una ciudad entregada. Se parecía a Manila, a Saigón [...].<sup>14</sup>

Esa ciudad del sur dio al autor los elementos necesarios para construir su poesía, su estilo y para lograr ambientar sus historias de manera natural:

En mi caso, Nápoles fue una ciudad-cause. Fui consecuencia de ella, me transmitió una precisa educación sentimental nerviosa. Aprendí los sentimientos constitutivos del hombre, la cólera, la compasión y la vergüenza. Y me templó el sistema nervioso una octava por encima de lo normal. En eso Nápoles se parece a Jerusalén. Tiene esa misma tensión nerviosa. Disimula, no quiere escrutarte, finge ignorarte, pero en realidad te percibe con todos los demás sentidos, con el olfato, las orejas, la vibración del cuerpo...<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Miguel Mora, "Del tiempo en que los obreros follaban", *El País*, 24 de abril de 2009.

<sup>14</sup> Fragmento presente en "Del tiempo en que los obreros follaban", entrevista a Erri de Luca a cargo de Miguel Mora, en la siguiente dirección: <http://info.nodo50.org/Del-tiempo-en-que-los-obreros.html>, 12 de diciembre de 2009.

<sup>15</sup> *Ibíd.*

## 1.5 El estilo de Erri de Luca

La prosa autobiográfica es lo que caracteriza las obras de Erri de Luca, sin embargo no se debe pensar que por esto el autor recurre a una escritura simple. El estilo de Erri de Luca representa sin duda uno de los puntos clave de una manera de escribir que nunca o casi nunca recurre a urdimbres complicadas, ni a cambios frecuentes de tiempo, espacio o personajes; el estilo de Erri de Luca apuesta por otro tipo de misterios o de suspenso.

Una de las características sobresalientes del estilo de de Luca es el juego léxico en el cual apunta hacia una extrañeza de lenguaje, es como si de pronto de Luca eligiera la palabra más excéntrica la más aislada del lenguaje común, y lograra llenar de significado con sólo una palabra toda una frase. En algunos casos usa combinaciones léxicas como la metáfora, oxímoron e hipérbole: “È come se l'autore stesse perennemente «stretto», costretto e a disagio nelle parole comuni, nella struttura delle locuzioni più semplici, nell'architettura consolidata della sintassi”<sup>16</sup> Son las elecciones de palabras, los cambios en el orden de las frases lo que eficazmente da a sus textos una calidad poética. De esta manera el lector regresa una y otra vez a la frase, a leerla y releerla hasta quedar saciado de ella. Y no es que de Luca recurra siempre a un lenguaje áulico, lo usa, sí, pero lo mezcla de manera magistral con la palabra corriente, con el lenguaje de la calle. El resultado es una nueva lengua, una lengua que se sirve de todos sus recursos para lograr transmitir más que la simple concatenación de palabras o de hechos que construyen una historia. “Ci pare quindi necessario premettere come anche la lingua e lo stile di de Luca si costruiscano intorno a una duplice tensione: una tensione tra parlato e

---

<sup>16</sup> Attilio Scuderi, *Erri de Luca*, p. 49.

letterarietà; eredità napoletana e meridionale di contastorie e ricerca letteraria assoluta, caccia alla frase unica, allo stilema perfetto".<sup>17</sup>

En cuanto al juego semántico, en las páginas del autor es común encontrar el uso de la anástrofe, del cambio de posición de palabras que confieren un matiz dialectal a sus escritos, por ejemplo: "**Non il corpo era polvere, ma l'anima**"<sup>18</sup>; "Tra i mobili venuti dal trasloco di un uomo capisti un pomeriggio afoso [...] che quella era diventata **vita tua** [...] e **un uomo** nervoso intriso di brillantina e di libri era **il tuo**, il marito", "fu **vita loro** quella"<sup>19</sup>, "c'è anche il **pianto mio** per Massimo, l'amico.

Es también característico el uso de cambios fonéticos tales como las asonancias, que son repeticiones de sonidos (vocálicos y consonánticos) que adquieren la forma de una rima, por ejemplo: "Nelle notti del bambino che fui veniva spesso un angelo a bussare alla mia bocca, ma io non riuscivo ad aprirla per **dirgli il**<sup>20</sup> benvenuto"<sup>21</sup>, "L'innocenza poteva essere una specie di insolenza"<sup>22</sup>, "il mare **non può levarmi** niente, **non può lavarmi**<sup>23</sup> più"<sup>24</sup>; es común que en estos juegos haya una musicalidad derivada del uso de asonancias, aliteraciones, políptotos, paronomasias, etcétera, que le dan un aire poético a la prosa del autor: "Il cuore invece si **rattrappiva** a **trattenere** il

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 50

<sup>18</sup> Erri de Luca, *Il contrario di uno*, p. 20

<sup>19</sup> En el caso de esta frase, puede tratarse de una variación ya hecha de la locución: "fatti miei".

<sup>20</sup> Normalmente en italiano se dice « dare il benvenuto »; de Luca usa « dire il benvenuto » para marcar más la asonancia.

<sup>21</sup> Erri de Luca, *Non ora, non qui*, p. 9

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 51

<sup>23</sup> En esta oración, de Luca construye por un lado un paralelismo al usar la misma estructura sintáctica, por otro lado una paronomasia con los verbos "lavarmi, levarmi" y tiene, en consecuencia una rima.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 34

sangue in una **stretta** fino a **che poteva**. Poi la tua voce smetteva"<sup>25</sup>, "La calma mi fortificava, alle tue **incitazioni** opponevo in segreto molte **confutazioni**".<sup>26</sup> En estos últimos ejemplos podemos notar la presencia de la rima como un rasgo prevaeciente en el estilo del autor.

Por otro lado, recordemos que de Luca creció en Nápoles, y su lengua materna fue en realidad el dialecto napolitano, no el italiano: como él mismo lo asegura, no es un escritor italiano, sino *en* italiano.

Adesso che mi capita di essere nominato come scrittore italiano, io preciso sempre: scrittore in italiano. Perché la mia prima lingua è stata il napoletano. Quando sono nato, nel '50, a Napoli si parlava solo napoletano. L'italiano era una lingua che stava fuori, veniva da fuori: era la lingua dello Stato, della polizia, dei guai e degli avvocati; la lingua che parlavo con mio padre, che pretendeva un italiano senza accento. Questo mi ha aiutato a tenere separatissime le due lingue. Ho strillato in napoletano, mi sono commosso in napoletano, ho litigato in napoletano, ma ho sempre scritto in italiano, cioè la lingua che stava dentro i libri, muta e bella da seguire.<sup>27</sup>

Entre la lengua hablada y la lengua literaria, de Luca construyó un puente personal hacia su propio uso de la lengua nacional. El estilo de Erri de Luca tiene también la característica de usar el *yo narrante* como estrategia de escritura y el dictamen forma parte de dicha estrategia; es común percibir al narrador en primera persona como juez del mundo y de los hombres. Recordemos que de Luca es un apasionado traductor de las sagradas escrituras, por lo que es común notar en sus trabajos una filiación a la sabiduría bíblica. El uso de aforismos dentro de sus textos se complementa con su prosa poética dando al texto un aire sapiencial. Un ejemplo de ello lo encontramos en *In alto a sinistra*: "Se Iddio fosse una circonferenza la chiesa ne

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 28

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 79. En el caso de esta oración encontramos también un efecto de rima.

<sup>27</sup> Entrevista presente en "Italia libri", *La solitudine azzerata*, en la siguiente dirección: <http://www.italialibri.net/interviste/0404-1.html>, 26 de febrero de 2010.

sarebbe il centro, che è il punto più distante possibile.”<sup>28</sup> Así como: “Si è stranieri sul posto, proprio dove si è nati. Solo lì è possibile sapere che non esiste terra di ritorno”.

<sup>29</sup> En *Montedidio*, Erri de Luca nos da una muestra de su magistral manera de escribir y de la clara influencia, no sólo temática, sino también estilística, de los textos bíblicos en su prosa: “L’angelo glielo ha ripetuto, perchè agli uomini si devono dire le cose due volte: «Volare volerai con ali tue a Gerusalemme e farai scarpe insieme a Rav Iohanà hassàndler»”.<sup>30</sup>

La autobiografía como característica de sus novelas nos da la prueba de que para el autor, el *yo narrante* es en realidad un yo autobiográfico, quien presenta una interpretación de su propia vida, la cual pronuncia desde el interior lo que alguien le dicta desde el exterior: “Uno scrittore deve ascoltare voci, chi non le sente è spento. Chi scrive dipende da un’acustica simile a quella dei profeti [...] le voci sono il residuo delle storie, dei racconti che hanno intrattenuto le comunità dopo il tramonto, sera dopo sera. Sono il cortile del tempo”.<sup>31</sup>

Para de Luca, narrar y escribir son una forma de demostrar fidelidad a la memoria de las experiencias personales, significan ir más allá del propio tiempo, conservar en silencio y preservar lo que ha de ser revelado en el futuro, en el lugar y tiempo indicados: “Poi ebbi la prova che anche la scrittura, privata dal suo silenzio, diventava una bugia”.<sup>32</sup>

---

<sup>28</sup> *Ibid.*, p.60

<sup>29</sup> Erri de Luca, “La città non rispose”, en *In alto a sinistra*, p. 41

<sup>30</sup> *Íd.*, *Montedidio*, p.28

<sup>31</sup> Erri de Luca,, *Altre prove di risposta*, p. 7-9

<sup>32</sup> Erri de Luca, *Op. Cit.*, p. 67

## 1.6 *Non ora, non qui*

Una fotografía tomada a la madre desde la banqueta de una plaza es el pretexto que usa de Luca para abrirle al lector un mundo de añoranzas en su novela *Non ora, non qui*. La fotografía de una madre de 30 años, que su hijo de 60 años observa, da pie a una infinita red de recuerdos que inician a una edad temprana, en la cual el narrador es apenas un niño tartamudo que ve la realidad de manera particular. Y es, de hecho, la tartamudez sobre la que gira la historia de este niño-anciano que evoca los errores y sentimientos del pasado, en el momento en que la muerte lo acecha.

Construida con maestría, la novela sitúa al lector entre el pasado y el presente: el lector pierde la noción de tiempo y espacio, y de pronto se da cuenta de que esta novela circular termina con la misma escena con la cual empieza. En la última línea, se descubre el secreto: la novela es una confesión completa de la vida de un hombre a punto de morir.

La madre, que en esta novela adquiere un rol importante, había presagiado 30 años antes la muerte de su hijo; y no sólo eso, sino que también la había presenciado. La novela se caracteriza por la polarización de sus elementos a lo largo de su estructura. En primer lugar, hay una oposición del *yo* y del *tú*: el *yo* que representa al hijo, al narrador y el *tú* que representa a la madre; en segundo lugar entre el *yo* de niño y el *yo* de adulto próximo a la muerte; en tercer lugar una casa nueva y una casa vieja. En este sentido cabe mencionar la evidente oposición en la novela entre la pobreza y la solvencia económica, entre hablar en dialecto napolitano y hablar en italiano. Todos estos elementos son rasgos distintivos de la obra que hacen de ella una apología a la madre del narrador el cual, a través de las fotografías que en algún momento tomó su padre, recorre su propia vida en todas sus etapas. La voz narradora aparece distante, inmersa en su soledad, frente a un fajo de fotogramas que nos aproximan a un pasado lleno de misterios, carencias, prisa y una Nápoles devastada por la guerra.

## CAPÍTULO 2

### Criterios de traducción.

Con frecuencia en el mundo de la traducción o de la docencia de lenguas escuchamos preguntas del tipo: ¿es que no hay un equivalente entre una palabra o frase desde la Lengua de Origen (desde este momento LO para efectos de este trabajo) hasta la Lengua Meta (desde este momento LM para efectos de este trabajo)?; ¿es verdad que hay realidades lingüísticas que no tienen un punto en común con otras realidades, lo cual impide traducciones limpias?; ¿por qué sólo en escasas ocasiones podemos tocar y sentir la intención, el acto tanto ilocutivo como perlocutivo<sup>33</sup> que tuvo un texto desde la LO en la LM?; ¿estoy haciendo realmente una traducción aceptable? Es cierto que el primer camino que recorre el traductor es hacia la LO y seguramente a su regreso, muchas veces frustrado, se trae consigo algo parecido a una traducción, que en muchos de los casos será sólo una paráfrasis o una traslación con algo de interpretación. Muchas de estas preguntas dificultan la labor del traductor, sin embargo son estrictamente necesarias para tener una traducción satisfactoria.

El traductor vive en un puente que une dos mundos, dos lenguas, dos culturas. Y se resigna a vivir ahí, en medio, consciente de que la lengua es el resultado de una dinámica social, de que es una expresión necesaria de los pueblos y responde y corresponde a ello en la medida que ha sido influenciada por diversos factores: sociales, políticos, económicos, históricos. Factores que atañen no sólo a quien escribe desde la LO, sino también al traductor, que ha de ser capaz de repetir lo que el autor quiso transmitir a partir de su propia experiencia, de recurrir a su conocimiento del mundo

---

<sup>33</sup> Acto ilocutivo: lo que para Austin son los elementos que se ocupan de transmitir las intenciones o sentimientos del enunciante, como entonación, intensidad de la voz, velocidad.

Acto perlocutivo: lo que Austin entiende como aquello que los actos ilocutivos producen en el oyente para convencerlo o disuadirlo de una idea o acción.

previamente adquirido para lograr sus objetivos de traducción. Por tanto, es preciso tener en cuenta lo siguiente:

Toda traducción que carezca de una base teórica puede convertirse fácilmente en una transposición mecánica de palabras extranjeras a otra lengua. El traductor consciente tiene que basar su trabajo en principios directivos que se mantengan mientras dure su tarea. Claro está que para conseguir resultados óptimos no basta el rigor teórico: a una teoría consecuente debe acompañar la capacidad de dicción artística. Estas son las dos condiciones que exigimos del traductor.<sup>34</sup>

## 2.1. Criterios léxico-semánticos y pragmáticos

El traductor es el intérprete de una información ya existente que alguien, normalmente distinto de él mismo, quiso comunicar en un contexto determinado: la traducción implica dos mensajes equivalentes en dos lenguas diferentes, y en dos espacios y tiempos distintos. Se plantea entonces la cuestión de la equivalencia en la diferencia: no una relación de igualdad entre dos conceptos, palabras, sintagmas, sino una relación de similitud de forma y de significado: de los efectos estilísticos del texto, como los que mencioné en el capítulo 1.5, pero también de las inferencias que podemos derivar al interpretarlo y que dependen de la integración de determinado contexto cultural. El trabajo del traductor lo obliga a privilegiar uno o varios factores, desestimando otros, con el objetivo de lograr una interpretación del texto lo más cercana posible a las intenciones de su autor. Pero, ¿en realidad existen las equivalencias en traducción?, ¿existen factores de valor igual?

El éxito o fracaso de una traducción no se produce sólo en función de equivalencias e inequivalencias lingüísticas o estilísticas que puedan surgir, sino también y sobre todo de ciertos factores pragmáticos como la adecuación entre la finalidad, el método y el resultado obtenido, por lo que más que de unos parámetros objetivos, dependerá en último caso de la intuición intersubjetiva e

---

<sup>34</sup> Esta referencia fue encontrada en *Apuntes sobre la teoría de la traducción*, en Centro Virtual Cervantes, p. 1, en la siguiente dirección: [http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29/TH\\_29\\_002\\_077\\_0.pdf](http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29/TH_29_002_077_0.pdf)

interactiva, del sentimiento y sensación ante el trabajo a su fin, con el contraste de los elementos en cuestión<sup>35</sup>.

De acuerdo con los conceptos primarios de la pragmática, para la cual la importancia de las palabras radica en la intención de quien las usa, en lo que el discurso implica, lo que se puede inferir en la interpretación está asociado por una lado con las construcciones, palabras, y en general el uso de la lengua, que tienen que ser conocidos y estudiados de manera vasta para la comprensión del texto, y, por el otro, en la construcción de un contexto de interpretación que permita derivar las inferencias adecuadas para construir una interpretación del texto en línea con las intenciones comunicativas de su autor. En un texto literario, el estilo nos puede decir mucho del mundo interior del autor, de su propio idiolecto que nos transmite a través de las palabras.

La interrelación de los actos de habla en un marco de secuencias conduce a la noción de estructura ilocucionaria de un texto, que determina su progresión y garantiza su coherencia. Al traducir, pues, el objetivo no es ir hallándoles correspondencia a los sucesivos actos de habla, sino alcanzar la equivalencia en estructura ilocucionaria [...] Pues bien, el efecto acumulado de secuencias de actos de habla lleva a la percepción de un acto textual: la fuerza ilocucionaria predominante de una serie de actos de habla [...] hay que preguntarse si la fuerza ilocucionaria predominante del texto original se ha preservado en la traducción de que se trate. La transferencia de nociones tan obviamente pragmáticas como la ironía – que a veces impregna todo el texto- puede evaluarse mejor desde este nivel.<sup>36</sup>

En el libro *Sobre la traducción: ideas tradicionales y teorías contemporáneas* encontramos que “Basil Hatim y Ian Mason expusieron sus puntos de vista sobre la traducción [...] en el que adoptan una perspectiva pragmática que incluye la estilística y el estilo como partes de la sociolingüística y la semiótica, además de otros parámetros pragmáticos como la intención, la presuposición y las inferencias [...] para ellos el traductor debe

---

<sup>35</sup> Eusebio Llacer, *Sobre la traducción: ideas tradicionales y teorías contemporáneas*, p. 192

<sup>36</sup> Basil Hatim, *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, p. 102-104

dejar todas las puertas abiertas al lector para que pueda realizar el mayor número de interpretaciones posibles.”<sup>37</sup>

Cuando un traductor interpreta el sentido de una frase en otra lengua y la expresa con otra u otras del mismo sentido en la suya, la traducción recibe la influencia de la cultura de la lengua de llegada, y se connota con aspectos culturales de la misma. De acuerdo con Steiner: “las malas traducciones resultan de un «malentendido»: una elección mecánica o equivocada, una situación fortuita o artificial han llevado al traductor hacia un texto original en el que no se siente a gusto y como en su casa; por el contrario, un «malentendido» positivo es la fuente y el fruto de un sentirse en casa en la otra lengua, en la otra conciencia colectiva”.

Hatim y Mason estipulan tres dimensiones de contexto: la comunicativa –en la que se producen transacciones relativas a los usuarios (dialectos, idiolectos, etcétera) y a los usos del lenguaje (campo, modo, tenor, etcétera), la pragmática –en la que suceden las acciones que dan lugar a los actos de habla y, por ende, a las implicaturas, presuposiciones, etc.- y por último, la semiótica –en la que los signos como la palabra, el texto, el discurso y el género interaccionan por amor de la intertextualidad. Todos estos factores están siempre condicionados y superditados a la cultura y/o ideología existentes en la situación o el contexto dados, que a su vez se reflejan en los diferentes niveles léxico-semántico y gramatical sintáctico del texto.<sup>38</sup>

Según Hatim y Mason, “el comienzo de la solución del problema radicará en hacer uso de la célebre forma de la sociolingüística: quién traduce, para quién, cuándo, dónde, por qué y en qué circunstancias”. Las motivaciones del traductor están inseparablemente ligadas al contexto sociocultural en las que se produce el acto de traducir.

Sin embargo “hay una apariencia de consenso respecto a que la imposibilidad de la traducción no afecta conjuntos enteros, sino partes y elementos del discurso, tampoco afecta por igual a todos los pares de lenguas que pudieran establecerse, y, en fin, lo

---

<sup>37</sup> Eusebio Llacer., *Sobre la traducción: ideas tradicionales y teorías contemporáneas*, p. 119

<sup>38</sup> Id., *Introducción a los estudios sobre traducción: historia, teoría y análisis descriptivo*, p.36

irreductible a la traducción no por ello deja de ser comprensible mediante la paráfrasis o la glosa<sup>39</sup>: para el traductor siempre hay una vía, una salida, aunque se trate de una paráfrasis que glosa. El remedio implica una pérdida, entonces se hace uso de lo adecuado y de la solución mejor dentro de un contexto dado y a partir de las preguntas que menciono en el párrafo anterior.

## **2.2. Criterios socio-históricos**

El autor es el producto de una circunstancia social determinada y el traductor es el producto de otra, ya que cada uno de ellos pertenece a una comunidad lingüística y sociocultural particular. Si tomamos en cuenta que aun la misma lengua pertenece a un momento socio-histórico particular, el traductor tiene la tarea de dar un viaje al pasado y tratar de adecuar lo que en aquel momento significaba la palabra o el texto a traducir a lo que en su propio momento socio-histórico significa, *ergo* el escritor deberá realizar un trabajo de investigación del contexto sociocultural del TO, para que pueda encontrar la palabra o palabras exactas que llenen un posible vacío de significado.

Si pensamos que cada crítica es una interpretación del texto leído, la lectura sería una traducción dentro del mismo idioma. Como lo dijo Paz: "quien lee es otro que quien ha escrito, hasta si fuera el mismo su lectura alteraría inevitablemente el texto". Por eso cuando se traduce un libro que ha pasado por un proceso histórico lleno de grandes cambios, tal vez ha dejado de significar lo que significaba. De este modo se puede afirmar que la traducción siempre es histórica, puesto que refleja lo que puede o no puede decirse en una época determinada.

De acuerdo con Eusebio Llacer, el traductor comienza desde un marco (socio-histórico) presentado en la LO (el texto y sus componentes lingüísticos); éste ha sido producido por un autor que partió de su propia visión del mundo. Basándose en el

---

<sup>39</sup> Dámaso López, en *Teorías de la traducción: antología de textos*, p. 16.

marco textual, el traductor-lector construye su propia interpretación, dependiente de su propio nivel de experiencia y su conocimiento sobre el material en cuestión. En el caso de que el traductor no sea un hablante nativo de la LO, puede construir un contexto de interpretación que diverge de las intenciones del autor o se puede desviar de las activadas por un hablante nativo de la lengua de partida (un caso frecuente de error de traducción)<sup>40</sup>. Sin embargo, es cierto también que aun los hablantes nativos pueden cometer errores de traducción si no tienen conocimiento del contexto social-histórico en que fue escrito el TO (texto de origen para efectos de este trabajo), por tanto, es obligatorio que el traductor se dé a la tarea de investigar a fin de compensar la falta de supuestos necesarios para interpretar un texto.

### **2.3. Criterios culturales**

Muchas veces el traductor tiene la difícil tarea de mediar entre las culturas, gozando del privilegio de pertenecer a una y a otra otra, actúa como árbitro entre una gran mayoría de lectores de la obra tanto de la LO como de la LM.

Una traducción puede presentar rasgos ideológicos, morales, sociopolíticos, y se dificulta el camino de la transferencia de significado. Con frecuencia el traductor se enfrenta al problema de que algunas cosas no tienen el mismo valor en sociedades distintas y es él quien tiene que identificar las diferencias de la connotación de las palabras, para reconocer que hay un problema y tratar de resolverlo. Sin duda esto se complica cuando el traductor no conoce la cultura o la situación social del país. Imaginemos a una persona que traduce al italiano una típica frase mexicana como “el que no tranza, no avanza” como “quel che non frega, non va avanti”; hay sin duda una pérdida de significado, no sólo a nivel semántico, sino a nivel pragmático; entonces es hora de preguntarse qué es lo que se tiene que hacer para mantener la traducción sin

---

<sup>40</sup> Eusebio Llacer, Op. Cit, p. 40

sufrir ninguna pérdida. Éste es sin duda un ejemplo de los problemas frecuentes de traducción. Y pensemos que en la misma frase, un traductor con escaso conocimiento de la cultura mexicana, especialmente “chilanga”, si no conoce el contexto en el cual la usamos y la carga de significado que tiene en nuestra cultura, seguramente que no logrará traducirla de manera satisfactoria.

En relación con el asunto de darle prioridad a la literalidad o la forma libre<sup>41</sup> de traducción existe un debate acerca de la supremacía de la forma sobre el contenido o al revés.<sup>42</sup> Es verdad que algunos criterios decisivos son el tipo de discurso, la reacción del lector, así como de las previsiones que podemos hacer sobre la interpretación del posible lector de la traducción. Atenerse al estilo original puede ser, en algunas circunstancias, innecesario o incluso contraproducente, ya que los cánones de aceptabilidad estilística para diferentes tipos de discursos varían de una lengua a otra y de una cultura a otra. Significado y forma no son entidades disociables y heterogéneas. Un texto es una entidad completa y ha de ser traducido como tal.

¿Debemos dar fiel cuenta del contenido, cueste lo que cueste, y de la forma sólo si la traducción del contenido lo permite? Igual que otros puntos, el traductor se enfrenta aquí a lo que, en definitiva, es un conflicto de intereses. Lo ideal, evidentemente, sería traducir tanto la forma como el contenido, sin que ninguno de los dos interfiriera en el otro. Pero muchos traductores afirmarían que esto es a menudo imposible. La forma del texto original puede ser característica de las convenciones de la lengua de salida, pero tan alejada de las normas de la lengua de llegada que dar cuenta de la forma acarrearía un inevitable oscurecimiento del “mensaje” o del “sentido” del texto.<sup>43</sup>

Es por esto que a menudo el traductor se ve forzado a la investigación, a saber qué significa lo que va a traducir desde la LO, tomando en cuenta los factores

---

<sup>41</sup> La literaridad es una forma de traducción en la cual se recurre al calco desde el TO hasta el TM. La forma libre es también conocida como traducción holista.

<sup>42</sup> Sin embargo, es verdad que como traductores generalmente nos movemos en puntos intermedios sin darle especial supremacía a una forma que a la otra.

<sup>43</sup> Basil Hatim, *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, p. 19

culturales, y cómo puede adaptarlos a la LM de tal manera que haya una equivalencia en la diferencia.

Los efectos estilísticos se remontan a las intenciones del productor del texto, y son éstas las que el traductor trata de recuperar. Pero hay un desarrollo ulterior que añade una dimensión social a los efectos estilísticos. A través de la intertextualidad – la tendencia de los productores de textos de ser influidos por otros textos que conocen – las opciones estilísticas se hacen características, no de todo sistema lingüístico, sino de determinados roles sociales y determinadas clases de actividad lingüística. El estilo puede ser, pues, individual o social.<sup>44</sup>

Así pues, la tarea del traductor es la de mediar entre las dos culturas, tanto la de la LO, como de la LM para dar cabal interpretación del texto y poder posteriormente hacer una traducción que respete ambas culturas, la de origen y la de llegada. Claro que el traductor con frecuencia tendrá que dar preferencia a la LM (tomando en cuenta la perspectiva traductológica que adopte) para encontrar una correspondencia más estrecha entre ambas lenguas.

Di nuovo torna fuori ciò che prima ho chiamato il discorso dominante sulla traduzione, che tendenzialmente preferisce traduzioni appunto scorrevoli, che non sembrano traduzioni, avendo subito operazioni di addomesticamento per adattarsi ai gusti già esistenti e alle aspettative già presenti nei lettori della cultura di arrivo.<sup>45</sup>

## 2.4. Criterios de estilo

La traducción no debe entretenerse demasiado tiempo con la pregunta metafísica sobre qué es la lengua como un sistema abstracto, sino enfocarse en los mecanismos de la comunicación lingüística de forma práctica y operativa. Por eso, tiene que considerar en primer lugar cuáles son las intenciones del autor, y en segundo cómo escoge

---

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 21

<sup>45</sup> Maria G. Profetti, *Il viaggio della traduzione: atti del convegno*, p. 39

expresar lo que quiere comunicar: las palabras, las estructuras sintácticas, los mecanismos lingüísticos, que dan lugar no sólo a efectos poéticos de evocación y connotación, sino también a efectos rítmicos y sonoros del texto.

Hay que partir del supuesto que la forma del texto original es la representación máxima de lo que quiso ser expresado. Por lo tanto, el traductor que hace las veces de "rehacedor" de una obra, podrá acercarse, podrá traducir con maestría, pero nunca logrará ser cien por ciento fiel al TO. Las armas con las que cuenta el traductor son pocas: conocimiento de ambas lenguas, conocimiento de ambas culturas y, necesariamente, imaginación.

La imaginación juega un papel importante, y en este sentido nos podemos hacer algunas preguntas como: ¿puede realmente un traductor imaginar los espacios, el tiempo y las costumbres de otra cultura que se transmiten al lector en un texto? Recordemos que el TO está en otro lugar, y no aquí. Representarlo y entenderlo aquí y ahora es el propósito de la traducción. El traductor puede hacer uso de su ingenio, creatividad e intuición para encontrar el punto en el cual dos conceptos expresados en lenguas diferentes sean análogos. Es cierto que no existen reglas para la percepción de analogías: para hacerlas y volverlas comprensibles es necesario tomar de las experiencias lo que más se le parece, pero también partir de lo que sabemos y que podemos imaginar del autor, de su mundo de referencia, del lector ideal al que dirige su obra. Si queremos recordar algo único, recordamos algo que se le iguale, por eso la *mimesis* –la imitación– tiene un rol central dentro de la traducción de la poesía tratando de no afectar la música, el ritmo y de no desvirtuar la interpretación de las intenciones comunicativas del autor al escribir su obra.

Ante la imaginación del traductor aparece inevitablemente el fantasma de la interpretación, que conlleva el riesgo de una sobreinterpretación de un mal uso de la interpretación, y en cuestiones de rasgos de estilo se puede decir que:

In realtà traduzione è inevitabilmente interpretazione e il traduttore non è niente altro che una delle tante maschere che l'autore di un testo può indossare. Questa maschera è quella di un fedele portavoce que non interpreta, non analiza, non discute, non prende posizione, ma fedelmente riporta. Insomma la traduzione è, como discurso riportato, un discurso indirecto *sui generis*, che si presenta nella forma "mascherata" di discurso diretto.<sup>46</sup>

Sin embargo, cuando se habla de rasgos estilísticos, sean éstos prosa o verso, existen muchas dificultades porque este tipo de traducción no obedece sólo a cánones de significado o intención, sino que necesita enfrentarse con el rigor de la rima, de la métrica, de la musicalidad que se deben conservar desde la LO hasta la LM.<sup>47</sup> Se debe tomar en cuenta también que muchos de los rasgos estilísticos a traducir son mecanismos específicos como la anáfora, políptotos, paralelismos, quiasmos; en el caso de la musicalidad, hay que tomar en cuenta la presencia de asonancias y aliteraciones, pero también el uso de la puntuación, que marca el ritmo de la narración. De tal suerte que el traductor tiene la tarea de conservar hasta el extremo el uso de dichos mecanismos desde la LO hasta la LM.

Aquellos que defienden y protegen la poesía argumentan en su favor diciendo: El traductor no expresa nunca lo que ha dicho el sabio, según sus sentidos específicos, las verdades de sus doctrinas, las particularidades de sus concepciones, y los matices de sus definiciones. No puede cumplir con sus deberes ni ser fiel, ni ejecutar lo que debe hacer el artifice de acuerdo con su obligación [...] El traductor debe tener la misma elocuencia y el mismo nivel de conocimiento del autor traducido. Conviene que sea una persona que conozca muy bien la lengua que traduce, y a la que traduce, para que sea exactamente igual en ambas.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Susan Petrilli, *La traduzione*, p. 12

<sup>47</sup> Aunque la musicalidad no es un rasgo que atañe solamente al verso sino también a la prosa.

<sup>48</sup> Dámaso L., *Teorías de la traducción: antología de textos*, p. 46

La traducción de rasgos estilísticos carga con el duro peso de transmitir, recrear, sustituir de manera elocuente lo que fue dicho en otra lengua y respetar imágenes, sentidos, sensaciones, que el autor quiso comunicar en la LO:

En los últimos tiempos, Roman Jakobson se destaca entre quienes adoptan, desde una perspectiva lingüística, una visión pesimista. En poesía “la semejanza fónica es percibida como relación semántica”; los aspectos formales del código lingüístico se convierten en parte del significado, de modo que la verdadera traducción es inconcebible: “sólo es posible la transposición creativa”.<sup>49</sup>

Sin embargo, es difícil evaluar si una traducción literaria es buena o mala, o si fueron elegidos los elementos adecuados: en realidad se trata de un asunto inherentemente subjetivo.

La domanda giusta concerne non la comunicazione ma la esprimibilità. E dunque la questione della traducibilità è questa: ciò che è detto in una lingua può essere espresso in un'altra lingua? La risposta non dovrebbe essere di tipo intuitivo, cioè andando a verificarla volta per volta in tutti i casi e tra tutte le lingue [...] La risposta che possiamo dare, in questo caso è di tipo intuitivo o ipotetico-deduttivo, cioè ottenibile sulla base di un'inferenza che premette un'ipotesi da verificare volta per volta.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Basil Hatim, *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, p. 25

<sup>50</sup> Susan Petrilli, *La traduzione*, p. 17

## CAPITULO 3

### COMENTARIOS DE TRADUCCIÓN DE *NON ORA, NON QUI*

Los criterios de traducción que se enumeran a partir del Cuadro 1 y hasta el Cuadro 19 fueron tomados del texto original en orden de aparición. Cada uno de los cuadros cuenta con la referencia para ubicarlos en el *corpus* que se anexa al presente trabajo. Antes de empezar el análisis de cada cuadro, habrá una breve introducción en la cual se contextualizará al lector y así pueda tener un hilo conductor.

Dado que en la mayoría de los casos de dificultad de traducción, ésta se puede clasificar en más de un rubro, es decir, se presentan problemas de traducción que se pueden ascribir a aspectos semánticos, pragmáticos y/o estilísticos entrelazados, en cada caso hay una explicación detallada de los problemas que entran en juego en la traducción.

Los criterios bajo los cuales se llevó a cabo la traducción fueron los siguientes:

Lo primero que me pareció necesario fue hacer las preguntas obligadas: cómo, cuándo, dónde y para quién se traduce. En el caso de esta traducción, decidí darle prioridad al lector para que cada uno de los elementos a traducir fueran interpretados por él de acuerdo con su propio momento social e histórico. Estuve consciente en todo momento de que siempre puede haber pérdida entre lo que el autor quiso decir y lo que yo, como traductora, quise transmitir a los lectores en la LM. En el aspecto estilístico, procuré conservar los rasgos que caracterizan al escritor en la LO, sin dejar de lado la interpretación que el lector en la LM pudiera tener. Por otro lado, tomando en cuenta las diferencias culturales, hubo que buscar equivalencias, ya fuera por el lado léxico que por el lado sintáctico sin descuidar el aspecto pragmático que había de replicarse desde el TO hasta el TM. Para ser precisos en el aspecto léxico busqué palabras que tuvieran el mismo significado y las mismas connotaciones desde TO hasta

el TM: si no había equivalentes léxicos, entonces usé una paráfrasis; en el aspecto sintáctico traté de respetar las normas que el español estándar (sintácticamente) requiere, sin embargo hubo casos en los que cambié completamente la sintaxis de algunos fragmentos para que no hubiera pérdida de algún rasgo estilístico; por el lado pragmático conservé lo que el TO quiso transmitir, aunque no del todo, llevando a cabo una interpretación análoga que dejara implícitamente en el TM lo que se quiso transmitir en el TO.

## Cuadro1

### Tipo de dificultad: pragmática y léxica

Texto original	Texto meta
<p>Non capisco chi lo abbia potuto scattare.  Riprende un tratto di strada che frequentavamo la domenica: la Torretta. Riconosco le vetrine del bar Fontana prima che sostituissero la vecchia insegna. Ci andavamo a comprare i dolci e a far spese al mercato coperto, al tempo della casa nuova. La sorellina partecipava volentieri, allegra o imbronciata ma sempre eccitata della uscita in comune.</p>	<p>No entiendo quién lo haya podido tomar. Toma un poco de la calle que frecuentábamos los domingos: la Torretta. Reconozco las vitrinas del café Fontana antes de que sustituyeran el viejo letrero. Ibamos ahí a comprar golosinas y a hacer las compras al mercado, en el tiempo de la nueva casa. Mi hermanita participaba con gusto, alegre o malhumorada pero siempre emocionada por la salida en familia.</p>

Contexto: es prácticamente el inicio de la novela, en la cual el narrador en primera persona es un adulto que está viendo una fotografía y comienza a evocar su infancia.

El primer elemento en el que reparé fue en la palabra "dolci", en italiano según lo Zingarelli significa: Cibo che ha come ingrediente fondamentale lo zucchero o il miele: il budino è il dolce che preferisco/ Confetto, caramella, cioccolatino, pasta dolce e sim.: mangiarsi un dolce / Piatto dolce servito solitamente alla fine di un pranzo: dolce o formaggio; essere al dolce.

En español, según el diccionario de María Moliner, "dulce" significa: St. Repostería, bollo, fruta, golosina, pastel, tarta. Sin embargo, en el Diccionario Inicial del Español de México, la palabra "dulce" quiere decir: St. Caramelo.

Tomando en cuenta los factores anteriores, es decir, la palabra "dolce" no podía conservarla como dulce, opté por una opción intermedia en la cual el significado no se viera alterado ni causara confusión. Opté por la palabra "golosinas", que de acuerdo con la RAE, significa: 1. f. Manjar delicado, generalmente dulce, que sirve más para el gusto que para el sustento.

El segundo elemento que tomé en cuenta fue "mercato coperto", que en italiano de acuerdo con lo Zingarelli, hace referencia a: 1 Luogo destinato alla vendita di merci, spec. di generi alimentari e generi di consumo vari: mercato di frutta e verdura, del bestiame, del pesce /Mercato coperto, grande padiglione per mercato di commestibili Riunione periodica di venditori con la loro merce per fare contrattazioni: giorno di mercato; tener mercato due volte la settimana; contadini che vanno al mercato; negli almanacchi sono notati i mercati e le fiere dei vari paesi.

En español la palabra "mercado" según la RAE significa: 2. m. Sitio público destinado permanentemente, o en días señalados, para vender, comprar o permutar bienes o servicios. Por lo tanto, en español la palabra mercado se refiere al lugar donde se hacen las compras y normalmente está cubierto, cuando un lugar de compras está descubierto se llama tianguis, que según el Diccionario Inicial del Español de México, significa: mercado al aire libre que se pone en una calle.

Para efectos de esta traducción decidí dejar la palabra "mercado" como equivalente de "mercato coperto".

## Cuadro 2

### Tipo de dificultad: léxica

Texto original	Texto meta
Il freddo faceva venire la cacarella. Solo da bambino l'ho saputo e ora mi pare quasi di inventare una notizia anziché ricordarla. L'ho riscoperta un mattino d'inverno quando mi trovai, molti anni in più, nella piazza delle corriere a Brunico nel Tirolo del sud. <b>Quel freddo profumava di gelo tenuto fuori dalle case, di abeti gonfi di neve, di cuoio ingrassato e sbuffi di caffettiere.</b> Lo respirai e ricordai d'improvviso il tanfo del freddo del mio vicolo dove la voce gelava in gola ai passanti, nessuno parlava più bene ed erano tutti balbuzienti.	El frío ocasionaba cagalera. Sólo de niño lo supe y ahora me parece casi inventar una noticia más que recordarla. La redescubrí una mañana de invierno cuando me encontré, muchos años después, en el paradero de autobuses en Brunico en Tirol del Sur. <b>Ese frío despedía un olor a hielo que mantenían fuera de las casas, a abetos hinchados de nieve, a cuero engrasado y borboteos de cafeteras.</b> Lo respiré y de pronto recordé el tufo del frío de mi callejón donde la voz se les congelaba en la garganta a los transeúntes, nadie hablaba bien y todos eran tartamudos.

Contexto: el narrador, a través de la fotografía que tiene en sus manos, comienza a recordar y en su memoria sensitiva recuerda sus inviernos pasados en Nápoles.

En la traducción de este fragmento, me detuve en el verbo “profumare”, este verbo en italiano, según el Grande Dizionario Hoepli, tiene los siguientes significados: A v. tr. Cospargere, impregnare di profumo: p. gli abiti; profumarsi i capelli; i glicini profumano l'aria /B v. rifl. Profumàrsi Cospargersi di profumo: si era profumato di lavanda/C v. intr. (aus. avere) Emanare profumo: l'aria profumava di primavera.

En español, el verbo “perfumar” de acuerdo con la RAE, significa: 1. tr. Sahumar, aromatizar algo, quemando materias olorosas. U. t. c. prnl. /2. tr. Dar buen olor a algo o a alguien mediante perfume. U. t. c. prnl.

Observando el TO podemos notar que “profumava” está usado como verbo intransitivo y que de acuerdo con el significado de “perfumar” en español no se usa con función intransitiva. En español tenemos el verbo “aromatizar” que significa, de acuerdo con el Diccionario de María Moliner: tr.intr.Dar aroma a algo; en el Diccionario Inicial de Español de México, significa: Poner o dar un aroma a algo. Sin

embargo, desde mi perspectiva ninguno de los verbos dejaba clara la idea del texto, por lo cual decidí usar una perífrasis: despedir un olor a algo.

### Cuadro 3

#### Tipo de dificultad: sintáctica

Texto original	Texto meta
L'immagine nella fotografia che ho davanti lascia leggere delle insegne, la pubblicità enigmistica di una bibita assicura: <b>se bevi NERI NE Ribevi</b> . Un vecchio autobus sta ad una fermata.	La imagen en la fotografía que tengo delante deja leer unos letreros, la publicidad enigmática de una bebida asegura: <b>SI LOS bebes, SILOS bebes</b> . Un viejo autobús está en una parada.

Contexto: en la fotografía que el narrador tiene en sus manos se pueden percibir elementos que lo llevan a recordar un anuncio publicitario de cuando era niño.

En este caso se trataba de un juego de palabras que de ningún modo se podrían traducir literalmente, es decir, habría podido traducirlo como: Si tomas Neri (que es el nombre de la bebida), Neri tomas. Pero, habría habido una pérdida de significado y sobre todo se habría perdido el juego lingüístico, así que después de pensar en un baremo de posibilidades, me decidí por: SI LOS bebes, SILOS bebes, traté de que quedara claro que SILOS era el nombre de la bebida. Esta fue mi solución, la de mantener el juego de palabras.

### Cuadro 4

#### Tipo de dificultad: sintáctica

Texto original	Texto meta
Tra i mobili venuti dal trasloco di un uomo capisti in un pomeriggio afoso, in una stanza stretta col sole messo di taglio sulle pentole, mentre i figli bambini sudavano nel sonno della controra, <b>che quella era diventata vita tua, quella e basta, famiglia tua segnata e consegnata e un uomo nervoso intriso di brillantina e di libri era il tuo, il marito, per sempre.</b>	Entre los muebles provenientes de la mudanza de un hombre, entendiste una tarde calurosa, en un angosto cuarto con el sol rayando en los sartenes, mientras tus pequeños hijos sudaban en el sueño de la siesta, <b>que esa se había vuelto tu vida, ésa y nada más, tu familia marcada y entregada y un hombre enojón empapado de brillantina y de libros era el tuyo, tu marido, para siempre.</b>

Contexto: a lo largo de la novela, el autor con frecuencia se dirige a su madre muerta para decirle lo que nunca pudo mientras ella vivió. Específicamente en esta parte el narrador trae la imagen de su madre que está viendo por la ventana y mirando fijamente un punto en el infinito.

El conflicto que surgió en este fragmento fue que el autor dice: “quella era diventata vita tua”; generalmente se oye decir “quella era diventata la tua vita” y tuve que pensar en si debía usar un pronombre o un adjetivo posesivo<sup>51</sup>. Si respetaba al autor la frase habría sido: ésa se había vuelto la vida tuya, sin duda se escucha mucho más cercano al original, pero, en español de México, difícilmente usamos ese tipo de construcciones, por lo que decidí dejarlo como: ésa se había vuelto tu vida.

## Cuadro 5

### Tipo de dificultad: sintáctica y léxica

Texto original	Texto meta
<p>Penso alle nostre tavole. Nella casa del vicolo mangiavamo sul marmo del banco di cucina, seduti su sedie di paglia come quelle di chiesa. <b>Le cose andavano toccate piano, accompagnate per non farle urtare.</b> Lo spazio era poco, ogni gesto faceva rumore. Alla tavola della casa seguente c'erano tovaglie, sedie imbottite e si parlava, si stava anche zitti in modo diverso: si raccontavano cose di scuola nostra e il clima si incupiva perché portavamo voti insufficienti, anche studiando.</p>	<p>Pienso en nuestras mesas. En la casa del callejón comíamos sobre el mármol de la barra de la cocina, sentados en sillas de bejuco como las de las iglesias. <b>Las cosas tenían que ser llevadas con suavidad, llevadas con cuidado para que no chocaran.</b> El espacio era poco, cada gesto hacía ruido. En la mesa de la siguiente casa había manteles, sillas acolchonadas y se hablaba, se estaba callado también de diferente manera: se contaban cosas de nuestra escuela y el clima se obscurecía porque llevábamos malas calificaciones, aun estudiando.</p>

Contexto: el narrador describe cómo era su forma de vida cuando era pequeño y vivía en el fondo de un callejón.

<sup>51</sup> En el caso del TO, “vita tua” o “tua vita” se trata de un adjetivo posesivo solo que uno es antepuesto y otro pospuesto. En español puede conservarse un adjetivo pospuesto como “vida tuya”; pero es de uso reducido.

En el proceso de traducción me detuve a pensar en cómo traducir esta parte: “Le cose andavano toccate piano, accompagnate per non farle urtare”. La palabra “accompagnare”, de acuerdo con lo Zingarelli, quiere decir: 2 (qlcu. o qlco. + con) (fig.) Seguire: accompagnare con lo sguardo, con la mano, col pensiero / Accompagnare la porta, il cancello, seguirli con la mano per regolarne il movimento.

Según la RAE “acompañar”, significa: 1. tr. Estar o ir en compañía de otra u otras personas. U. t. c. prnl.

Para dar sentido a la frase, decidí usar una construcción que usamos en español: llevar con cuidado algo. De acuerdo con el Diccionario Inicial del Español de México, “llevar” significa: tr. Mover algo de un lugar a otro.

Sin embargo tuve que tomar en cuenta el valor prescriptivo que tiene la perífrasis de obligación “andare+participio” en italiano y que equivale en español a “tener que+ ser +participio” o “se (impersonal) tener que+ verbo en infinitivo”. Por lo que finalmente decidí dejarla así: “las cosas tenían que ser tocadas con suavidad, llevadas con cuidado para que no chocaran”.

## Cuadro 6

### Tipo de dificultad: léxica, sociocultural y sintáctica

Texto original	Texto meta
<p>“Filomé, se telefonano per me chiamami, sono nel bagno.” Anche in questo caso la sua risposta garantiva “vai, vai, figlio mio, ‘a Madonna t’accompagna.” “No, Filomé, in bagno è meglio che ci vado da solo.”</p> <p>Allora rideva a piccoli scoppi e aumentava la dose: “‘O Signore t’adda fa diventà ricco, ricco comm’o mare.”</p> <p>Colpivano le sue sviste con le parole, sempre basate su di un’assonanza. “Stamattina so’ uscita fuori al terrazzino e faceva nu friddo ca mi sono congedata.”</p>	<p>“Filomé, si me hablan por teléfono, avísame, estoy en el baño.” También en este caso su respuesta aseguraba “ve, ve, hijo mío, que la virgen vaiga contigo”. “No, Filomé, al baño mejor voy solo”.</p> <p>Entonces reía a pequeñas carcajadas y aumentaba la dosis: “El señor te haiga de hacer rico, rico como el mar.”</p> <p>Sus descuidos impresionaban con palabras, siempre basadas en una redundancia “Esta mañana salí afuera a la terraza y hacía tanto frío que me enfrié”.</p>

Contexto: el narrador recuerda a Filomé, quien era la empleada doméstica y que, venida de una isla, no podía comunicarse en el italiano estándar.

La primera parte para analizar fue: "vai, vai, figlio mio, 'a Madonna t'accumpagna." (...)" "O Signore t'adda fa diventà ricco, ricco comm'o mare."

En este caso se trata de expresiones en dialecto, que constituye un registro lingüístico peculiar del italiano, al ser una variante diatópica (marca el lugar de proveniencia) y diastrática (no siempre, pero en muchos casos marca la pertenencia a una clase social baja) o –en otros casos- ser una marca de familiaridad, de coloquialidad.

En este fragmento tuve que hacer una adaptación de tipo cultural y traté de respetar lo que el autor quiso transmitir en él. En el TO, la persona que decía estas palabras era de un nivel social bajo con poca o nula instrucción, entonces lo que hice fue adaptarlo a lo que diría una persona en México con las mismas características:

"ve, ve, hijo mío, que la virgen vaiga contigo" (...) "El señor te haiga de hacer rico, rico como el mar."

Hubo un poco de pérdida, ya que en el TO el detalle era a nivel de registro lingüístico y en la traducción final fue a nivel de desinencia verbal. No obstante, fue de gran ayuda que a nivel cultural, tanto en México como en Italia, la importancia de estas frases es similar entre personas que tienen características sociales y culturales parecidas a las de Filomé.<sup>52</sup>

La segunda parte que analicé fue: "Stamattina so' uscita fuori al terrazzino e faceva nu friddo ca mi sono congedata."

---

<sup>52</sup> En el caso de México, es frecuente encontrar registros donde la palabra "haiga" en vez de "haya" es la norma. Es preciso tomar en cuenta que muchas de las personas que usan dicho registro utilizan el español para comunicarse pero en realidad no es su lengua materna (con frecuencia la lengua materna es una lengua indígena) y aprendieron español oyendo pero sin estructura, sin corrección y no a nivel académico.

Evidentemente, los errores fonéticos que comete una persona (con las características de Filomé) en italiano no se puede adaptar completamente a los errores en español de México que comete una persona con circunstancias sociales parecidas. El resultado de traducción fue una adaptación en la cual daba peso no al factor fonético sino a las redundancias que cometen algunas personas al hablar:

“Esta mañana salí afuera a la terraza y hacía tanto frío que me enfrié”.

Así mismo, tuve que pensar en si, al leer “mi sono congedata”, se trataba del verbo “congedare” o “congelare”, por el contexto tuve que elegir “congelare” -ya que decía que hacía mucho frío- y pensar que el autor trataba de mostrar la falta de perspicacia que la persona tenía en su propia lengua, ya que tal vez ni ella misma sabía la diferencia entre esos dos verbos.

Finalmente respecto al término “asonancia” que de acuerdo con la RAE significa **5. f. Ret.** Figura que consiste en emplear adrede, al fin de dos o más cláusulas o miembros del período, voces que terminan en sílaba o sílabas iguales, me di cuenta de que en mi traducción no estaba repitiendo la asonancia del original, sino una redundancia, por lo que decidí traducir “assonanza” por “redundancia”.

## Cuadro 7

### Tipo de dificultad: léxica y sintáctica

Texto original	Texto meta
<p>Ti ascoltavo e succedeva questo: <b>la tua voce si tendeva e dentro di me cominciava la rappresentazione materiale di quello che dicevi.</b> I tuoi racconti mi procuravano immedesimazione fisica. Un bambino preso a schiaffi, tirato per i capelli che avevi visto in strada, diventava carne dentro di me e io ripetevo il suo dolore. Provavo male proprio dove era stato colpito. I miei nervi reagivano alle tue parole con rappresentazioni localizzate, la tua voce li toccava con precisione.</p>	<p>Te escuchaba y sucedía esto: <b>tu voz se extendía y dentro de mí comenzaba a materializarse lo que decías.</b> Tus historias hacían que me identificara con ellas físicamente. Un niño que habías visto por la calle abofeteado, desgredado, se encarnaba en mí y yo revivía su dolor. Yo sentía dolor justo donde él había sido golpeado. Mis nervios reaccionaban ante tus palabras con representaciones localizadas, tu voz las tocaba con precisión.</p>

Contexto: el narrador recuerda las conversaciones que tenía con su madre y cómo aprendió a conocer el mundo a través de ellas.

En el caso de: “Ti ascoltavo e succedeva questo: la tua voce si tendeva e dentro di me cominciava la rappresentazione materiale di quello che dicevi”, quise cambiar la frase “rappresentazione materiale di quello che dicevi”, pude haberlo traducido literalmente y podía no haber una pérdida tan grande de intención y quedar de la siguiente manera: “comenzaba la representación material de lo que decías”; sin embargo quise cambiarlo porque lo que transmitió en mí o lo que interpreté es que “algo se volvía material”, por lo que en la elección final de traducción decidí usar el verbo “materializar” que semánticamente cubre lo que el autor quiso comunicar ya que según la RAE, dicho verbo significa: 2. itr. Dar naturaleza material y sensible a un proyecto, a una idea o a un sentimiento. U. t. c. prnl.

## Cuadro 8

### Tipo de dificultad: sintáctica

Texto original	Texto meta
<p>Perfino l'estremo suo pericolo di vita comportò in un'occasione il marchio del ridicolo. Dev'essere destino delle menomazioni esporre chi le porta a una dose supplementare di tragico e di comico. Persone tali scelgono almeno una volta nella vita di aumentare la quota di rischio pur di non soccombere al ridicolo.</p>	<p>Incluso su extremo peligro de vida llevó consigo en una ocasión la marca del ridículo. Debe ser el destino de los defectos exponer a quien los lleva a una dosis suplementaria de trágico y de cómico. Tales personas eligen por lo menos una vez en la vida aumentar la dosis de riesgo con tal de no sucumbir ante el ridículo.</p>

Contexto: en esta parte el autor narra las vicisitudes que vivió su padre al ir perdiendo poco a poco la vista hasta quedar ciego por completo.

Uno de los rasgos que caracterizan a Erri de Luca, como está mencionado en el capítulo 2 apartado 2.5, es que tiende a presentar órdenes sintácticos inusuales que dan énfasis a su escritura. Ese es el caso de: “Perfino l'estremo suo pericolo di vita

comportó in un'occasione il marchio del ridicolo". Lo primero que llamó mi atención fue la posición del pronombre posesivo, a la primera lectura pensé que se trataba de "il pericolo di vita suo", luego pensé que se trataba de "l'estremo suo"; por ende, no comprendía si el sujeto de la oración era "l'estremo" o "il pericolo di vita", mi primera traducción fue la siguiente: "Incluso la marca del ridículo en una ocasión fue llevada al extremo poniendo en peligro su vida". Sin embargo, al hacer el análisis sintáctico comprendí que el sujeto de la oración era "il pericolo di vita", de ahí mi decisión final de traducción.

## Cuadro 9

### Tipo de dificultad: léxica

Texto original	Texto meta
<p>Non vi piaceva quella novità. Bisognava andare a scuola più veloci perché era lontana, ritornare di corsa per non tardare a pranzo, studiare più in fretta. Non che fossi lento, ma ero calmo.  <b>Seguivo male chi parlava serrato.</b></p>	<p>No les gustaba esa novedad. Era necesario ir a la escuela más rápido porque estaba lejos, regresar corriendo para no llegar tarde a comer, estudiar de prisa. No es que fuera lento, sino que era sosegado. <b>No entendía a quien hablaba rápido y desarticulado.</b></p>

Contexto: el narrador habla de los cambios que sufría a medida que iba creciendo y de las consecuencias que tenía para él el hecho de ser tartamudo. Y sobre todo, lo que significó para él cambiar de casa y de escuela.

En este caso se trata de un conflicto a nivel léxico, en italiano según lo Zingarelli, "serrato" significa: 3 (fig.) Stringato, conciso: discorso, ragionamento, serrato Rapido, veloce: ritmo, tratto serrato Stringente, incalzante: interrogatorio serrato.

En español no tenemos un adjetivo que defina a una persona que habla rápido, sin articular las palabras, y al que se le entiende con dificultad. En el diccionario de la RAE, existe el concepto "cerrado" que se refiere a: adj. Dicho del acento o de la

pronunciación: que presenta rasgos locales muy marcados, generalmente con dificultad para la comprensión.

De acuerdo con lo anterior, mientras que en italiano “serrato” hace referencia a la velocidad, en la definición en español “cerrado” se refiere al acento; por lo tanto decidí hacer una paráfrasis: no entendía a quien hablaba rápido y desarticulado.

## Cuadro 10

### Tipo de dificultad: cultural

Texto original	Texto meta
Ero passato con la settimana enigmistica e i libri a maneggiare l'alfabeto.	Había empezado con la <i>Settimana Enigmistica</i> y los libros a manejar el alfabeto.

Contexto: el narrador recuerda cómo fue el tiempo en que para él terminó su niñez y empezó la etapa de la adolescencia.

En el caso del TO, se menciona “settimana enigmística”, sin mayúsculas y como si fuera una cosa corriente. Cuando leí el texto tenía conocimiento de la revista *Settimana Enigmistica*, pero al verla escrita sin mayúsculas pensé en traducirla como: “había empezado con las sopas de letras a manejar el alfabeto”. Posteriormente pensé que sería mejor dejar el nombre original y mencionar con una N.de T. de qué se trataba dicho nombre.

## Cuadro 11

### Tipo de dificultad: cultural

Texto original	Texto meta
Era male per te se il quattro d'aprile pioveva, perché il proverbio annunciava: quattro aprilante, giorni quaranta, avisando che se pioveva quel giorno ci sarebbe stata pioggia fino a metà maggio. Qualche volta pioveva su molta primavera nostra.	Estaba mal para ti si el cuatro de abril llovía, porque el refrán decía: <i>quattro aprilante, giorni quaranta</i> <sup>53</sup> , avisando que si llovía ese día habría lluvia hasta mediados de mayo. Algunas veces llovía sobre muchas de nuestras primaveras.

<sup>53</sup> NT. De acuerdo con una antigua tradición romana, si llueve el 4 de abril, lloverá ininterrumpidamente durante cuarenta días seguidos.

Contexto: el narrador recuerda los paseos que hacía con su madre durante la primavera y lo que pasaba si llovía un 4 de abril.

En el caso de los refranes, se dice siempre que no se deben traducir porque pertenecen al patrimonio cultural intangible de los pueblos. Se pueden traducir sólo en el caso de que haya un equivalente de una lengua a otra: lo que no se puede hacer es adaptarlos. En el caso de: "quattro aprilante, giorni quaranta", se podría adaptar a "febrero loco, marzo otro poco"; sin embargo, habría tenido que cambiar otras partes del texto para que concordaran con el nuevo refrán, ejemplo: "febrero loco, marzo otro poco, avisando que si hacía aire en febrero seguiría habiendo hasta marzo". Pero, evidentemente la intención del autor no era esa, así que decidí dejarlo en la LO y poner una N de T con la explicación del refrán.

## Cuadro 12

### Tipo de dificultad: léxica y cultural

Texto original	Texto meta
"È una donna delusa e tu sei un ripiego per lei," dicevi.	"Es una mujer decepcionada y tú eres su parche mal pegado", decías.

Contexto: en esta parte habla la madre del narrador, cuando éste se casa y ella no está de acuerdo con la mujer que eligió.

La palabra que llamó mi atención fue "ripiego", esta palabra en italiano, de acuerdo con lo Zingarelli significa: Espediente, trovata, via d'uscita per liberarsi da una difficoltà: trovare, scovare un ripiego momentaneo Per ripiego, per rimediare, non potendo fare di meglio Di ripiego, di cosa meno soddisfacente rispetto ad un'altra: una soluzione di ripiego Vivere di ripieghi, di espedienti precari. En el Grande Dizionario Hoepli, ésta misma palabra significa: Di ripiego, con riferimento a persona o a cosa a

cui si ricorre per necessità, adattondovisi in mancanza di quella che si ritiene più adatta o migliore: una soluzione di r.; un insegnante di r.

De acuerdo con el Gran Dizionario Hoepli Italiano-Español, la palabra “ripiego” tiene su equivalente en español como: ripiego. [sm] expediente, recurso | trovare un ripiego: apelar a un expediente/FRAS | di ripiego: de parche | per ripiego: provisional.

En el diccionario de María Moliner, la palabra “parche” hace referencia a: (inf) arreglo o solución provisional con el que algo sigue funcionando aunque con precariedad; para la RAE, “parche” significa: m.colq. solución provisional, y a la larga poco satisfactoria, que se da a algún problema.

Los equivalentes en español no logran transmitir la misma intención del autor, ya que “de parche” no es común en el español de México, por lo tanto, y para conservar la carga pragmática, decidí usar “parche mal pegado”.

### Cuadro 13

#### Tipo de dificultad: sintáctica y estilística

Texto original	Texto meta
Il cuore invece si rattrappiva a trattenere il sangue in una stretta fino a che poteva. Poi la tua voce smetteva.	En cambio, el corazón se me encogía reteniendo la sangre en una opresión hasta que podía. Luego tu voz desaparecía.

Contexto: en este caso, el narrador muestra las sensaciones que tenía cuando era niño y su madre le gritaba por alguna falta cometida.

Para traducir esta parte había diferentes factores que tomar en cuenta, primeramente el efecto perlocutivo que provoca su lectura: hay una fuerte carga emotiva. Aunado a esto existe la aliteración presente en “rattrappiva-trattenere-stretta”, lo cual complica el hecho de hacer una traducción sin pérdidas. Mi primera traducción fue la siguiente:

“En cambio, el corazón se endurecía manteniendo la sangre en una angustia hasta que podía. Luego tu voz desaparecía.”

Sin embargo, esta traducción no me convenció del todo: sí estaba diciendo lo mismo que decía el TO, pero faltaba la intención, la fuerza, la aliteración. Decidí cambiarla y mi traducción final fue ésta:

“En cambio, el corazón se me encogía reteniendo la sangre en una opresión hasta que podía. Luego tu voz desaparecía”.

En este caso hubo pérdida, no se conservó la figura retórica (la aliteración), al menos no del todo. Se pudieron conservar los sonidos: encogía-podía-desaparecía y corazón-opresión, pero lo que se perdió fue el sonido tt-ttr del original que daba la sensación justamente de opresión, de impacto o no poder hablar.

## Cuadro 14

### Tipo de dificultad: estilística, sintáctica y léxica

Texto original	Texto meta
Ancora scendo a bagnarmi nel Tirreno. Nuoto lungo la costa, regolo il fiato, sorveglio il mio stile che non si scomponga. Cerco di essere ancora in una scia, di non lasciarmi andare. Il mare non può levarmi niente, non può lavarmi più. Siamo sporchi ambedue, vecchi, feriti.	Aún bajo a bañarme al Tirreno. Nado a lo largo de la costa, regulo la respiración, vigilo mi estilo para que no se descomponga. Trato de ser todavía una estela, de no descuidarme. <b>El mar ya no puede levarme nada, no puede lavarme más.</b> Estamos sucios los dos, viejos, heridos.

Contexto: este pasaje es de suma importancia, ya que el narrador describe la importancia que tiene para él el mar. El mar para él es importante ya que su mejor amigo, con quien nadaba y pasaba casi todos los veranos, murió ahogado. El narrador sentía una profunda admiración por él y nunca pudo reparar esa pérdida.

Aunque la rima no es una característica de las obras de Erri de Luca, en el caso de este fragmento no pude pasar por alto la fuerza de la intención poética que el autor

pretendió transmitir en: “Il mare non può levarmi niente, non può lavarmi più”; en primer lugar el significado de “levare”, en italiano y de acuerdo con lo Zingarelli es el siguiente: 2 Togliere, rimuovere, portar via: levare un divieto, una tassa; levare le macchie, l'unto Levare il campo, le tende, l'assedio, ritirarsi, andarsene Levare le tende, (fig., fam.) andarsene ; mientras que “lavare” significa: 2 (fig., lett.) Purificare, riscattare: lavare le colpe, l'onta, il disonore Lavare l'anima, qlcu. dalle colpe, dal peccato, con il battesimo, con la confessione.

En español, la palabra “levar” según la RAE, significa: 3. tr. ant. Llevar./ 5. tr. ant. Quitar, hurtar.; mientras que “lavar” significa: 2. tr. Purificar, quitar un defecto, mancha o descrédito.

Por lo tanto, para salvar la rima, decidí traducir de la siguiente manera: “El mar no puede llevarme nada, no puede lavarme más”

## Cuadro 15

### Tipo de dificultad: sintáctica y léxica

Texto original	Texto meta
Molte ceneri sono state sparse in questo mare, molti sudori: fosse terra ne fiorirebbe, ma il mare si ammala dei resti dell'uomo. C'è anche il pianto mio per Massimo, l'amico.	Muchos sudores, muchas cenizas fueron esparcidas en este mar: si fuera tierra florecería de ellos, pero el mar se enferma por los residuos del hombre. Está también mi llanto por Massimo, el amigo.

Contexto: una vez más, el autor se refiere al mar con una especie de reclamo por haberse llevado a su amigo del alma.

Al traducir este párrafo, específicamente “fosse terra ne fiorirebbe”, pensé primero en la posición y uso del pronombre “ne” y quise traducirlo como: “si ésta fuera tierra, florecería” o bien, “Si esta fuera tierra, daría flores”, empero en una segunda lectura tomó otro sentido para mí la frase y la traduje de la siguiente manera: “si fuera tierra,

florecería de éstos”, con lo que, desde mi punto de vista, quedaría claro para el lector que los sudores y las cenizas serían la materia prima del florecimiento del mar.

## Cuadro 16

### Tipo de dificultad: estilística y sintáctica

Texto original	Texto meta
So che mi sta accadendo di morire. Altri prima di me videro la loro madre venire senza riconoscerli, la chiamarono per nome, ma forse c’era un vetro. Una madre va su un campo con gli occhi fissi al vento che piega la cima dell’erba, arriva al filo, al figlio e lo raccoglie.	<b>Sé que me está sucediendo morir.</b> Otros antes de mí vieron a su madre venir sin reconocerlos, la llamaron por su nombre, pero quizá había un vidrio. Una madre va por el campo con los ojos fijos al viento que dobla la cima de la hierba, llega al cordón, al hijo y lo recoge.

Contexto: esta es una de las partes más emotivas de la novela ya que es en este momento en que el lector se da cuenta de que la madre del narrador había presenciado la muerte de éste treinta años antes.

Al leer “So che mi sta accadendo di morire” hay una fuerza impresa en la sintaxis de la oración, el autor bien habría podido escribir “ So che sto per morire” o bien “So che sto morendo”, sin embargo acude a otra forma que da la sensación de algo que está sucediendo paulatinamente, una muerte no precipitada que da tiempo para cualquier cosa; por lo tanto, decidí conservar la sintaxis original y a manera de calco mi elección final fue la siguiente: “Sé que me está sucediendo morir”.

## Cuadro 17

### Tipo de dificultad: léxica, estilística

Texto original	Texto meta
Un bambino preso a schiaffi, tirato per i capelli che avevi visto in strada, diventava carne dentro di me e io ripetevo il suo dolore. Provavo male proprio dove era stato colpito. I miei nervi reagivano alle tue parole con rappresentazioni localizzate, la tua voce li toccava con precisione.	<b>Un niño que habías visto por la calle abofeteado, desgredado, se encarnaba en mí y yo revivía su dolor.</b> Yo sentía dolor justo donde él había sido golpeado. Mis nervios reaccionaban con tus palabras con representaciones localizadas, tu voz las tocaba con precisión.

Contexto: el narrador recuerda lo que percibía desde la casa en que vivía cuando era niño a través de los ruidos de la calle.

Hubo diferentes aspectos que me llamaron la atención de este fragmento y que causaron un poco de dificultad al momento de traducir. En primer lugar “un bambino (...) tirato per i capelli”, habría podido traducirlo como “un niño jalado del pelo” o bien, “un niño jalado del cabello”, pero no estaba convencida, pensé entonces en cambiar la frase a “un niño que era jalado de los cabellos”; pero tampoco estuve satisfecha con la traducción así que opté por lo siguiente:

“Un niño que habías visto por la calle abofeteado, desgredado...”

En segundo lugar, “diventava carne dentro di me” me parecía una frase que se podría traducir simplemente como: “se volvía carne dentro de mí” o “se hacía carne dentro de mí”. Sin embargo, creí que si lo traducía de ese modo, podría haber una pérdida de significado, por lo que decidí traducirla así: “encarnaba dentro de mí”, ya que el verbo “encarnar” según la RAE, significa: 6. intr. Dicho de un espíritu, de una idea, etc...: Tomar forma corporal. U. t. c. prnl.

## Cuadro 18

### Tipo de dificultad: léxica y sintáctica

Texto original	Texto meta
Lo ammiravo, era forte, tagliato per correre a nuoto ed era tra i pochi che in quegli anni scendeva sotto il minuto nei cento metri a stile libero.	Lo admiraba, era fuerte, <b>hecho para nadar corriendo</b> y estaba entre los pocos que en esos años estaba por abajo del minuto en los cien metros estilo libre.

Contexto: el narrador evoca la figura de Massimo, su mejor amigo, y de la admiración que sentía por él.

En el fragmento "tagliato per correre a nuoto", pensé traducirlo como: "hecho para correr nadando" conservando un poco la sintaxis original, pero, si pienso de manera estructural en español, el gerundio indica el modo en el cual se realizan las cosas, entonces la acción que se realiza primordialmente es "nadar" y "corriendo" sólo indica la manera en la cual se realizaba dicha acción, es decir "con rapidez"; quedaba de cualquier manera el problema de que en español "nadar corriendo" no es una estructura común en español, como lo pudiera ser en italiano. Sin embargo, al leer esta frase, en el lector se crea una imagen de "nadar rápidamente". Por lo tanto, mi traducción final fue la siguiente:

"Lo admiraba, era fuerte, hecho para nadar corriendo y estaba entre los pocos que en esos años estaba por abajo del minuto en los cien metros estilo libre".

## Conclusiones

Las conclusiones principales de la presente traducción comentada en orden de desarrollo y tomando como guía los criterios de traducción presentes en el marco teórico son las siguientes:

1) A nivel léxico-semántico, el texto presentó dificultades en cuanto a la falta o carencia de equivalencias desde la LO hasta la LM. Cito un ejemplo: "andavamo a comprare dolci", sabemos que se podría pensar que la palabra "dolci" significa lo mismo que "dulces", en cambio significa "postres", y la palabra "dulces" se traduce como "caramelle". Hubo a lo largo del texto muchos casos parecidos y sin duda en la mayoría de ellos creo haber logrado una traducción satisfactoria. Hubo un caso específico en que no logré encontrar un sustantivo que pudiera transmitir del todo aquello que quiso decir el autor en LO. Cito el ejemplo: "tu sei un ripiego per lei", en el caso de la lengua española y su variante mexicana, no había ningún sustantivo que pudiera ser equivalente, por lo que hubo una pérdida de significado al traducirlo como "tú eres su premio de consolación". Tomando en consideración que, como fue mencionado antes, se debe tomar en cuenta quién traduce, para quién se traduce, dónde y en qué momento, había que dar valor a uno o más factores y desechar los otros, por lo cual se puede llegar a la conclusión que en el campo léxico semántico no hay relaciones de valor igual sino sólo de valor equitativo entre las palabras o los sintagmas, y que se tiene que llegar a una especie de consenso para tener una traducción satisfactoria.

2) Respecto a las situaciones en las cuales la pragmática jugaba un rol importante podemos concluir que en el caso de *Non ora, non qui*, hay algunos episodios en los cuales la fuerza de los actos de habla ya sean ilocutivos o perlocutivos crearon dificultades al momento de traducir. Como habíamos tomado en consideración que la intención del TO muchas veces tiene que ser sometida a un riguroso estudio del espacio y del

tiempo, se considera importante destacar que al momento de realizar la traducción hay que tener un alto bagaje cultural, tanto de la LO como de la LM. En la presente traducción hubo un caso importante, que atañe sobre todo a la pragmadiálctica: se trata del refrán “quattro aprilante, giorni quaranta”. Un traductor con escaso conocimiento de la cultura y de los refranes, quizá pensaría en hacer una traducción literal o simplemente no inferiría qué es lo que quiere decir tal refrán. También puede suceder que si no se toma en cuenta el contexto (en este caso textual, es decir el co-texto) y sin conocimiento del significado del refrán, se cree un malentendido del cual se puede desprender una traducción errónea.

Cabe mencionar que hubo casos específicos en los que la labor de traducción no tuvo un resultado completamente satisfactorio y tuvo que sufrir una pérdida de intención como observamos en: “vai, vai, figlio mio, ‘a Madonna t’accompagna.” (...) “‘O Signore t’adda fa diventà ricco, ricco comm’o mare.” La ironía que quiso transmitir el autor no pudo ser trasladada de manera idónea ya que las circunstancias sociales –como el hecho de que las personas con menor instrucción académica cometen más errores en lo que se denomina gramaticalmente correcto– varía de una cultura a otra.

3) En cuanto a las referencias históricas y sociales, recordemos que las circunstancias que rodean la novela *Non ora, non qui*, son las de una ciudad –Nápoles– después de la guerra, sede de la V flota. Por lo cual fue necesario conocer la historia, saber qué había pasado antes y después de la guerra en dicha ciudad. Y, a pesar de que no representó un problema serio de traducción, fue muy útil conocer el contexto socio-histórico para entender qué era lo que sucedía a lo largo de la trama y así no perder en hilo discursivo que el autor mantenía durante la obra.

4) Para abordar los aspectos culturales presentes en la traducción de *Non ora no qui*, tuve que tomar en cuenta qué efecto tendrá éste en la cultura de la LM y definir si un aspecto cultural es extraño o ajeno a la LM pero es imprescindible en la LO, por lo cual

es necesario aclarar algunos puntos para el lector con notas de traducción. Con este propósito, recordemos el caso de: “mi faceva sudare a scuola durante durante le interrogazioni”: no es que “interrogazioni” no se pudiera traducir, sino que una persona inmersa en la cultura italiana sabría, sin necesidad de ninguna aclaración qué valor tiene un “examen oral”, que no es el mismo valor que tiene en la cultura mexicana. En ésta un examen oral se practica raramente, ya que generalmente los exámenes son escritos, mientras que en la italiana la interrogación es la modalidad más común de evaluación escolar. Por tanto y con el ejemplo ya citado podemos decir que para la presente traducción las dificultades a nivel cultural fueron resueltas satisfactoriamente.

5) En la obra de de Luca, generalmente no hay una gran variedad de pasajes –por llamarlos así– estilísticos; sin embargo los más destacados fueron de difícil traducción. Es importante mencionar que en cuestiones de estilo y figuras retóricas, al transponerlas de una lengua a otra, difícilmente se pueden conservar. Durante este proceso de traducción hubo dos casos que citaré en los cuales hubo pérdida de intención, significado y estilo, debido a la incompatibilidad de los signos, su significado y su posición sintáctica. Veamos algunos ejemplos: “Il cuore invece si **rat**trappiva a **trattenere** il sangue in una **stretta** fino a che **poteva**. Poi la tua voce **smetteva**”, en este caso fue difícil conservar la aliteración sin que la oración perdiera significado; otro caso importante fue “Il mare **non può levarmi** niente, **non può lavarmi** più”<sup>54</sup> en el que, al no haber dos verbos que conservaran la rima, la aliteración, el significado y la intención, opté por usar un solo verbo, con lo que se conservó la rima y se marcó más la aliteración, pero se perdió significado.

---

<sup>54</sup> Como se había mencionado en 3.4, cuando se hace una traducción de rasgos poéticos muchas veces se logra solamente una transposición creativa.

*CORPUS*

**Non ora, non qui**

Erri de Luca

**Ahora no, aquí no**

Erri de Luca

Finché ebbe luce negli occhi, mio padre fece fotografie. Un intero scaffale si riempì di immagini nostre riprese nelle circostanze speciali come nelle comuni. Durò dieci anni, non di più, la raccolta: gli anni del primo benessere e della caduta della sua vista. Resta così documentata fino al dettaglio una sola età, forse l'unica che sono riuscito a dimenticare. Gli album, gli archivi non mi sorreggono la memoria, invece la sostituiscono.

Fu quello un tempo di spiazamenti, tra i miei nove e i diciannove, quando avvennero traslochi in migliori quartieri e la povertà finì d'improvviso insieme con l'infanzia. A casa nuova, la bella, non si parlò più di quell'altra condizione: una strada in discesa, la pioggia in cucina, gli strilli del vicolo.

Dove abitavamo prima? In un'altra città. Si sentiva parlare il dialetto anche lì, ma era buia in fondo a un precipizio di scalini guasti.

Non parlavamo il napoletano. I genitori si difendevano dalla povertà e dall'ambiente con l'italiano. Erano molto soli e non ricevevano amici, non potendo accoglierli nel minimo spazio. La guerra aveva distrutto i loro beni. Ne uscirono avendo perduto una precedente condizione di agiatezza. Furono sposi da non poter offrire un rinfresco. Questo cruccio l'ho sentito ripetere da loro come il simbolo di molti

Hasta que tuvo luz en sus ojos, mi padre tomó fotografías. Todo un estante se llenó de imágenes nuestras, tomadas tanto en circunstancias especiales como en circunstancias comunes. No duró más de diez años la colección: los primeros años del bienestar y de la pérdida de su vista. De esta manera quedó documentada detalladamente una sola edad, quizá la única que logré olvidar. Los álbumes, los archivos, no sostienen mi memoria sino que la sustituyen.

Aquél fue un tiempo de desestabilidad, entre mis nueve y diecinueve años, cuando ocurrieron mudanzas a mejores zonas y la pobreza terminó de repente junto con la infancia. En la nueva casa, la bonita, ya no se habló de las condiciones anteriores: una calle en bajada, la lluvia en la cocina, los gritos del callejón.

¿Dónde vivíamos antes? En otra ciudad. Se escuchaba hablar el dialecto también allí, pero era oscura en el fondo de un precipicio de escalones rotos.

No hablábamos napolitano. Mis padres se defendían de la pobreza y del ambiente con el italiano. Estaban muy solos y no recibían amigos porque no podrían acogerlos en ese pequeño espacio. La guerra había destruido sus bienes. Salieron de ella habiendo perdido su anterior condición de holgura económica. Se casaron sin poder ofrecer ni siquiera un refrigerio. Oí en repetidas ocasiones este lamento como símbolo

anni difficili.

Poi vennero le trasformazioni che desiderarono e per le quali avevano resistito.

A noi bambini, per ordine di apparizione prima io poi mia sorella, fu impartita una educazione che a me parve sempre adatta alla scarsezza di mezzi e di spazio: si parlava a bassa voce, si stava in tavola composti, cercando di non sporcare i pochi panni buoni. Ci si muoveva con disciplina nel piccolo alloggio. Ci fu meno attenzione per queste usanze nella casa nuova, ma a me restarono sempre nel cuore come segno di una misura mai più posseduta tra me e la porzione di mondo assegnatomi.

Non riuscivo a parlare bene. Mentre la mente comandava la prima lettera, la bocca premeva per emettere l'ultima. Ero balbuziente per fretta di concludere. In compenso sapevo trovare il punto di equilibrio degli oggetti. "In compenso": uso questo termine perché credo che le abilità abbiano un vincolo di reciprocità con le goffaggini. Riuscivo a tenere in bilico le cose per qualche durevole attimo: una forchetta restava diritta sulle punte come una ballerina quadrupede, una penna restava sul foglio a disegnare il punto. Perché poi il bilico delle cose dovesse ripagarmi del capitolombolo delle parole in bocca, a questo non saprei rispondere, pur restando fermo nella convinzione che le due

de muchos años difíciles.

Luego vinieron los cambios que deseaban y por los cuales habían resistido.

A nosotros, los niños, por orden de aparición, primero yo y luego mi hermana, nos fue dada una educación que a mí me pareció siempre adecuada a la falta de medios y de espacio: se hablaba en voz baja, nos sentábamos a la mesa bien comportados, tratando de no ensuciar la poca ropa buena. En esa pequeña vivienda uno se tenía que mover con disciplina. Se puso menos atención a estas costumbres en la nueva casa, pero a mí me quedaron en el corazón como la señal de una medida jamás recuperada entre mí y la porción de mundo que me fue asignada.

No lograba hablar bien. Mientras mi mente me ordenaba la primera letra, mi boca se apresuraba a emitir la última. Era tartamudo por la prisa de terminar. En compensación sabía encontrar el punto de equilibrio de los objetos. "En compensación": uso este término porque creo que las habilidades tienen una relación de reciprocidad con las torpezas. Lograba tener las cosas en equilibrio por algunos segundos: un tenedor se quedaba derecho sobre sus puntas como una bailarina cuadrúpeda, una pluma se quedaba en la hoja a diseñar un punto. Por qué, después, el equilibrio de las cosas debía pagarme con la voltereta de las palabras en la boca, no sabría responder a esto, aún teniendo la firme

<p>caratteristiche erano messe in me a bilanciamento.</p> <p>Un racconto che mi segue dalla più remota memoria dice di un angelo che tocca la bocca dei bambini nell'ora della nascita. A me doveva aver dato un colpetto più forte, perciò ero balbuziente: questa era la variante della leggenda che mi veniva raccontata. Nelle notti del bambino che fui veniva spesso un angelo a bussare alla mia bocca, ma io non riuscivo ad aprirla per dirgli il benvenuto. Dopo un po' se ne andava e nel buio restavano le sue piume e le mie lacrime.</p> <p>Non raccontavo queste cose, però pensavo che gli adulti conoscevano male le storie, male la mia. Ero un bambino più assorto che quieto.</p> <p>Come tutti desideravo un cane, impossibile da ottenere nel nostro poco spazio. Mi affezionai a una palla gialla dai molti colori sbiaditi e al suo buon odore di gomma. Quand'ero solo nella stanza la palla mi saltava addosso per la gioia e giocava a non farsi acchiappare. D'improvviso mia madre gridava di smetterla e la palla finiva sotto il letto per la paura. La sua voce governava il mio respiro e lo fermava appena alzava anche di poco il tono. Quella voce era molto del mondo che avevo. Imparai a udirla anche dietro i muri.</p> <p>Da qualche tempo rimesto di sera e frugo tra i</p>	<p>conviccion de que las dos características estaban puestas en mí en balance.</p> <p>Un cuento que me sigue desde la más remota memoria habla de un ángel que toca la boca de los bebés al momento de nacer. A mí me debió de dar un golpecito más fuerte, por eso era tartamudo: ésta era la variante de la leyenda que se me contaba. En las noches del niño que fui, venía frecuentemente un ángel a tocar a mi boca, pero yo no lograba abrirla para darle la bienvenida. Después de un rato se iba y en la oscuridad se quedaban sus plumas y mis lágrimas.</p> <p>No contaba estas cosas, pero pensaba que los adultos conocían mal las historias, mal la mía. Era un niño más absorto que quieto.</p> <p>Como todos los niños deseaba un perro, imposible de tener en nuestro poco espacio. Me encariñé con una pelota amarilla con muchos colores descoloridos y con su buen olor a goma. Cuando estaba solo, en mi recámara, la pelota me saltaba encima por la alegría y jugaba a no dejarse atrapar. De repente mi madre gritaba que dejara de hacerlo y por el miedo la pelota terminaba debajo de la cama, por el miedo. Su voz gobernaba mi respiración y la detenía en el momento en que subía el tono aunque fuera un poco. Esa voz era mucho del mundo que tenía. Aprendí a oírla también detrás de los muros.</p> <p>Desde hace algún tiempo revuelvo y hurgo de</p>
---	---

vecchi negativi di mio padre. Ho fatto ristampare tutti i fotogrammi. Su uno di questi mi sono fermato.

Non capisco chi lo abbia potuto scattare. Riprende un tratto di strada che frequentavamo la domenica: la Torretta. Riconosco le vetrine del bar Fontana prima che sostituissero la vecchia insegna. Ci andavamo a comprare i dolci e a far spese al mercato coperto, al tempo della casa nuova. La sorellina partecipava volentieri, allegra o imbronciata ma sempre eccitata della uscita in comune. A me la città di domenica dava ansia. Negli altri giorni era normale il peso della folla, le macchine a pochi centimetri dai piedi, dove l'ingombro che si è gli uni per gli altri costringeva a continui scansamenti. Sulle facce della domenica il sorriso si guastava di un rammarico in più: anche oggi, anche qui. Il giorno di festa portava i più bruschi cambi di umore, anche tra noi. Ho patito un po' troppo le irritazioni che d'improvviso cambiano l'aria e fanno abbassare gli occhi. Alla formazione domenicale di quegli anni mi aggiungevo come un peso morto, incapace fin verso i sedici di esserne esonerato.

Una cosa vedevo accadere nella città, non era solo il disagio di una piccola persona confusa dal non essere più bambino. La conoscevo dal vicolo per una città immobile, messa a strati, stipata. Conoscevo la febbre di sempre di quelli che non

noche los viejos negativos de mi padre. He llevado a revelar todos los fotogramas. En uno de éstos me detuve.

No entiendo quién lo haya podido tomar. Toma un poco de la calle que frecuentábamos los domingos: la Torretta. Reconozco las vitrinas del bar Fontana antes de que sustituyeran el viejo letrero. Íbamos ahí a comprar golosinas y a hacer las compras al mercado, en el tiempo de la nueva casa. Mi hermanita participaba con gusto, alegre o malhumorada pero siempre emocionada por la salida en familia. A mí me daba ansias la ciudad en domingo. Los otros días era normal el peso de la muchedumbre, los coches a pocos centímetros de los pies, donde el estorbo entre personas las obligaba a esquivarse continuamente. En las caras del domingo la sonrisa se desdibujaba por otro pesar: también hoy, también aquí. El día de fiesta traía los más bruscos cambios de humor, también entre nosotros. Padecí demasiado las irritaciones que de pronto cambian el ambiente y hacen bajar la vista. Me unía al grupo dominical de aquellos años como un peso muerto, incapaz, hasta los dieciséis años, de ser exonerado.

Una cosa veía suceder en la ciudad y no era sólo el malestar de una pequeña persona confundida por haber dejado de ser un niño. La conocía desde el callejón como una ciudad inmóvil, estratificada, amontonada. Conocía la

vogliono più essere poveri. Ma aveva preso a correre a fior di pelle un'incitazione nuova, un richiamo a sbrigarsi. Senza nessuna occasione apparente ferveva nei poveri un'urgenza. Non altro potevo vedere, se non l'applicarsi di un consiglio misterioso e raccolto da tutti: abbiate fretta. Sui marciapiedi non si cedeva il passo, non ci si toglieva il berretto, non si sfuggiva il poliziotto. I poveri avevano smesso le buone maniere della pazienza e della paura, vestivano meglio. Nel mio vicolo le donne erano strilli. Non le capivo quando la collera saliva dalle viscere su per la gola agli occhi. Intendevo invece i loro gridi per chiamarsi a distanza e mi piaceva la cantilena di un nome gridato dal selciato fino all'ultimo piano, nomi di molte lettere, preceduti da un titolo e proseguiti in un diminutivo: donna Cuncettinaa. Poi, stabilitasi la comunicazione sopra il frastuono, seguiva un dialetto secco di sillabe avarie e notizie brevi. Ma i gridi della collera non li potevo capire. Ho avuto per molta infanzia la pelle d'oca. Molte schifiltoserie mi ha suscitato la città che meno se ne cura. Il moccio del naso, lo sputo, la tosse catarrosa, la dissenteria che procurava il freddo: spingevano il vomito a soffocarmi la gola. Me ne vergognavo. Gli adulti che me lo rimproveravano avevano ragione.

fiebre habitual de aquellos que ya no querían ser pobres. Pero había comenzado a correr, a flor de piel, una incitación nueva, un llamado a apresurarse. Sin ningún motivo aparente, hervía en los pobres una urgencia. No podía ver otra cosa, sólo la aplicación de un misterioso consejo, tomado por todos: tengan prisa. En las aceras no se cedía el paso, nadie se quitaba la gorra, ni siquiera el policía se salvaba. Los pobres habían dejado las buenas costumbres de la paciencia y del miedo, se vestían mejor. En mi callejón las mujeres eran gritos. No las entendía cuando el coraje les salía de las vísceras y se les subía por la garganta hasta los ojos. En cambio, entendía sus gritos para llamarse a distancia y me gustaba la cantaleta de un nombre gritado desde la calle empedrada hasta el último piso, nombres de muchas letras, precedidos por un título y seguidos de un diminutivo: doña Cuncetti-naa. Luego, una vez establecida la comunicación encima del griterío, seguía un dialecto seco de sílabas avaras y noticias breves. Pero los gritos de cólera no los podía entender. Tuve por mucho tiempo, en la infancia, la piel de gallina. Muchas repugnancias me provocó esa ciudad que no reparaba en ello. Los mocos, el escupitajo, la tos catarrosa, la disentería que provocaba el frío; me empujaban el vómito que sofocaba mi garganta. Me avergonzaba de esto. Los adultos que me regañaban por esto tenían razón.

<p>Il freddo faceva venire la cacarella. Solo da bambino l'ho saputo e ora mi pare quasi di inventare una notizia anziché ricordarla. L'ho riscoperta un mattino d'inverno quando mi trovai, molti anni in più, nella piazza delle corriere a Brunico nel Tirolo del sud. Quel freddo profumava di gelo tenuto fuori dalle case, di abeti gonfi di neve, di cuoio ingrassato e sbuffi di caffettiere. Lo respirai e ricordai d'improvviso il tanfo del freddo del mio vicolo dove la voce gelava in gola ai passanti, nessuno parlava più bene ed erano tutti balbuzienti. Le mani erano gonfie, la dissenteria infestava il poco spazio comune; da quelle mie parti si usava dire: puzzare di freddo. A Brunico sentii l'aroma fragrante del gelo, l'allegria che può contenere e che non conoscevo. Seppi che può anche profumare il freddo. Dai camini il fumo saliva dritto e snello come un incenso acceso con perizia.</p> <p>Ero schifiltoso, una debolezza difficile da nascondere.</p> <p>Non mi vergognavo di apparire delicato, ma della mancanza di pietà che la ripugnanza denunciava. Un bambino sa molte differenze anche se non sa applicarle. Mi forzai a dissimulare i ribrezzi, così mi addestrai da straniero.</p> <p>Città, domeniche: da quando ho età di memoria non ho saputo farne parte.</p>	<p>El frío ocasionaba cagalera. Sólo de niño lo supe y ahora me parece casi inventar una noticia más que recordarla. La redescubrí una mañana de invierno cuando me encontré, muchos años después, en el paradero de autobuses en Brunico en Tirol del Sur. Ese frío despedía un olor a hielo que mantenían fuera de las casas, a abetos hinchados de nieve, a cuero engrasado y borboteos de cafeteras. Lo respiré y de pronto recordé el tufo del frío de mi callejón donde la voz se les congelaba en la garganta a los transeúntes, nadie hablaba bien y todos eran tartamudos. Las manos estaban hinchadas, la disentería infestaba el poco espacio común, por mi tierra se usaba decir: apestar a frío. En Brunico sentí el aroma fragrante del hielo, la alegría que puede contener y que no conocía. Supe que el frío también puede perfumar. De las chimeneas el humo salía derecho y delgado como un incienso prendido con pericia.</p> <p>Era quisquilloso, una debilidad difícil de esconder.</p> <p>No me avergonzaba de parecer delicado, sino de la falta de piedad que la repugnancia denunciaba. Un niño conoce muchas diferencias aunque no sepa aplicarlas. Me esforcé en disimular los ascos, así me adiestré como extranjero.</p> <p>Ciudad, domingos: desde que tengo memoria no supe formar parte de ella.</p>
--	---

<p>Così si snodava il reparto familiare: genitori preceduti dalla figlia e seguiti con lieve ritardo da me.</p> <p>Era l'età in cui i miei coetanei prendevano ad allungare le distanze da casa manovrando le prime astuzie della libertà. Guadagnavano nuovi territori nella città e i primi prolungamenti degli orari di ritorno a casa.</p> <p>Non mi esercitavo come loro. La domenica desideravo essere altrove, qualunque paese, qualunque stanchezza. Non mi poteva servire tirare sui metri di distanza dal reparto, sull'orario del sabato sera.</p> <p>Non erano anni per ragazzi quelli che stavano accadendo a noi. Allora non lo sapevo e l'adolescenza era una delle stazioni della pazienza, aspettando di consistere in future completezze. Erano anni stretti e il mondo immenso. I ragazzi avevano rari intrattenimenti. Si cercavano fuori di scuola, si trovavano in case, provavano le musiche nel ballo. Non li seguivo e non avevo argomenti per rispondere di questa ritrosia.</p> <p>In aula durante l'appello il mio nome esclamato mi scuoteva. Era solo una sigla ed era già un ordine, mal pronunciato, mal annunciato. Era da poco il mio ed era già qualcito. Il fastidio di portarne uno mi venne fin da bambino e mi</p>	<p>Así se articulaba el elenco familiar: padres precedidos por su hija y seguidos por mí unos pasos atrás.</p> <p>Era la edad en las que los chicos de mi edad solían prolongar las distancias de casa maniobrando las primeras astucias de la libertad. Ganaban nuevos territorios en la ciudad y los primeros alargamientos de los horarios para regresar a casa.</p> <p>No me ejercitaba como ellos. El domingo deseaba estar en otro lugar, en otro pueblo, en cualquier otro cansancio. No me podía servir negociar sobre los metros de distancia del elenco, ni sobre el horario de sábado en la noche.</p> <p>No eran años para jóvenes los que nos estaban sucediendo a nosotros. Entonces no lo sabía y la adolescencia era una de las estaciones de la paciencia, esperando consistir en futuras enterezas. Eran años estrechos y el mundo inmenso. Los chicos tenían raros entretenimientos. Se buscaban fuera de la escuela, se reunían en casas, intentaban bailar nuevos ritmos. No iba con ellos y no tenía argumentos para responder a mi introversión.</p> <p>En el salón, cuando pasaban lista y pronunciaban mi nombre, me sacudía. Era tan sólo una sigla y ya era una orden, mal pronunciada, mal dicha. Tenía poco tiempo de ser mío y ya estaba marchito. La molestia de</p>
---	---

istigava a non rispondere alla domanda anche cortese del "come ti chiami?". Mio padre che teneva molto al nome, attribuiva la mia scostumatezza alla vergogna di non saperlo dire bene nella balbuzie. Era perciò comprensivo e mi sostituiva nella risposta con tono solenne. Mi inculcava così il rispetto del nome, ma io stentavo ad impadronirmene e quello da lui pronunciato era solo una variante del suo, non ancora il mio. Perciò stavo zitto, rispondevo di me in silenzio.

Molto tempo passò prima di accettare il nome, di onorare il fatto che altri prima di me avevano avuto il medesimo. Solo da adulto risalii le generazioni. Da bambino non ammettevo il passato.

L'immagine nella fotografia che ho davanti lascia leggere delle insegne, la pubblicità enigmistica di una bibita assicura: se bevi NERI NE Ribevi. Un vecchio autobus sta ad una fermata.

Avevano gli scappamenti che fumavano nero a ogni partenza e apestavano la gente in attesa.

Non c'erano passaggi pedonali, si traversava ovunque.

Guardo la fotografia. Non mi stupisco di come si vada ingrandendo e dei particolari che riesco a cogliere. La gente esce dalle pasticcerie

tener que llevar uno la tengo desde niño y me empujaba a no responder a la pregunta aunque fuera cortés "¿cómo te llamas?". Mi padre, que le daba mucha importancia al nombre, atribuía mi grosería a la vergüenza de no saber decirlo bien por la tartamudez. Por lo tanto era comprensivo y respondía por mí con tono solemne. De esta manera me inculcaba el respeto por el nombre pero yo no lograba adueñarme de éste y lo que él pronunciaba era sólo una variante del suyo, que todavía no era mío. Por eso me quedaba callado, respondía por mí en silencio.

Pasó mucho tiempo antes de que aceptara mi nombre, de honrar el hecho de que muchos antes que yo hubieran tenido el mismo. Sólo de adulto remonté las generaciones. De niño no admitía el pasado.

La imagen en la fotografía que tengo delante deja leer unos letreros, la publicidad enigmática de una bebida asegura: **SI LOS** bebes, **SILOS** bebes. Un viejo autobús está en una parada.

Los autobuses tenían escapes que sacaban humo negro cada vez que arrancaban y apestaván a las personas en espera.

No había pasos peatonales, uno se atravesaba por todos lados.

Miro la fotografía. No me sorprende de cómo se va agrandando y de los detalles que puedo percibir. Las personas salen de las pastelerías con

con i pacchi avvolti nella carta blu con la fontana stampata in bianco. Scartandola a fine pasto produceva chiasso a coprire ogni voce e richiamava l'attenzione e la saliva.

Dalla via del mercatino viene gente. Il formato di quello che sto vedendo aumenta, decresce la scala: uno a cento, uno a cinquanta, uno a dieci fino a che la dimensione dei passanti raggiunge la mia taglia o io la loro.

Tutto è fermo intorno, io solo potrei muovermi.

Perlustro con gli occhi i visi dei passanti, tra essi vedo il tuo, mamma.

Sei giovane, un'età tua che non ricordo più. Si dice che le mamme non abbiano età. Da bambino te le vedevo tutte, la vita era lunga un giorno, moriva col sonno e risorgeva al risveglio. Nel corso del giorno tutte le età ti venivano al viso, nessuna si fermava un'ora. Tu eri il sempre, nascevi la mattina, morivi la sera, comparendo e desaparendo dalla stessa porta, conducendo la luce del mattino e riportandola via dietro di te la sera, lasciando una piccola striscia di lume sotto la porta che chiudeva male.

Tutte le età in un giorno: dev'essere difficile essere guardati con tanto errore da un figlio e mai saperlo.

Dev'essere stato impossibile da indovinare il

paquetes envueltos en papel azul con la fuente impresa en blanco. Desenvolviéndolo a la hora del postre, producía alboroto como para cubrir cada voz y llamaba la atención y la saliva.

De la calle del tianguis viene gente. El formato de lo que estoy viendo aumenta; baja la escala: uno a cien, uno a cincuenta, uno a diez, hasta que la dimensión de los transeúntes llega a mi medida o yo a la de ellos.

Todo alrededor está inmóvil, sólo yo podría moverme.

Recorro con los ojos los rostros de los paseantes, entre ellos veo el tuyo, mamá.

Eres joven, en una edad tuya que ya no recuerdo. Se dice que las mamás no tienen edad. De niño te las veía todas, la vida era larga un día, moría con el sueño y resurgía al despertar. En el transcurso del día todas las edades las tenías en la cara, ninguna se quedaba en ti una hora. Tú eras el siempre, nacías por la mañana, morías por la noche, apareciendo y desapareciendo por la misma puerta, llevando la luz de la mañana y regresándola detrás de ti por la noche, dejando una pequeña línea de luz bajo la puerta que cerraba mal.

Todas las edades en un día: debe de ser difícil ser observados con tanto error por un hijo y no saberlo jamás.

Debió de haber sido imposible de adivinar el

cruccio del bambino che non vuole dormire: non io morivo nel buio ogni sera, ma tu. Allora sul bilico del sonno ti tenevo per nome stretta nei denti e nelle mani chiuse e tuffavo gli occhi all'indietro. Stavamo sott'acqua un attimo e poi rispuntavamo insieme nel sogno. Così ti salvavo ogni sera. E quando provavi pace a vederlo finalmente dormire non potevi sapere lo sgomento di entrare nella corrente dei suoi sogni. Forse addestrano al mondo. Certo il tuo era un bambino poco adatto a farsi intendere e forse poco disposto. Una fioritura di reticenze preparava la sua identità.

Sei sola, porti il cappotto marrone, pesante, primo segno del benessere. Ti cade addosso come un pastrano da soldati ma non riesce a nascondere la snellezza e il portamento. I capelli sono lunghi, non ancora accorciati dal taglio col quale decidesti che non eri più giovane. Sul braccio reggi una borsa nera.

Stai per attraversare la strada. Ti ostacola un autobus che è fermo al marciapiede di fronte. Quanti anni hai in questo inverno? Forse la metà dei miei di adesso, sei nei trenta.

Presto vennero i capelli bianchi che non volesti tingere, incurante di correggere i particolari della tua immagine. Mostravi più anni delle tue coetanee, ma da anziana riguadagnasti

tormento de un bebé que no quiere dormir: yo no moría en la oscuridad cada noche, sino tú. Entonces, en el entresueño te tenía apretada entre los dientes por tu nombre, y en los puños cerrados y echaba mis ojos al interior. Estábamos bajo el agua un momento y luego despuntábamos juntos en el sueño. Así te salvaba cada noche. Y cuando sentías paz al verlo finalmente dormir no podías saber la consternación de entrar en la corriente de sus sueños. Quizá nos entrenan para el mundo. Cierto, el tuyo era un niño poco apto para darse a entender y tal vez poco dispuesto. Un florecer de reticencias preparaba su identidad.

Estás sola, llevas el abrigo café, pesado, primera señal del bienestar. Te cae encima como un abrigo de soldado pero no logra esconder tu delgadez y tu porte. Tu cabello es largo, todavía no había sido cortado con ese estilo con el cual decidiste que ya no eras joven. En el brazo llevas una bolsa negra.

Estás por atravesar la calle. Te lo impide un autobús que está parado en la banqueta de enfrente. ¿Cuántos años tienes en este invierno? Tal vez la mitad de los míos, de los que ahora tengo, andas en los treinta.

De inmediato se te vinieron las canas que no te quisiste teñir, indiferente ante el querer corregir los detalles de tu imagen. Demostrabas más años que las mujeres de tu edad, pero de

vantaggio su di loro. Ho visto donne cadere nell'età successiva come si cade da uno scalino mal calcolato, per aver troppo trattenuto un'età precedente.

La tua gioventù fu confusa dalla guerra. Prima i traffici dell'emergenza quotidiana, viveri, bombe, uomini dispersi sui fronti e nei nascondigli, poi gli arrangiamenti e la nuova povertà del dopoguerra, perduti casa e beni, ti fecero trovare nella casa del vicolo. Tra i mobili venuti dal trasloco di un uomo capisti in un pomeriggio afoso, in una stanza stretta col sole messo di taglio sulle pentole, mentre i figli bambini sudavano nel sonno della controra, che quella era diventata vita tua, quella e basta, famiglia tua segnata e consegnata e un uomo nervoso intriso di brillantina e di libri era il tuo, il marito, per sempre.

Non so molto di te, ma forse ti è davvero capitato questo pensiero e questo giorno. Allora di scatto sarai andata alla finestra della cucina affacciata sul vicolo, per non averla intorno quella casa, e avrai trovato le solite lenzuola del bucato del piano di sopra che levavano l'aria e portavano l'aspro odore di lisciva che pizzicava in gola.

Dritta nella schiena, estranea al viavai, questa era la tua camminata per la strada. Allora ero d'accordo con la tua fermezza. Tenevi a bada il

anciana ganaste ventaja sobre ellas. He visto mujeres caer en la siguiente edad como se cae de un escalón mal calculado por haber retenido demasiado una edad anterior.

Tu juventud fue confundida por la guerra. Primero el vaivén de las emergencias cotidianas, víveres, bombas, hombres dispersos en los frentes y en los escondites, luego los acuerdos de paz y la nueva pobreza de la posguerra, habiendo perdido casa y bienes, te hicieron llegar a la casa del callejón. Entre los muebles provenientes de la mudanza de un hombre, entendiste una tarde calurosa, en un angosto cuarto con el sol rayando en los sartenes, mientras tus pequeños hijos estaban en el sueño de la siesta, que esa se había vuelto tu vida, ésa y nada más, tu familia marcada y entregada y un hombre enojón empapado de brillantina y de libros era el tuyo, tu marido, para siempre.

No sé mucho de ti, pero quizá de verdad tuviste este pensamiento este día. Entonces de pronto habrás ido a la ventana de la cocina que da hacia el callejón para no estar rodeada de esa casa y habrás encontrado la habitual sábana de los tendederos del piso de arriba que robaban el aire y dejaban el áspero olor a carbón que lastimaba la garganta.

Con la espalda derecha, ajena a tu vaivén, era tu camminata por la calle. Entonces estaba de acuerdo con tu firmeza. Controlabas el peligroso

popolo rischioso e lo solcavi come si attraversano le linee. Possedevi in te un salvacondotto. A tavola si ripetevano ogni giorno i racconti di cose accadute, cattive, brutali. La fitta violenza entrava nei sonni, gli incubi non avevano bisogno di inventare niente. Nella città l'aggressore deponeva ogni cautela, mentre toccava al passante apprendere le regole della destrezza per non essere derubato, ferito.

Guardo la tua faccia: tu guardi. Strano che in strada tu posi lo sguardo su qualcosa. Stai fissando l'autobus.

Sei già scesa dal marciapiede, ma tieni i piedi uniti, non stai cercando di attraversare. Sembra che ti sia fermata di colpo. Non ci sono vetture in arrivo.

Una luce forte filtra bianca e densa, forse da nuvole alte. Che non sia più fotografia lo capisco dal naso. C'è l'odore della Torretta alla domenica: mercato, folla, freddo. Dal forno si spandono cotture e di fronte il carro delle noccioline abbrustolisce l'aria. Dalla friggitoria esce il fumo della pasta cresciuta, intriso d'olio. Le alici, il pescato pesato al cliente e poi sventrato sul marciapiede e sciacquato in un secchio d'acqua: l'aria si carica di tutti gli odori e li rimescola fino a notte.

Non c'è quello del caffè. È profumo segreto, protetto: chi lo fa non lo disperde, tappa la scatola, mette il cappuccio al becco della

pueblo y lo surcabas como se atraviesan las líneas. Tenías un salvoconducto. En la comida se repetían todos los días las cosas sucedidas, malas, brutales. La densa violencia entraba en los sueños, las pesadillas no necesitaban inventar nada. En la ciudad, el agresor dejaba toda precaución, mientras que le tocaba al transeúnte aprender reglas de destreza para no ser asaltado, herido.

Miro tu cara: tú miras. Es extraño que por la calle pongas tus ojos en algo. Estás mirando fijamente el autobús.

Ya bajaste la banqueta, pero tienes los pies unidos, no tratas de atravesar. Parece que te detuviste de golpe. No hay automóviles por llegar.

Una luz fuerte se filtra blanca y densa, quizá desde las altas nubes. Que ya no sea una fotografía lo siento en la nariz. Está el olor de la Torretta los domingos: tianguis, muchedumbre, frío. Desde los hornos se infla el pan y, de frente, el carrito de los cacahuates tuesta el aire. De la rosticería sale el humo lleno de aceite de la masa fermentada. Las anchoas, el pescado pesado al cliente y luego destripado sobre la banqueta y enjuagado en una cubeta de agua: el aire se carga de todos los olores y los revuelve hasta la noche.

No existe el del café. Es un perfume secreto, protegido: quien lo hace no lo desperdicia, cierra la caja, le pone la tapa al pico de la cafetera,

<p>caffettiera, chiude la finestra della cucina. Chi lo fa se lo respira tutto, al riparo, prima ancora di berlo.</p> <p>Tu guardi avanti a te un punto dell'autobus che ti si è parato di fronte. Non hai la faccia di vento. Chiamavo così la tua espressione quando svelta passavi per strada, perché era come quella di chi esce incontro allo scirocco. Gli zigomi spingevano la pelle a stringere le palpebre, i nervi ti coprivano la faccia più che il velo a un'araba.</p> <p>Tu stai fissando qualcuno e non pensi alla strada.</p> <p>Ci sono occhi in certi quadri che seguono lo spettatore ovunque esso si sposti. È così per me adesso: tu guardi e io ho l'impressione di essere guardato.</p> <p>Allora inghiottito a secco, ho un brivido di freddo. La sedia è diventata dura e un vetro sta tra noi, vetro di autobus. Io ci sono seduto, sono voltato al finestrino e tu guardi me.</p> <p>Non mi riconosci. Sono un uomo entrato nella sessantina e tu hai la metà dei miei anni.</p> <p>È possibile, perché il possibile è il limite mobile di ciò che uno è disposto ad ammettere. Accade e non mi confonde. Sento che è già avvenuto, altrove. In altri momenti, so adesso, ti ho visto attraverso il cancello di un giardino di San Giorgio a Cremano da bambina giocare con</p>	<p>cierra la ventana de la cocina. Quien lo hace se lo respira todo, al resguardo, aun antes de tomárselo.</p> <p>Miras delante de ti un punto del autobús que se detuvo enfrente. No tienes la cara de viento. Llamaba así tu expresión cuando pasabas rápido por la calle, porque era como la de quien va contra el siroco. Los pómulos empujaban tu piel al punto de estirar tus párpados, los nervios te cubrían la cara más que el velo a una árabe.</p> <p>Tú estás mirando a alguien y no piensas en la calle.</p> <p>Hay ojos en ciertos cuadros que siguen al espectador a donde quiera que vaya. Es así para mí ahora: tú miras y tengo la impresión de ser mirado.</p> <p>Entonces trago en seco, tengo un escalofrío. La silla se volvió dura y un vidrio está entre nosotros, un vidrio de autobús. Yo estoy sentado en él, estoy volteado hacia la ventanilla y tú me miras.</p> <p>No me reconoces. Soy un hombre de más de sesenta y tú tienes la mitad de mis años.</p> <p>Es posible, porque lo posible es el límite móvil de lo que uno está dispuesto a admitir. Sucede y no me confunde. Siento que ya sucedió, en otro lugar. En otros momentos, lo sé ahora, te vi a través de la reja de un jardín de San Giorgio en Cremano jugar con la tierra siendo</p>
--	---

la terra, o attraverso i vetri di una veranda rincorrere i tuoi fratelli intorno a un tavolo da pranzo ed esserne rincorsa.

Ho già visto attraverso. Non è come la vita - dei - giorni, che non cura schermi, è come la vita-improvvisa-dei-momenti che si rivela, ma con la precauzione di un diaframma, sia esso fotografia, cancello, finestra o lacrime agli occhi. Sono il figlio, l'estraneo il cui profilo si è semplificato tra il vetro di un reparto maternità che divide il nato dalla madre e il vetro di un finestrino di autobus.

Non mi riconosci.

Penso alle nostre tavole. Nella casa del vicolo mangiavamo sul marmo del banco di cucina, seduti su sedie di paglia come quelle di chiesa. Le cose andavano toccate piano, accompagnate per non farle urtare. Lo spazio era poco, ogni gesto faceva rumore. Alla tavola della casa seguente c'erano tovaglie, sedie imbottite e si parlava, si stava anche zitti in modo diverso: si raccontavano cose di scuola nostra e il clima si incupiva perché portavamo voti insufficienti, anche studiando. Il rimprovero si versava su tutto il resto, levava l'appetito. Sentivo il peso del cibo, della sedia, del tempo; eppure fu lieve anche il marmo, alla tavola sulla quale imparai a non fare rumore, alla quale portavo notizie di bei voti.

una niña, o a través de los vidrios de un cobertizo perseguir a tus hermanos alrededor de una mesa y ser perseguida.

Yo ya vi a través. No es como la vida-de-cada-día, que no toma en cuenta las apariencias, es como la vida-repentina-de-los-momentos que se revela, pero con el cuidado de un diafragma, ya sea eso fotografía, reja, ventana o lágrimas en los ojos. Soy el hijo, el extraño cuyo perfil se simplificó entre el vidrio de un cunero que divide al recién nacido de su madre y el vidrio de una ventanilla de autobús.

No me reconoces.

Pienso en nuestras mesas. En la casa del callejón comíamos sobre el mármol de la barra de la cocina, sentados en sillas de bejuco como las de las iglesias. Las cosas se tocaban con suavidad, eran llevadas con cuidado para que no chocaran. El espacio era poco, cada gesto hacía ruido. En la mesa de la siguiente casa había manteles, sillas acolchonadas y se hablaba, se estaba callado también de diferente manera: se contaban cosas de nuestra escuela y el clima se oscurecía porque llevábamos malas calificaciones, aun estudiando. El regaño se extendía a todo lo demás, quitaba el hambre. Sentía el peso de la comida, de la silla, del tiempo; también era leve el mármol en la mesa en la que aprendí a no hacer ruido, a la cual llevaba noticias de buenas calificaciones.

Alla mensa della bella casa non c'era più modo di essere leggeri. Ai tuoi bollettini di visite agli insegnanti non potevo replicare. Avrei cominciato ad arrancare con le parole e tu ti saresti irritata ancora di più. Pensavi che lo facessi apposta. È un pensiero che non ho respinto, perché bisogna portare la responsabilità delle proprie debolezze e il tuo dubbio che io fossi addirittura colpevole volontario mi dava un po' di forza.

Una volta, per esasperazione verso il mio difetto, mi accusasti di balbettare ad arte. Nel silenzio stralunato che mi colse, sentii un onore segreto: mi avevi regalato una abilità attribuendomi un governo di quell'accidente. Gli occhi mi si chiusero, come quando una vista improvvisa penetra all'interno e uno la va a trattenere al buio dentro di sé per capirla bene. Tu interpretasti il silenzio come l'effetto di un colpo troppo duro e ti irritasti con te stessa. Da quella volta non lo dicesti più ma a tavola, dopo il rimprovero per le cose di scuola, calava il nostro silenzio fitto di equivoci.

La mensa era sciolta quando uno di voi si alzava.

Solo Filomena osava rompere la consegna del silenzio entrando a portare il secondo e il contorno, incurante di ogni atmosfera, sorda e perciò vociante ad alti toni.

En el comedor de la nueva casa ya no había modo de ser ligeros. No podía replicar a las firmas de boletas con los maestros. Habría comenzado a claudicar con las palabras si tú te hubieras irritado aún más. Pensabas que yo lo hacía adrede. Es un pensamiento que no rechacé, porque se necesita asumir la responsabilidad de las propias debilidades y tu duda de que incluso fuera culpable voluntario me daba un poco de fuerza.

Una vez, por exasperación hacia mi defecto, me acusaste de fingir mi tartamudeo. En el silencio turbado que me acogió, sentí un honor secreto: me habías regalado una habilidad atribuyéndome un gobierno de aquella desgracia. Los ojos se me cerraron, como cuando una vista repentina penetra al interior y uno la entretiene en la oscuridad dentro de sí para entenderla bien. Tú interpretaste el silencio como el efecto de un golpe demasiado duro y te enfadaste contigo misma. Desde esa vez no lo volviste a decir, pero a la mesa, después del regaño por las cosas de la escuela, bajaba nuestro silencio denso de malentendidos.

La comida acababa cuando uno de ustedes se levantaba.

Sólo Filomena osaba romper la consigna del silencio entrando para dejar el segundo plato y la guarnición, sin poner atención a toda atmósfera, sorda y por lo tanto vociferante en tonos altos.

<p>Tu insistevi per correggerla, la sorellina imitava con lei i tuoi toni. Aveva sessant'anni quando entrò in casa nostra.</p> <p>Mi accorgevo qualche volta di un suo improvviso silenzio sotto una sequenza di rimproveri. Di solito replicava il tutt'altro che riusciva a intendere, con voce alta per la preoccupazione di spiegarsi a suo modo quello che le stavi dicendo. Ripeteva le tue parole sbagliandole, rispondeva concitatamente scuse imbrogliate. Questo aveva l'effetto sicuro di rincarare il tuo disappunto.</p> <p>In certi momenti si zittiva di colpo, portava gli occhi da un'altra parte, lasciava cadere le braccia dai fianchi. Quel suo arresto mi faceva male. Per questo non le rivolgevo appunti, per la paura di quel suo imprevedibile accusare un colpo, chissà quale. Qualche innocua parola del tuo italiano forse prendeva il suono di un'offesa nella sua lingua isolana, più aspra del napoletano, più strascicata. Così dopo aver fatto irruzione nel clima teso della tavola, se ne andava sui passi corti spingendo il carrello. Le vedevo la treccia di capelli ancora neri arrotolati a crocchia sulla nuca e avvolti in un fazzoletto. Poi dal fondo del corridoio chiudeva dietro di sé la porta. Quella casa del benessere aveva la sala da pranzo lontana dalla cucina e bisognava che facesse la spola avanti e indietro con il carrello per armare e disarmare la mensa.</p>	<p>Tú insistías en corregirla, mi hermanita imitaba tus tonos con ella. Tenía sesenta años cuando llegó a nuestra casa.</p> <p>Me daba cuenta algunas veces de su repentino silencio bajo una secuencia de regaños. Normalmente replicaba lo opuesto que lograba entender, con voz alta por la preocupación de explicarse a su modo lo que le estabas diciendo. Repetía tus palabras equivocándolas, respondía acaloradamente enredadas excusas. Esto tenía el efecto seguro de agrandar tu molestia.</p> <p>En ciertos momentos se callaba de golpe, apartaba la mirada, dejaba caer sus brazos a los lados. Ese bloqueo suyo me dolía. Por esto no emitía comentario alguno, por el miedo de su impredecible reacción, quién sabe cuál. Unas inocuas palabras de tu italiano tal vez asumían el tono de una ofensa en su lengua isleña, más áspera que el napolitano, más arrastrada. Así, después de irrumpir en el tenso clima de la mesa, se iba con pasos cortos, empujando el carrito. Le veía la trenza del cabello todavía negro, amarrada como cebolla en la nuca y envuelta en un pañuelo. Luego, al fondo del corredor cerraba detrás de sí la puerta. Aquella casa del bienestar tenía el comedor lejos de la cocina y era necesario ir y venir con el carrito para poner y quitar la mesa.</p>
---	--

<p>Quando aveva bisogno di qualcosa veniva da te incurante che tu stessi già parlando. Interrompeva anche se eri al telefono, senza badarci. Tu avevi rinunciato a modificare quel suo tratto, solo, con voce di rassegnazione, le dicevi "Filomé." Non aggiungevi più che stavi parlando, che aspettasse un momento. Allora lei diceva: "State parlando?" e subito passava alla sua richiesta.</p> <p>Quando il clima della tavola era più teso e di più ti disturbava l'irruzione sua squillante nel nostro silenzio, riadoperavi quel tuo scoraggiato "Filomé." Meccanicamente ti rispondeva "state parlando?".</p> <p>Stavamo tacendo. Appena se ne andava, ricominciavamo.</p> <p>Aspetta mamma, non avere fretta anche da ferma in una fotografia. Ci tocca una strana condizione e questa voce mia che scorre e ci fa ritrovare, non sarà più.</p> <p>Abbi pazienza, mi sono fermato a Filomena, che rompeva il silenzio, e voglio ricordarla ancora a noi.</p> <p>Aveva quell'intercalare religioso che sottometteva ogni azione del giorno alla tutela della Madonna ubiqua: per qualunque spostamento io le comunicassi, mi assicurava che ero accompagnato. "Filomé, se telefonano per me chiamami, sono nel bagno." Anche in questo caso la sua risposta garantiva "vai, vai, figlio mio,</p>	<p>Quando necesitaba algo iba contigo sin importarle si estabas hablando, te interrumpía aunque estuvieras al teléfono, eso la tenía sin cuidado. Tú ya habías renunciado a modificar su comportamiento, sólo, con voz resignada, le decías "Filomé". Ya no agregabas que estabas hablando, que esperara un momento. Entonces ella decía: "¿Están hablando?" y de inmediato hacía su pregunta.</p> <p>Quando el clima de la mesa estaba más tenso, y más aún te molestaba su chillante irrupción en nuestro silencio, volvías a emplear tu acobardado "Filomé". Respondía mecánicamente "¿están hablando?"</p> <p>Estábamos callados. En cuanto se iba, nos volvíamos a quedar en silencio.</p> <p>Espera mamá, no tengas prisa aún estando inmóvil en una fotografía. Nos toca una extraña condición y esta voz mía que fluye y nos reencuentra, no estará más.</p> <p>Ten paciencia, me detuve en Filomena, que rompía el silencio, y quiero recordarla aún con nosotros.</p> <p>Tenía esa muletilla religiosa que sometía cada acción del día a la tutela de la virgen omnipresente: a donde quiera que yo fuera, me aseguraba que iba acompañado. "Filomé, si me hablan por teléfono, avísame, estoy en el baño." También en este caso su respuesta me lo garantizaba "ve, ve, hijo mío, que la virgen vaiga</p>
---	--

<p>'a Madonna t'accompagna." "No, Filomé, in bagno è meglio che ci vado da solo."</p> <p>Allora rideva a piccoli scoppi e aumentava la dose: "'O Signore t'adda fa diventà ricco, ricco comm'o mare."</p> <p>Veniva da un'isola ma era contadina. Sapeva che la terra, come il mare, erano ricchi e, come i ricchi, avari.</p> <p>Guardava un poco la televisione la sera e improvvisamente scoppiava a ridere a sproposito, anche in un passaggio patetico o drammatico di un film. A niente valevano le spiegazioni e le rimostranze: guardava lo spettacolo per divertirsi, vedeva la scena a modo suo. La concitazione, nei gesti come nei sentimenti, le parve ridicola sempre.</p> <p>Era bassa, forte, di guance rosse e lisce e orecchie lunghe. All'inizio della nostra convivenza mangiava per appetito il burro a morsi. Metteva a stracuocere pentole di verdura scartata dalla tavola e dopo averle fatte raffreddare ne beveva l'acqua a garganella.</p> <p>Comprò coi primi risparmi due orecchini d'oro che appese ai lobi già sforzati. Aveva avuto tempi migliori, una panetteria e un marito. Conservava nel corpo il ricordo di entrambi, mani cotte dal forno e dolori di bastonate nelle ossa per le sere di un ubriaco. Le palme erano così insensibili al fuoco che non usava stracci per</p>	<p>contigo". "No, Filomé, al baño mejor voy solo".</p> <p>Entonces reía a pequeñas carcajadas y aumentaba la dosis: "El señor te ha de hacer rico, rico como el mar."</p> <p>Venía de una isla pero era campesina. Sabía que la tierra, como el mar, eran ricos y, como los ricos, avaros.</p> <p>Miraba un poco la televisión por la noche y de repente se echaba a reír sin razón, aunque fuera una escena patética o dramática de una película. De nada valían las explicaciones y las quejas: miraba el espectáculo para divertirse, veía la escena a su modo. La emoción, tanto en los gestos como en los sentimientos, siempre le pareció ridícula.</p> <p>Era baja, fuerte, de mejillas rojas y lisas y orejas grandes. Al principio de nuestra convivencia por hambre comía la mantequilla a mordidas. Ponía a recocer cacerolas con las sobras de las verduras de la comida y después de haberlas dejado enfriar se tomaba su agua de cocción atragantándose.</p> <p>Se compró con sus primeros ahorros dos aretes de oro que se colgó en sus lóbulos ya cansados. Había tenido mejores tiempos, una panadería y un marido. Conservaba en el cuerpo el recuerdo de ambos, manos quemadas con el horno y dolores de golpes en los huesos en las noches de un borracho. Las palmas eran tan</p>
---	--

<p>abbordare i manici delle pentole tolte dai fornelli.</p> <p>Aveva voce acuta, tonalità di trombetta. Si innervosiva per lo squillo del telefono, la suoneria era per lei un'insistenza scostumata.</p> <p>Colpivano le sue sviste con le parole, sempre basate su di un'assonanza. "Stamattina so' uscita fuori al terrazzino e faceva nu friddo ca mi sono congedata."</p> <p>"Belli questi aranci rossi sanguinari."</p> <p>Facevano ridere. Il teatro comico napoletano ha rubato di bocca alla gente un repertorio inesaurito di tali mutazioni.</p> <p>A me mostravano lo sforzo di parlare come noi, che Filomena cercava di compiere per adeguarsi; forse anche, in cuor suo, per migliorarsi. L'assonanza era perciò la sua approssimazione alla voce esatta, era tutto il cammino percorso per apprendere e provare a ripetere e a cui mancava solo un passo, solo un soldo. Proprio per quella mancanza tutta la fatica andava in fumo e la frase, la parola usciva storpia, per sempre sigillata dal ridicolo.</p> <p>Faceva ridere, non se ne risentiva. Per quale miracolo dello spirito alcune creature non si addolorano delle risate versate sui loro sforzi, sui loro inciampi?</p> <p>Mancò a me sempre la sua grazia in questo: la mia balbuzie, scioltesi in età avanzata, mi faceva</p>	<p>insensibles al fuego que no usaba trapos para agarrar los mangos de las cacerolas que quitaba del fuego.</p> <p>Tenía voz aguda, tono de trompeta, se enojaba por el timbre del teléfono, su sonido era para ella una insistencia libertina.</p> <p>Sus descuidos impresionaban con palabras, siempre basadas en una asonancia "Esta mañana salí afuera a la terraza y hacía tanto frío que me enfrié".</p> <p>"Qué bonitas naranjas color rojo sanguinario"</p> <p>Daban risa. El teatro cómico napolitano le ha quitado de la boca a la gente un agotado repertorio de tales mutaciones.</p> <p>Para mí, demostraban el esfuerzo por hablar como nosotros, que Filomena trataba de cumplir para adecuarse; y también quizá, en su interior, para mejorarse. La asonancia era por lo tanto su aproximación a la voz exacta, era todo el camino recorrido para aprender a tratar y repetir y a la que le faltaba sólo un paso, sólo una pizca. Justo por esa carencia todo el esfuerzo se esfumaba y la frase, la palabra salía alterada, sellada para siempre por el ridículo.</p> <p>Daba risa, no se sentía mal por ello. ¿Por qué milagro del espíritu algunas criaturas no se afligen por las carcajadas dirigidas a sus esfuerzos, a sus tropiezos?</p> <p>Me faltó siempre su gracia en esto: mi tartamudez, que se desvaneció a edad avanzada,</p>
---	---

sudare a scuola durante le interrogazioni. Serviva quell'acqua a lavarmi la faccia dagli scoppi improvvisi di risate di chi in classe mi guardava in bocca. Si osserva il piede offeso dello zoppo, l'occhio bianco dell'orbo, il moncherino dell'arto amputato: il difetto attira l'attenzione al punto che basta da solo a dare la definizione dell'intera persona. Però l'intoppo della parola, in entrata e in uscita, nel sordo e nel balbuziente, fa ridere come l'effetto di uno che cade, che perde l'equilibrio. Parlare è percorrere un filo. Scrivere è invece possederlo, dipanarlo.

Filomena era brusca al telefono. Una volta chiamasti per lasciarle un messaggio. "Pronto, Filomé, sono la signora." E lei subito: "La signora non c'è," e riattaccò.

A quel tempo si usava farsi chiamare signora da una donna più anziana con la quale si viveva insieme da anni.

Ogni tanto di fronte a lei mi intimidivo.

Ho in corpo il peso di un ricordo. Una volta mi chiamò in cucina e balbettando disperata mi disse a bassa voce che le erano stati rubati i soldi in casa. Si teneva forte con una mano il polso per trattenerlo dal toccarmi i panni.

I risparmi di una donna anziana che lavorava tutto il giorno venivano portati via da chissà quale approfittatore capitato tra le persone che

me hacía sudar en la escuela durante los exámenes orales. Esa agua servía para lavarme la cara de las carcajadas repentinas de quien en clase me miraba a la boca. Se observa el pie ofendido del cojo, el ojo blanco del tuerto, el muñón de la extremidad amputada: el defecto llama la atención a tal punto que es suficiente por sí solo para definir a la persona. Pero el tropiezo de la palabra, de entrada y de salida, en el sordo y en el tartamudo, da risa como cuando una persona cae o pierde el equilibrio. Hablar es recorrer un hilo. Escribir es, en cambio, poseerlo, desenredarlo.

Filomena era brusca al teléfono. Una vez llamaste para dejarle un mensaje. "Bueno, Filomé, soy la señora." Y ella respondió de inmediato: "La señora no está", y colgó.

En ese tiempo era usual que una mujer fuera llamada señora por una anciana con la cual se vivía desde hacía muchos años.

De vez en cuando frente a ella me intimidaba.

Tengo en el cuerpo el peso de un recuerdo. Una vez me llamó a la cocina y balbuceando desesperada me dijo en voz baja que le habían robado el dinero en la casa. Se detenía fuerte con una mano la muñeca para no revisarme la ropa la ropa.

Los ahorros de una mujer anciana que trabajaba todo el día debieron desaparecer por quién sabe qué aprovechado que se encontraba

venivano qualche volta di sabato a stare con noi ragazzi. Li teneva in una scatola di scarpe dentro un sacco del bagno di servizio, diffidente di banche dove ogni volta bisognava andare a chiedere quasi per favore di prendere dei soldi che erano suoi.

Era disarmata, tradita, si sforzava di parlare a bassa voce, si rivolgeva alla più incapace tra le persone circostanti. Si teneva i polsi per non toccarmi.

Non so cosa fu fatto, se fu rimborsata in parte o per intero. Tengo a mente una disperazione sotto un'ingiustizia, gli occhi di chi la subisce, la ammette. Filomena in una casa di estranei, nella cucina nostra lustrata da lei in un primo pomeriggio, senza pregare parlava a un ragazzino quasi muto. Non ho visto al mondo replica di tale fiducia verso di me. In quel punto dovetti sapere per la prima volta che il male è irreparabile e non c'è modo di risanare un torto qualunque cosa si faccia dopo. Non c'è rimedio al di fuori di non commetterli e non commetterli è opera la più ardua e segreta in mezzo al mondo.

Partì Filomena una volta al mattino presto; come faceva quando andava a raggiungere il suo paese sull'isola, quei quindici giorni all'anno. Portava un sacco con il pane secco grande quanto lei sistemato sulla testa, e due borse una per braccio. A piedi scendeva la collina e percorreva

entre las personas que iban algunas veces los sábados a estar con nosotros. Los tenía en una caja de zapatos dentro de una bolsa del baño de servicio, desconfiada de los bancos donde siempre iba a pedir casi por favor que le dieran el dinero que era suyo.

Estaba desarmada, traicionada, se esforzaba por hablar en voz baja, se dirigía a la persona más incapaz entre todos los presentes. Se detenía la muñeca para no tocarme.

No sé qué pasó, si fue reembolsada parcial o totalmente. Tengo en la mente una desesperación por una injusticia, los ojos de quien la sufre, la admite. Filomena en una casa de extraños, en nuestra cocina aseada por ella en las primeras horas de la tarde, sin rogar le hablaba a un chiquillo casi mudo. No he visto en el mundo una confianza semejante hacía mí. Respecto a eso debí saber por primera vez que el mal es irreparable y no hay modo de reparar un daño se haga lo que se haga después. No hay remedio más allá de no cometerlos y no cometerlos es una hazaña, la más ardua y segreta en todo el mundo.

Filomena partió una día por la mañana; como hacía cuando iba a su pueblo en la isla, esos quince días al año. Llevaba una bolsa tan grande como ella con el pan seco acomodada sobre la cabeza, y dos bolsas, una en cada brazo. A pie bajaba la colina y caminaba por el malecón hasta

<p>il lungomare fino al porto. Portava panni nostri smessi per suo fratello invalido di mente e cibo, più che poteva reggerne.</p> <p>Si licenziò perché non ce la faceva più a sostenere il lavoro in casa.</p> <p>Te ne parlo perché non capiterà un'altra volta e non l'abbiamo fatto prima. Vivemmo con persone amate senza saperlo, maltrattate senza accorgercene: un giorno qualunque spariscono e non ne parliamo più. Ci hanno lasciato un odore di varechina nella mano che ci strinsero, una carezza ruvida e impacciata, ci hanno lavato i pavimenti cantando per un'allegria che non provammo mai. Fu vita loro irriducibile che ignorammo finché fu con noi e ora conosciamo solo perché la perdemmo. Te ne parlo, mamma, perché sarà così anche tra noi.</p> <p>Mi raccontavi le cose brutte del mondo. Mi facevi conoscere i tuoi sdegni verso il male che la gente faceva e subiva.</p> <p>Quando ti veniva di fare quei racconti non volevi che si lenisse il tuo rammarico e ti seccavi con papà dei suoi tentativi di smorzare i toni. Ero perciò l'interlocutore preferito, il muto, l'imbuto.</p> <p>Questo accadeva nella prima casa, quand'ero bambino. Poi finirono le testimonianze.</p> <p>Ti ascoltavo e succedeva questo: la tua voce si tendeva e dentro di me cominciava la</p>	<p>el puerto. Llevaba hasta donde podía cargar ropa que habíamos desechado para su hermano desvalido de mente y comida.</p> <p>Renunció porque no podía más con el trabajo de la casa.</p> <p>Te hablo de ello porque no nos sucederá otra vez y no lo habíamos hecho antes. Vivimos con personas a quienes amamos sin saberlo, son maltratados sin darnos cuenta de ello: un día como cualquiera desaparecen y no hablamos más de ellos. Nos han dejado un olor de cloro en la mano que nos apretaron, una caricia tosca y torpe, nos han lavado el piso cantando por una alegría que nosotros jamás sentimos. Fue su indomable vida que ignoramos hasta que estuvo con nosotros y ahora la conocemos sólo porque la perdimos. Te hablo de esto, mamá, porque sé que será así también entre nosotros.</p> <p>Me contabas cosas horrendas del mundo. Me hacías conocer tu indignación hacia el mal que la gente sufría y provocaba.</p> <p>Quando te daba por ponerte a contar esas cosas no querías que se mitigara tu pesar y te molestabas con papá de sus esfuerzos por amortiguar los tonos. Por eso yo era el interlocutor preferido, el mudo, el embudo.</p> <p>Esto sucedía en la primera casa, cuando era niño. Luego terminaron las anécdotas.</p> <p>Te escuchaba y sucedía esto: tu voz se extendía y dentro de mí comenzaba a</p>
--	--

rappresentazione materiale di quello che dicevi. I tuoi racconti mi procuravano immedesimazione fisica. Un bambino preso a schiaffi, tirato per i capelli che avevi visto in strada, diventava carne dentro di me e io ripetevo il suo dolore. Provavo male proprio dove era stato colpito. I miei nervi reagivano alle tue parole con rappresentazioni localizzate, la tua voce li toccava con precisione.

Il cuore invece si rattrappiva a trattenere il sangue in una stretta fino a che poteva. Poi la tua voce smetteva. Non ti guardavo mentre raccontavi. Mi hai passato in questo modo un cielo di dolori, di vecchi, di malati, di miserie, di bestie. Sono finito sotto le macchine, preso a sassate, bruciato, ho avuto freddo senza riparo in molte giornate di tramontana secca che strappava di dosso il caldo a morsi. Ti avrei ascoltato sempre. Mi addestravi al mondo come facevano i sogni.

Tu mi mandavi e io viaggiavo a raccogliere addosso quello che i tuoi occhi avevano visto. Il male non andava perduto se qualcuno lo teneva a mente, se qualcuno lo teneva a pelle. Non mi commuovevo, restavo fermo, chiuso nel sogno fisico dove seguivo le tue parole e le eseguivo.

Dovevo sembrarti indifferente, forse riuscivo ad esserlo ai tuoi occhi. Ma tu non badavi a me in quei racconti, ti bastava che io fossi in ascolto. Quando il sangue faceva un ultimo tuffo nel

materializzarsi lo che dicevi. Tus historias hacían que me identificara con ellas físicamente. Un niño que habías visto por la calle abofeteado, desgreñado, se encarnaba en mí y yo revivía su dolor. Yo sentía dolor justo donde él había sido golpeado. Mis nervios reaccionaban con tus palabras con representaciones localizadas, tu voz las tocaba con precisión.

En cambio, el corazón se me encogía reteniendo la sangre en una opresión hasta que podía. Luego tu voz desaparecía. No te miraba mientras hablabas. De este modo me transmitiste un cielo de dolores, de ancianos, de enfermos, de miserias, de bestias. Terminé atropellado, apedreado, quemado, tuve frío sin reparo en muchos días de tramontana seca que arrancaban de encima el calor a mordidas. Te hubiera escuchado todo el tiempo. Me capacitabas para el mundo como lo hacían los sueños.

Tú me mandabas y yo viajaba recopilando y echándome encima lo que tus ojos habían visto. El mal no se perdía si alguien lo tenía en su mente, si alguien lo tenía en la piel. No me conmovía, me quedaba quieto, encerrado en el sueño físico donde seguía tus palabras y las ejecutaba.

Debía parecerme indifferente, quizá lograba serlo ante tus ojos. Pero tú no te fijabas en mí en esas historias, te bastaba que escuchara. Cuando la sangre se zambullía por última vez en el pecho

<p>petto e scappava dal cuore chiuso, avevi finito.</p> <p>Non piangevo da bambino; non ricordo le mie lacrime. Molto più tardi le commozioni trovarono la via delle parole e la via degli occhi. Di Massimo piansi.</p> <p>Fummo ragazzi insieme. Lo ammiravo, era forte, tagliato per correre a nuoto ed era tra i pochi che in quegli anni scendeva sotto il minuto nei cento metri a stile libero.</p> <p>Alto, chiaro di capelli, si muoveva senza un'ombra di esibizione. Aveva un sorriso largo, ingenuo che ogni tanto saltava su un riso veloce. Provavo ammirazione per le sue forme, ma di più per la modestia con cui le portava. Era una rarità perché a quell'età un ragazzo cercava nel suo repertorio ogni risorsa per emergere.</p> <p>Età inesorabile, dove si conficcano affetti e non si estraggono più, non finiscono più.</p> <p>Sì, lo ammiravo. Era un sentimento profondo, senza confusioni, e l'ho provato allora e mai più.</p> <p>Credi, mai fu invidia, non ho invidiato nessuno, nemmeno nella piccola destrezza di poter parlare sottovoce a una ragazza senza balbettare. Non sarei tuo figlio se mi ingannassi su questo.</p> <p>Non gli assomigliavo, nessun addestramento acquatico avrebbe potuto correggere la mia magrezza tesa, scavata. Il mio corpo era snello e</p>	<p>y salía del corazón cerrado, habías terminado.</p> <p>De niño no lloraba; no recuerdo mis lágrimas. Mucho tiempo después las conmociones encontraron la ruta de las palabras y a la ruta de los ojos. Por Massimo lloré.</p> <p>Fuimos chicos juntos. Lo admiraba, era fuerte, hecho para nadar corriendo y estaba entre los pocos que en esos años estaba por abajo del minuto en los cien metros estilo libre.</p> <p>Alto, de cabello claro, se movía sin rastro de exhibición. Tenía una sonrisa grande, ingenua, que de vez en cuando predominaba sobre una sonrisa rápida. Sentía admiración por sus formas, pero más por la modestia con la cual las llevaba. Era una rareza porque a esa edad un chico busca en su repertorio cualquier recurso para sobresalir.</p> <p>Edad inexorable, donde penetran afectos que no se van jamás, no terminan jamás.</p> <p>Sí, lo admiraba. Era un sentimiento profundo, sin confusiones, y lo sentí entonces y nunca más.</p> <p>Créeme, jamás fue envidia, nunca envidié a nadie, mucho menos en la pequeña destreza de poder hablarle en voz baja a una chica sin tartamudear. No sería tu hijo si me engañara en esto.</p> <p>No me parecía a él, ningún entrenamiento acuático habría podido corregir mi flacura tensa y enjuta. Mi cuerpo era delgado y oscuro, el suyo,</p>
---	---

buio, il suo forte e luminoso.

Andavamo d'estate a nuotare insieme nella baia del castello Aragonese a Ischia. Batteavamo un crawl cadenzato, instancabile. Io nella sua scia vedevo i piedi spingere colpi forti e uguali, come i colpi del cuore. Rientravamo nell'ultima luce coi polpastrelli intrisi e le labbra sbiancate, nemmeno stanchi, nemmeno felici. Era l'allenamento, un lavoro da farsi dopo la giornata dei giochi e delle chiacchiere in spiaggia.

La baia nel pomeriggio, a vento calato, era una laguna che noi solcavamo in silenzio da un capo all'altro.

A volte una fame ci prendeva all'arrivo e inghiottivamo con pochi morsi un panino.

In quel tempo tra ragazzi bisognava stare attenti all'ammirazione, dissimularla, scherzarci su, perché un errore di misura poteva compromettere una reputazione virile. Ci voleva poco a farsi assegnare un aggettivo a vita, una definizione appellabile meno di una sentenza.

Ruppi la consegna in una circostanza, ma non mi vergognai di me.

Sua madre a Ischia, aveva invitato a pranzo alcuni ragazzi, io tra essi. Aveva una casa vicino al mare nel villaggio dei pescatori e si stava ad una tavolata all'aperto. Si parlava in molti, in allegria. Io ascoltavo, andavano troppo svelti per cercare di infilare qualcosa nelle loro fughe di

fuerte y luminoso.

Íbamos en verano a nadar juntos en la bahía del castillo Aragonés en Ischia. Braceábamos un crawl cadencioso, incansable. Yo en su estela veía sus pies dar golpes fuertes e iguales, como los golpes del corazón. Regresábamos a la última luz con las yemas de los dedos reblandecidas y los labios blanqueados, ni siquiera cansados, ni siquiera felices. Era el entrenamiento, un trabajo que realizar después de la jornada de juegos y de pláticas en la playa.

La bahía en la tarde, al bajar el viento, era una laguna que nosotros surcábamos en silencio de un extremo a otro.

A veces nos agarraba el hambre al llegar y tragábamos con pocas mordidas una torta.

En ese tiempo entre chicos era necesario estar atentos a la admiración, disimularla, bromear sobre ella, porque un error de medida podía comprometer una reputación viril. Bastaba poco para hacerse asignar un adjetivo de por vida, una definición menos apelable que una sentencia.

Rompí esta consigna en una circunstancia, pero no me avergüenzo de mí.

Su mamá en Ischia, había invitado a comer a algunos chicos, entre ellos yo. Tenía una casa cerca del mar en el pueblo de los pescadores y estábamos en una mesa al aire libre. Se hablaba con algarabía, con alegría. Yo escuchaba, hablaban muy rápido intentando agregar algo más

battute, di risate.

Si venne a parlare di sport e di chi aveva il fisico giusto. Si facevano confronti, ci si riscaldò, si finì per procedere ad una specie di selezione che restrinse il campo a due soli campioni, Massimo ed un altro. Nella conversazione intervenne sua madre che dette la palma all'altro, forse per cortesia o per confondere l'orgoglio.

Allora in una foga incomprensibile intervenni a voce alta, quasi senza incespicare nelle sillabe. Dissi che non c'erano paragoni da fare, Massimo era la perfezione, il suo corpo era una regola della natura. Tacqui di colpo, così come avevo iniziato. Gli altri stettero zitti e si guardarono. Ebbi il tempo di contare il silenzio e fu lungo quanto il mio brusco intervento. Sentii il bilico di molte voci che avrebbero sciolto l'intervallo. Non le temevo, ma avevo il dubbio di avere mancato ad una clausola dell'amicizia. Ero fermo, nemmeno capace di chiudere bene la bocca. Allora venne il rumore. Accadde che Massimo rise, rise su tutta la tavola, rise della sua sorpresa, rise per noncuranza. Fui dimenticato nel suo riso, parlarono d'altro. Non avevo dubbi su di me. Escludevo allora e ho escluso vivendo, di provare attrazione per una persona del mio sesso. Agii per un impulso brusco di equità, involontario come un colpo di nervi. In gola mi è rimasto il suo riso. Fu il suo aiuto verso di me e

a sus estallidos de chistes y risas.

Se empezó a hablar de deportes y de quién tenía un buen físico. Se hacían comparaciones, se acalararon, se terminó por hacer una especie de selección que redujo el campo a sólo dos campeones, Massimo y otro. En la conversación intervino su madre que dio su voto por el otro, quizá por cortesía o para enmascarar su orgullo.

Entonces con una fogosidad incomprensible intervine en voz alta, casi sin tropezar en las sílabas. Dije que no había comparaciones que hacer, Massimo era la perfección, su cuerpo era una regla de la naturaleza. Callé de golpe, así como había iniciado. Los demás se quedaron callados, mirándose. Tuve el tiempo de contar el silencio y fue tan largo como mi brusca intervención. Sentí el vilo de muchas voces que habrían disuelto la pausa. No les temía, pero tenía la duda de haber faltado a una cláusula de amistad. Estaba quieto, ni siquiera fui capaz de cerrar bien la boca. Entonces vino el ruido. Sucede que Massimo se rió, se rió toda la mesa, se rió de su sorpresa, se rió por el descuido. Fui olvidado en su risa, hablaron de otra cosa. No tenía dudas de mí. Excluía entonces, y lo excluí viviendo, el sentir atracción por personas de mi mismo sexo. Reaccioné por un impulso brusco de equidad, involuntario como un reflejo nervioso. Su risa se me quedó en la garganta. Fue

<p>fu anche il colpo di piede con cui in mare forzava lo scatto, lasciandomi indietro. Era il soccorso e la distanza, era la sua allegria e la sua scia.</p> <p>La risento ancora dal fondo della tavolata, io a occhi fissi nel piatto. Ancora smuove lacrime dal fondo.</p> <p>Piansi fino al vomito, alla tosse, al fiele. Mi fu detto che si era immerso e non più risalito.</p> <p>Crescemmo con gusti simili e poche frasi. Non ci piacevano le bombole e chi scendeva sulle secche col fucile. Non ci piacevano i coetanei che aspettavano sera sui muretti a darsi arie di maneggiare i primi soldi elargiti. Non ci piaceva il guappo e la ragazza vistosa. Avevamo fiato da prestare all'apnea e scendevamo sul fondo che diventava cupo come il cielo, muto.</p> <p>Ma la volta che si riempì i polmoni con l'ultima aria, quella volta non c'ero.</p> <p>Ogni tuffo separa dal respiro, dal caldo, dall'asciutto. Ogni tuffo contiene la sessantesima parte di un addio. Scese per scendere, come un'ancora senza catene, con le orecchie chiuse e gli occhi fissi al fondo. Apriva il buio dell'acqua con le braccia, il mare si accumulava in alto. Scendemmo altre volte. Sotto si è senza ombra, io provavo ad essere la sua: in mare si può.</p>	<p>su ayuda hacia mí y fue también el golpe del pie con el cual él tomaba impulso, dejándome atrás. Era el socorro y la distancia, era su alegría y su estela.</p> <p>La siento aún desde el fondo de la mesa, yo con los ojos fijos en el plato. Aún remueve lágrimas en el fondo.</p> <p>Lloré hasta el vómito, hasta la tos, hasta la hiel. Me fue dicho que se había sumergido y ya no había salido.</p> <p>Crecimos con gustos similares y pocas frases. No nos gustaban los tanques ni quien descendía a los bancos con el fusil. No nos gustaban los chicos de nuestra edad que esperaban la noche en los muros jactándose de manejar el primer dinero que recibían. No nos gustaban el chulo ni la chica llamativa. Teníamos aliento para dárselo a la apnea y bajábamos al fondo que se volvía oscuro como el cielo, mudo.</p> <p>Pero la vez que se llenó los pulmones con el último oxígeno, esa vez yo no estaba.</p> <p>Cada zambullida separa de la respiración, del calor, de lo seco. Cada zambullida contiene la sesentava parte de un adiós. Descendió por descender, como un ancla sin cadenas, con las orejas tapadas y los ojos fijos en el fondo. Abría la oscuridad del agua con los brazos, el mar se acumulaba hacia arriba. Descendimos otras veces. Abajo se está sin sombra, yo intentaba ser la suya: en el mar se puede.</p>
---	--

<p>Restò i giusti secondi nella penombra della meta, mezzo cammino, poi prese a risalire. Una scala verso la luce intera, già provata, passi sicuri, il peso del mare si faceva leggero sulle spalle, bracciata dopo bracciata. L'aria nei polmoni sfiatava con misura.</p> <p>Sali insieme all'embolo. Troppa luce negli occhi, troppa vita nelle mani che scalavano i metri. A pelo d'acqua gli esplose, una bomba in tutte le vene.</p> <p>Sorpreso dal sonno più brusco con i polmoni ancora gonfi di aria di scorta, dimenticò in un attimo il respiro, il calore, l'asciutto.</p> <p>Ritornò in quel buio, planando a braccia aperte e a occhi chiusi.</p> <p>Sono goffe le parole dell'assenza.</p> <p>Conoscevamo il mare a memoria. Nostro Tirreno ci addestrava da cuccioli e ci faceva seri. Il nostro Tirreno, la nostra sola età, la pelle messa a sole e a sale, pelurie chiare e nere, spine di ricci, sandali, pizza, sonno. Dove avremmo affidato il cuore a uno scoglio, tanto ci fidavamo; nessuno ci avrebbe rubato la merenda mentre eravamo in mare. Il Tirreno ci rendeva immuni, bambini sacri della sua acqua che era una lingua di madre lupa che ci pettinava.</p> <p>Conoscevamo il sole del tramonto sui muscoli usati, che ci fermava e ci addolciva il buio. Calava a mare, lo vedevamo spegnersi a fuoco</p>	<p>Se quedó los segundos justos en la penumbra de la mitad, medio camino, luego empezó a subir. Una escalera hacia toda la luz, ya probada, pasos seguros, el peso del mar se hacía ligero sobre los hombros, brazada tras brazada. El aire en los pulmones salía con medida.</p> <p>Subió junto al émbolo. Demasiada luz en los ojos, demasiada vida en las manos que escalaban los metros. Al filo del agua le explotó una bomba en todas las venas.</p> <p>Sorprendido por el sueño más brusco con los pulmones aún inflados de aire de reserva, olvidó por un instante el respiro, el calor, lo seco.</p> <p>Regresó a esa oscuridad, planeando con los brazos abiertos y los ojos cerrados.</p> <p>Son torpes las palabras de la ausencia.</p> <p>Conocíamos el mar de memoria. Nuestro Tirreno nos adiestraba desde chiquillos y nos hacía serios. Nuestro Tirreno, nuestra única edad, la piel expuesta al sol y a la sal, vellos claros y oscuros, espinas de erizos, sandalias, pizza, sueño. Donde hubiéramos confiado el corazón a una roca, tanta era nuestra confianza: nadie nos habría robado la merienda mientras estuviéramos en el mar. El Tirreno nos hacía inmunes, niños sagrados de sus aguas que eran una lengua de madre loba que nos peinaba.</p> <p>Conocíamos el sol del atardecer sobre los músculos usados, y nos detenía y nos endulzaba la oscuridad. Descendía en el mar, lo veíamos</p>
--	--

viola sull'incerto orizzonte. Per questo fummo Tirrenici, perché il giorno ci finiva davanti, in faccia al mare immenso e noto a noi.

Conoscevamo ogni scoglio, ogni pesce.

A settembre il libeccio mandava onde alte e lunghe. Sceglievamo la spiaggia di San Francesco per ricevere in tutta la forza, ad esserne rigirati a rotoli, le ondate. Ci infrangevano addosso tutta la loro spuma ancora al largo, lontano dalla riva. Massimo riusciva a salire a forza di scatti feroci sul ricciolo dell'onda più alta per afferrarsi alla sua criniera, alla sua velocità e farsi trascinare nel crollo anche per cento metri, anche fino a riva.

Rideva rispuntando in distanza sporco di alghe mosse dalla risacca. Risaliva la corrente, ricominciava.

Anch'io ogni tanto riuscivo a cavalcare un ricciolo e a farmi sbalottare come una trottola rotta.

Il cielo si incupiva, d'improvviso pioveva a dirotto, noi restavamo fino ad avere i polpastrelli marci e la pelle d'oca.

Il sole si spegneva dentro il mare. A volte il viola delle nuvole lo spezzava e lo disfaceva prima che toccasse l'orizzonte. Lo guardavamo da riva asciugandoci dopo il nuoto, ed era nostro, come la sabbia che restava sui piedi,

apagarse como fuego violáceo sobre el incierto horizonte. Por esto fuimos tirrenos, porque el día terminaba delante de nosotros, de cara al mar inmenso y conocido por nosotros.

Conocíamos cada roca, cada pez.

En septiembre el ábrego producía olas altas y largas. Escogíamos la playa de San Francesco para recibir con toda su fuerza las olas, y ser revolcados por ellas. Nos rompían encima toda su espuma aún mar adentro, lejos de la orilla. Massimo lograba salir a fuerza de impulsos feroces sobre el túnel de la ola más alta para aferrarse a su cresta, a su velocidad y dejarse arrastrar en la caída incluso por cien metros, hasta la orilla.

Reía reapareciendo a distancia, sucio de algas movidas por la resaca. Volvía a subir la corriente, recomenzaba.

También yo, de vez en cuando lograba cabalgar un túnel y dejarme zarandear como un trompo descompuesto.

El cielo se oscurecía, de repente llovía violentamente, a cántaros, nosotros nos quedábamos hasta tener las yemas de los dedos marchitos y la piel de gallina.

El sol se apagaba en el mar. A veces lo morado de las nubes lo despedazaba y lo deshacía antes de que tocara el horizonte. Lo mirábamos desde la orilla secándonos después de nadar, y era nuestro, como la arena que se quedaba en

come il respiro.

Scese nel mare in uno dei minuti della mia assenza. Non posso ricordarlo, non posso conoscerlo, eppure lo conosco e lo ricordo meglio di tutti i nostri minuti.

Il mondo era lì per tradirci. Il nostro Tirreno conteneva agguati, la nostra età era condannata e non lo sapevamo. Schifo, mamma, schifo ho avuto della natura molto più che dei misfatti degli uomini, schifo dell'azoto, della luna piena comparsa a mare, schifo di aver perduto la scia dei suoi piedi, dietro i quali non avrei più messo le mie braccia magre. Ho avuto schifo di avere un'ombra e di tirare aria nel naso.

Ancora scendo a bagnarmi nel Tirreno. Nuoto lungo la costa, regolo il fiato, sorveglio il mio stile che non si scomponga. Cerco di essere ancora in una scia, di non lasciarmi andare. Il mare non può levarmi niente, non può lavarmi più. Siamo sporchi ambedue, vecchi, feriti. Ci tocchiamo in silenzio le stanchezze. Molte ceneri sono state sparse in questo mare, molti sudori: fosse terra ne fiorirebbe, ma il mare si ammala dei resti dell'uomo. C'è anche il pianto mio per Massimo, l'amico.

Mi rimproveravi in casa il rumore. Fuori, nel vicolo, il chiasso avvolgeva la gente, la vita là fuori era farsi sentire, dare un colpo più forte, mandare una voce più alta. I bambini piangevano

nuestros pies, como el respiro.

Bajó a la playa en uno de los minutos de mi ausencia. No puedo recordarlo, no puedo conocerlo, y también lo conozco y lo recuerdo mejor que todos nuestros minutos.

El mundo estaba ahí para traicionarnos. Nuestro Tirreno contenía emboscadas, nuestra edad estaba condenada y no lo sabíamos. Asco, mamá, asco he tenido de la naturaleza mucho más que de las fechorías de los hombres, asco del nitrógeno, de la luna llena que aparece en el mar, asco de haber perdido la estela de sus pies, detrás de los cuales no podría volver a poner mis brazos flacos. Tuve asco de tener una sombra y de jalar aire por la nariz.

Aún bajo a bañarme al Tirreno. Nado a lo largo de la costa, regulo la respiración, vigilo mi estilo para que no se descomponga. Trato de ser todavía una estela, de no descuidarme. El mar ya no me puede quitar nada, no me puede quitar más. Estamos sucios los dos, viejos, heridos. Nos tocamos en silencio los cansancios. Muchos sudores, muchas cenizas fueron esparcidas en este mar: si fuera tierra florecería de ellos, pero el mar se enferma de los restos del hombre. Está también mi llanto por Massimo, el amigo.

Me regañabas en la casa por el ruido. Afuera, en el callejón el alboroto envolvía a la gente, la vida afuera era hacerse oír, dar un golpe más fuerte, hablar más alto. Los niños lloraban a todo

pianti a tutta gola. I loro gridi non contenevano stizze, capricci, rimproveri, ma solo il male che provavano. I bambini che ho sentito piangere da bambino, al di là del muro, per strada, avevano pianti di ferite, di colpi presi al volo, appena passavano vicino.

Da adulto ho sentito piangere i bambini in modo diverso, in modo da protestare contro qualcosa, con un timbro di accusa che prevale su quello del dolore. Non riesco a partecipare dei loro strilli.

Nella mia infanzia i bambini piangevano il male. Raccoglievano colpi che un fisico adulto non reggerebbe, sia per la sproporzione della forza usata, sia per la frequenza. Piangevano e a volte quel grido non bastava a costituire tregua e continuavano i colpi sotto il disarmo del pianto. Mi fermavo con gli occhi sbarrati, al di qua del muro, aspettando che finisse, che per favore smettesse, mentre in gola mi veniva l'impulso di gridare anch'io, di urlare insieme, come fanno gli asini, i cani. Mi chiudevono la bocca dietro i muri.

Tu opponesti al gran chiasso del vicolo il silenzio difficile della nostra casa. Di tanto in tanto, coperto dal rumore di fuori, facevo anch'io un po' di chiasso per un gioco di squadre di calcio costituite da bottoni, per una palla di gomma che schizzava sulla parete, per un

pulmón. Sus gritos no contenían berrinches, caprichos, regañones, sino sólo el mal que llevaban. Los niños que escuché llorar de niño, más allá del muro, por la calle, tenían llantos de heridas, de golpes recibidos de repente, apenas pasaban cerca.

De adulto he oído llorar a los niños de manera diferente, como protestando por cualquier cosa, con un timbre de acusación que prevalece al del dolor. No logro ser partícipe de sus gritos.

En mi infancia los niños lloraban el dolor. Recibían golpes que un físico adulto no soportaría, ya sea por la desproporción de la fuerza usada, o por la frecuencia. Lloraban y a veces ese grito no bastaba como para constituir una tregua y continuaban los golpes bajo el desarme del llanto. Me detenía con los ojos exorbitados, del otro lado del muro, esperando que terminara, que por favor dejara de hacerlo, mientras me llegaba a la garganta el impulso de gritar también yo, de gritar juntos, como hacen los burros, los perros. Me tapaba la boca detrás de los muros.

Tú oponías al gran alboroto del callejón el silencio difícil de nuestra casa. De vez en cuando, cubierto por el ruido de afuera, armaba también yo un poco de alboroto, por un juego de equipos de fútbol constituidos por botones, por una bola de goma que botaba en la pared, por una riña con

bisticcio con la sorella piccola. Allora tu intervenivi a voce brusca e bassa per farmi smettere. Smettevo, ma qualche volta mi mortificavo e andavo a mettermi davanti al vetro della finestra di cucina. Non vedevo il vicolo ma rimanevo ad ascoltarlo. Distinguevo le voci, le provenienze. Tutti ci buttavano dentro i loro rumori, chiamate, lamenti, suoni di mestieri: facevano un coro che nemmeno il vento portava via.

Quando mi mortificavo dei tuoi rimproveri, voltavo le spalle alla casa e alla cucina buia. Una volta venisti a smuovermi da quella posizione. Eri venuta per consolarmi, forse mi ero dispiaciuto più del normale, per il tuo intervento. Fermi il tuo gesto con la buffa frase che ti sorprese tra il ridicolo e il rimprovero. Arrancando sulla prima consonante riuscii infine a dire senza voltarmi verso di te: "Novvoglio parole." Pensasti che per orgoglio rifiutavo di essere consolato. Non era così.

Anche se ero piccolo dovevo certamente capire che la mia sorte di bambino era diversa da quella degli altri nel vicolo. Non ricevevo colpi dai genitori, su altre teste e altre schiene cadevano le botte dei grandi.

Meglio i colpi, meglio il diritto rischioso di fare un po' di rumore quando un gioco mi prendeva la mano. Non le parole: a quelle non si poteva piangere, non si poteva rispondere e io

mi hermanita. Entonces tú intervenías con la voz brusca y baja para que lo dejara de hacer. Lo dejaba de hacer pero algunas veces me mortificaba y me quedaba delante del vidrio de la ventana de la cocina. No veía el callejón pero me quedaba escuchándolo. Distinguía las voces, las proveniencias. Todos nos aventaban dentro de su ruido, llamadas, lamentos, sonidos de oficios: hacían un coro que ni siquiera el viento se llevaba.

Quando me mortificaba por tus regaños, volteaba la espalda a la casa y a la cocina oscura. Una vez viniste a moverme de esa posición. Habías venido a consolarme, quizá me disgusté más de lo normal, por tu intervención. Detuviste tu gesto con una cómica frase que te sorprendió entre lo ridículo y el regaño. Arrancando por la primera consonante logré finalmente a decir sin voltearme hacia ti: "Noquiero palabras". Pensaste que por orgullo rechazaba ser consolado. No era así.

Aunque era pequeño debía entender ciertamente que mi suerte de niño era diferente de los otros en el callejón. No recibía golpes de mis padres, sobre otras cabezas y otras espaldas caían los golpes de los grandes.

Mejor los golpes, mejor el derecho riesgoso de hacer un poco de ruido cuando un juego me tomaba la mano. No las palabras: por ésas no se podía llorar, no se podía responder y yo no

<p>non riuscivo a dirne una quando tu intervenivi, tra l'apnea e la balbuzie. Si impara tardi a difendersi dalle parole.</p> <p>Meglio i colpi sul corpo, meglio il rumore delle mani e il grido della gola, tanto era così per tutti i bambini, avrei avuto anch'io le lividure, il sangue alla bocca.</p> <p>Invece tenevo la faccia al vetro della cucina e ascoltavo il molto rumore del mondo di fuori. "Novvoglio parole."</p> <p>Non le tue di conforto rifiutavo, ma quelle del rimprovero, date in cambio dei colpi e che volevano marcare lo scambio di queste con quelle, la differenza.</p> <p>Tra madre e figli non accade il progresso, non si evolve civiltà: le parole saranno sempre poche e saranno solo parole, rare, conservate. Non sostituiscono niente, né i colpi né le carezze.</p> <p>Rompevo i giocattoli. Al momento di riceverli guardavo con sospetto quegli oggetti che dovevano appartenermi.</p> <p>Non dava certo piacere a voi essere ricambiati dalla mia diffidenza iniziale anziché dalla gioia. L'emozione di averli mi preoccupava più che eccitarmi. Mi assicuravo dei miei diritti chiedendo: è mio? Sì, lo era, ma non aveva il senso che intendevo io, perché era collegato alle solite necessità e veniva dopo il non fare chiasso, il non sporcarsi e negli orari stabiliti. Era un mio a povere dosi, un mio da bambini, mentre invece</p>	<p>lograba decir ni siquiera una cuando tú intervenías entre la apnea y la tartamudez. Se aprende tarde a defenderse de las palabras.</p> <p>Mejor los golpes en el cuerpo, mejor el ruido de las manos y el grito en la garganta, era así para todos los niños, hubiera tenido también yo moretones, sangre en la boca.</p> <p>En cambio, tenía la cara en el vidrio de la cocina y escuchaba el vasto rumor del mundo de afuera. "Noquiero palabras".</p> <p>No rechazaba tus palabras de consuelo, sino las del regaño, dichas en lugar de los golpes y que querían marcar el intercambio de éstas por aquéllos, la diferencia.</p> <p>Entre madre e hijo no se da el progreso, no se desarrolla civilidad: las palabras serán siempre pocas y serán sólo palabras, raras, conservadas. No sustituyen nada, ni los golpes ni las caricias.</p> <p>Rompía los juguetes. Al momento de recibirlos miraba con recelo aquellos objetos que debían pertenecerme.</p> <p>No les daba mucho gusto a ustedes ser pagados con mi desconfianza inicial más que con felicidad. La emoción de tenerlos me preocupaba más que emocionarme. Me aseguraba de mis derechos preguntando: ¿es mío? Sí, lo era, pero no tenía el sentido que pensaba yo, porque estaba relacionado a las necesidades habituales y venía después del no hacer alboroto, no ensuciarse y en los horarios establecidos. Mientras era un mío en</p>
---	---

il giocattolo mi faceva desiderare un'immensa libertà in cui lo spazio per giocare e il tempo che avrei trascorso così, erano pure quelli miei, senza confini. È mio?, chiedevo. "Sì, ma non lo rompere."

Un Natale non me ne fu comprato nessuno, perché avevo continuato a romperli tutti, quelli dell'anno prima. Vi eravate dispiaciuti e me l'avevate detto che quell'anno non me ne avreste comprati. Tu mi rimproveravi lo spreco commesso di fronte a tanti bambini che non ne avevano nessuno.

Oggi ripenso anche ai sacrifici che facevate per consentirmi quelle spese, anche se non parlavate di problemi di soldi. Più tardi, e molto, capii i vostri conti striminziti che spremevate per ricavare di che imbastire un Natale.

Ma da bambino non capivo quello che dicevate. Il giocattolo era mio in un modo che non sapevo dimostrare. Aveva una sua durata nella quale l'avrei conosciuto, maneggiato, lasciato. Poi finiva. Avrei dovuto riporlo in qualche posto, poi forse l'avresti regalato a qualche altro bambino come facevi con quelli della sorellina.

Avrei dovuto fare così, ma mi restava invece una parte enorme della sua durata che consisteva nell'attimo della sua fine. Le cose hanno un

dosis pobres, un mío de niños, en cambio el juguete me hacía desear una inmensa libertad en la cual el espacio para jugar y el tiempo que transcurriría así, eran también los míos, sin límites. ¿Es mío?, preguntaba. "Sí, pero no lo destruyas".

Una Navidad no me compraron nada, porque había estado rompiéndolos todos, los del año anterior. Se habían disgustado y me habían dicho que en ese año no me comprarían ninguno. Tú me regañabas por el desperdicio cometido frente a tantos niños que no tenían ninguno.

Hoy vuelvo a pensar en los sacrificios que hacían para permitirse esos gastos, aunque no hablaban de problemas de dinero. Más tarde, y mucho, entendí sus cuentas míseras que exprimían para juntar dinero para invertir en la Navidad.

Pero de niño no entendía lo que decían. El juguete era mío de un modo que no sabía demostrar. Tenía una duración en la que lo habría conocido, manejado, dejado. Luego terminaba. Habría tenido que guardarlo en algún lugar, quizá lo habrías regalado a cualquier otro niño como hacías con los de mi hermanita.

Hubiera hecho eso, pero me quedaba en cambio una parte enorme de su duración que consistía en el instante de su fin. Las cosas tienen

momento in cui sono improvvisamente diverse. Un legno appena spaccato, una pietra staccata da un suo posto forse millenario: per un momento solo hanno un volto segreto conosciuto solo da chi è testimone dell'improvviso cambiamento. Per un solo momento sono così, perché dopo un secondo sono diventati vecchi di cento anni. Accadde così anche all'universo, dicono, che è invecchiato nei primi secondi della sua formazione più che nei miliardi di anni successivi.

La morte non è uguale per tutte le cose: ci sono oggetti che cominciano a invecchiare solo dopo aver attraversato la morte. Un giocattolo invecchia dopo che si è rotto, dopo che è morto.

Le cose hanno un volto segreto che un bambino può scrutare. Rompevo il giocattolo: non per la insignificante curiosità di vedere cosa ci fosse dentro, come fosse fatto, ma per vedere l'attimo in cui era di colpo disfatto, prima di perdersi nell'indistinto dei suoi pezzi.

Dura poco il gioco. Sapevo che durava quanto l'attimo in cui si sarebbe rotto, o che quell'attimo valeva tutta la sua durata precedente. Solo allora il gioco era di chi l'aveva avuto in mano, solo allora era mio del tutto. Solo in morte la vita è interamente di chi l'ha vissuta, e il possesso è senza donatori, senza rimproveri.

un istante en el cual de pronto son diferentes. Una madera apenas quebrada, una piedra removida de su lugar quizá milenario: por un momento sólo tienen una cara secreta conocida sólo por quien es testigo de su repentino cambio. Por un solo momento son así, porque después de un segundo se vuelven viejos de cien años. Le sucedió así también al universo, dicen, que envejeció en los primeros segundos de su formación más que en los billones de años sucesivos.

La muerte no es igual para todas las cosas: hay objetos que comienzan a envejecer sólo después de haber atravesado la muerte. Un juguete envejece después de que se descompuso, después de que se murió.

Las cosas tienen una cara secreta que un niño puede escrutar. Rompía el juguete: no por la insignificante curiosidad de saber qué tendría adentro, cómo estaría hecho, sino para ver el instante en el cual era desecho de golpe, antes de perderse en la indistinción de sus pedazos.

Dura poco el juego. Sabía que duraba tanto como el instante en el cual se descompondría, o que ese instante valía toda su duración precedente. Sólo entonces el juego era de quien lo había tenido en las manos, sólo entonces era del todo mío. Sólo en la muerte la vida es enteramente de quien la vivió, es la posesión es sin donadores, sin regaños.

Ti parlo, mamma, che sei così giovane rispetto a me per una sera, di quest'antico tuo regalo del quale mi sembra di poter completare il possesso proprio ora. È mia la vita che mi desti? Stasera sì, è mia del tutto.

Tutto questo passava per la mente di quel bambino che rompeva i giocattoli? Tutto questo e molto di più, ma non le parole per dirlo. Solo più tardi dal suo gioco silenzioso, dal ricordo di esso, estraggo la riduzione a resoconto. Anche se le parole, per la loro natura servizievole, prestano lume, in verità sono ombra, sono segni scuri tracciati contro l'immensità di un'infanzia qualsiasi.

Mi accosto ad essa con la cecità progressiva degli anni e solo l'amore verso quel mondo chiuso consente il tentativo di dargli le parole che non ebbe. Solo l'amore consente il ritorno, ma nemmeno esso basta a giustificarlo ed io so di violare da estraneo la sua vastità incomprensibile. E quando uno prova a spiegare il silenzio, anche quello di un bambino, fa come chi mette in barattoli l'aria di città straniere visitate tanto tempo fa, imprigionando il vuoto.

Quando venne un altro Natale di regali si era già nella casa nuova. Non li rompevo, avevo

Te hablo, mamá, que eres tan joven respecto a mí por una noche, de este antiguo regalo tuyo del cual me parece poder completar su posesión justo ahora. ¿Fue la vida que me diste? Esta noche sí, es mía del todo.

¿Todo esto pasaba en la mente de ese niño que rompía los juguetes? Todo esto y mucho más pero no las palabras para decirlo. Sólo mucho después de su juego silencioso, del recuerdo de eso, extrajo la síntesis de su recapitulación. Aunque las palabras, por su naturaleza servicial, prestan brillo, en realidad son sombra, son señales oscuras trazadas contra la inmensidad de una infancia cualquiera.

Me acerco a mi infancia con la ceguera progresiva de los años y sólo el amor hacia ese mundo cerrado permite el intento de darle las palabras que no tuvo. Sólo el amor permite el regreso, pero ni siquiera eso basta para justificarlo y yo sé que violo como un extraño su inmensidad incomprensible. Y cuando uno trata de explicar el silencio, también el de un niño, hace como quien pone en frascos el aire de ciudades extranjeras visitadas hace mucho tiempo, encerrando el vacío.

Cuando vino otra Navidad de regalos estábamos ya en la nueva casa. No los rompía,

smesso di giocarci. Ero passato con la settimana enigmistica e i libri a maneggiare l'alfabeto.

È bello scendere in una fotografia, bello stare fermi. Non mi riconosci, però metti gli occhi sulla mia faccia e porto i tuoi, unico segno sicuro tra i pochi di un'appartenenza. Ora la mia faccia risale a quella del nonno. Col tempo ho preso ad assomigliare alla foto sua che stava sul comodino di papà. Una faccia seria, un poco assorta, un broncio di labbra abituate a stare chiuse, così era il ritratto. Ho cominciato dalla fronte ad accostarmi alla sua forma di cranio, poi gli zigomi si sono scarniti e le guance si sono posate nella stessa caduta di tensione e di attenzione. Sono solo congetture e mi sono care perché sapendo di non assomigliare a te né a papà, cercai in vecchie foto delle fattezze che mi giustificassero.

Quand'ero bambino non si diceva di me: è tutto suo padre, o è tutto sua madre, frase irritante ma anche confortante. Assomigliavo al nonno paterno, morto che suo figlio era ancora ragazzo. In un album indossava la divisa di soldato della prima guerra.

A un carnevale mi chiedesti come volevo vestirmi. Volevo quella divisa, per somigliare di più a lui, perciò ti dissi: "Da guerra," per non

había dejado de jugar con ellos. Había empezado con la *Settimana Enigmistica*<sup>55</sup> y los libros a manejar el alfabeto.

Es bueno bajar a una fotografía, bueno estar inmóvil. No me reconoces, sin embargo, pones los ojos en mi cara y llevo los tuyos, única señal segura, entre los pocos, de una pertenencia. Ahora mi cara se remonta a la del abuelo. Con el tiempo empecé a asemejarme a su foto que estaba sobre el buró de mi papá. Una cara seria, un poco absorta, una mueca de labios habituados a estar cerrados, así era el retrato. Comencé desde la frente a acercarme a la forma de su cráneo, luego los pómulos se fueron descarnando y las mejillas se acomodaron en la misma caída de tensión y atención. Son sólo conjeturas y me son queridas porque sabiendo que no me parecía ni a ti ni a papá, busqué en fotos viejas algunas facciones que me justificaran.

Quando era niño no se decía de mí, se parece todo a su padre, o se parece todo a su madre, frase irritante pero reconfortante. Me parecía a mi abuelo paterno, que había muerto cuando su hijo todavía era joven. En un álbum traía puesto el uniforme de soldado de la primera guerra mundial.

En un carnaval me preguntaste cómo quería vestirme. Quería ese uniforme, para parecerme más a él, por eso te dije: "De guerra", para no

<sup>55</sup> *Settimana Enigmistica* es una revista popular en Italia en la que hay juegos de sopas de letras y crucigramas.

dire da nonno. Non avevi che un enorme casaccone da Pierrot e, tranne te, nessuno sapeva chi fosse questo francese del quale presi a malincuore i panni. Altro che nonno, conciato in quel modo somigliavo a una candela.

Non credetti mai che fosse morto. Da bambino la voce "morto" significava un tenersi in disparte, non farsi vedere, un insistere volontario nell'assenza. Poteva essere uguale a dire: il nonno si è offeso e non vuole venire a trovarci, oppure il nonno è stato trasferito.

Per me il mondo non era più grande della casa e del quartiere e la vita era proporzionata a quell'ordine di grandezza: abitarci o no non costituiva differenza grave. Il bambino che fui nella camera di un vicolo pensava che il nonno si era trasferito oltre la valle di piccioni e di topi che era il mio confine di allora, cioè piazza Plebiscito.

Un giorno papà si ammalò, diventò giallo, chiuso in una stanza. Noi dovevamo stare ancora più in silenzio, per farlo guarire. Non importava che fuori il vicolo rintonasse del solito chiasso, il nostro silenzio di figli lo curava. Stare zitti, fare piano era un lavoro difficile da ricordare sempre, ma si imparavano molte cose applicandosi a farlo. Pensavo: adesso sono un passero su un ramo e sta per piovere; poi ero una barca tirata in secco la sera; poi parlavamo tra noi bambini imitando la

decir "de abuelo". No tenías más que una túnica de Pierrot y, a excepción de ti, nadie sabía quién era ese francés del cual me puse de mala gana la ropa. Más que al abuelo, vestido de esa manera asemejaba a una vela.

No creí jamás que estuviera muerto. De niño la palabra "muerto" significaba mantenerse apartado, no dejarse ver, una insistencia voluntaria en la ausencia. Podía ser igual a decir: el abuelo se ofendió y no quiere venir a vernos, o bien, el abuelo fue transferido.

Para mí, el mundo no era más grande que la casa y la colonia y la vida era proporcional a ese orden de grandezza: vivir ahí o no, no constituía una diferencia grave. El niño que fui en la habitación del callejón pensaba que el abuelo se había transferido más allá del valle de los pichones y de los ratones que era mi confín de ese entonces, o sea Plaza Plebiscito.

Un día papá se enfermó, se puso amarillo, se quedó encerrado en una recámara. Nosotros debíamos estar aún más en silencio, para que sanara. No importaba que afuera el callejón explotara de habitual algarabía, nuestro silencio de hijos lo curaba. Estar callados, hablar bajito era un trabajo difícil de recordar siempre, pero se aprenden muchas cosas a fuerza de hacerlas. Pensaba: ahora soy un pájaro sobre una rama y está por llover; luego era una lancha sacada del

<p>voce del vento tra i vicoli.</p> <p>Papà restò a casa molto tempo. Un giorno della sua convalescenza aprii la porta ad un signore. Riconobbi subito il nonno. Era come nella fotografia del comodino. Stavo per dare la notizia, ma confuse la mia emozione dicendomi che era il barbiere chiamato per fare toeletta all'ammalato. Venni a sapere che da anni serviva papà andando al suo ufficio una volta al mese. Erano pochi i barbieri che avevano un loro salone, molti erano ambulanti, andavano a domicilio.</p> <p>Avevo ragione, non era morto come lo intendevate voi, era morto come credevo io. Era andato ad abitare lontano ed era diventato un barbiere che nessuno riconosceva. Io solo l'avevo scoperto perché conoscevo a memoria tutte le sue fotografie, ma non l'avrei rivelato, non l'avrei tradito.</p> <p>Amai quel nonno che non poteva abbracciare suo figlio e si contentava una volta al mese di carezzargli la nuca sotto il pretesto di un servizio.</p> <p>Continuai a chiedere a papà, quando tornava con i capelli tagliati, se era curato sempre dallo stesso barbiere a domicilio.</p> <p>Ora porto la sua testa, ma gli occhi sono tuoi.</p>	<p>agua al finalizar la jornada; luego hablábamos entre nosotros imitando la voz del viento entre los callejones.</p> <p>Papá se quedó en casa mucho tiempo. Un día de su convalecencia abrí la puerta a un señor. Reconocí de inmediato al abuelo. Era como en la fotografía del buró. Estaba por dar la noticia, pero confundió mi emoción diciéndome que era el peluquero que habían llamado para aliñar al enfermo. Me enteré que desde hacía años servía a papá yendo a su oficina una vez al mes. Eran pocos los peluqueros que tenían un salón propio, muchos eran ambulantes, iban a domicilio.</p> <p>Tenía razón, no estaba muerto como ustedes lo pensaban, estaba muerto como lo creía yo. Se había ido a vivir lejos y se había vuelto un peluquero que nadie reconocía. Sólo yo lo había descubierto porque conocía de memoria todas sus fotografías, pero no lo revelaría, no lo traicionaría.</p> <p>Amé a ese abuelo que no podía abrazar a su hijo y se conformaba una vez al mes con acariciarle la nuca con el pretexto de un servicio.</p> <p>Continué preguntándole a papá, cuando regresaba con el cabello corto, si había sido atendido por el mismo peluquero a domicilio.</p> <p>Ahora llevo su cabeza, pero los ojos son tuyos.</p>
--	--

Chi ti protegge, chi ti salva dal riconoscere il tuo bambino muto nell'anziano signore che guardi chiuso in un vetro di autobus? Quale forza ti nega di sapere quello che stai vedendo? Una gran forza dev'essere quella che può confondere sensi altrimenti precisi, notizie altrimenti evidenti. Una gran forza ci procura al momento giusto la miopia utile per vivere.

Mi guardi con il cruccio severo dove resta quel tuo eterno rimprovero rivolto a noi bambini: non ora, non qui.

Non posso obbedirti, non faccio più in tempo. Sta per capitare proprio ora e in questo strano posto. "Non ora, non qui." Avevi ragione, molte delle cose che mi sono accadute furono errori di tempo e di luogo, cose da dire: non ora, non qui. Però a questo vetro d'autobus mi accorgo di essere in un'ora e in un posto a me riservato da tempo.

Intorno ferve il movimento. Le porte si sono aperte, la gente sale e scende da tutte le parti urtandosi. Mi tengo vicino al vetro, c'è trambusto, ma tu e io siamo fermi. Vengono il tempo e l'occasione, vengono quando due persone si fermano: allora si incontrano.

Se uno si muove sempre, impone un verso, una direzione al tempo. Ma se uno si ferma, si impunta come un asino in mezzo al sentiero, lasciandosi prendere da una distrazione, allora

¿Quién te protege, quién te salva de reconocer a tu hijo mudo en el anciano señor que ves encerrado en un vidrio de autobús? ¿Qué fuerza te prohíbe saber qué es lo que estás viendo? Una gran fuerza debe ser la que puede confundir sentidos que de otro modo serían precisos, noticias que de otro modo serían evidentes. Una gran fuerza nos da en el momento justo la miopía necesaria para vivir.

Me ves con el seño severo donde queda tu eterno regaño dirigido a nosotros de niños: ahora no, aquí no.

No puedo obedecerte, ya es tarde. Está por suceder justo ahora y en este extraño lugar. "Ahora no, aquí no". Tenías razón, muchas de las cosas que me sucedieron fueron errores de tiempo y de lugar, cosas para decir: ahora no, aquí no. Pero en este vidrio de autobús me doy cuenta de estar en una hora y en un lugar reservado para mí desde hace mucho tiempo.

Alrededor hierve el movimiento. Las puertas se abrieron, la gente sube y baja de todas partes, chocando entre sí. Me quedo pegado al vidrio, hay caos, pero tú y yo estamos inmóviles. Llegan el tiempo y la ocasión, llegan cuando dos personas se detienen: entonces se encuentran.

Si uno se mueve siempre, impone un hacia, una dirección de tiempo. Pero si uno se detiene, se apuntala como un burro en medio del camino, dejándose llevar por una distracción, entonces

anche il tempo si ferma e non è più la soma che sagoma la schiena. Se non lo trasporti si versa, si spande intorno come la macchia d'inchiostro che il mio pennino faceva da solo, dritto in equilibrio sulla carta assorbente, per poi cadere vuoto.

Chi si ferma si incontra, anche una mamma giovane. e un figlio anziano. Il tempo fa come le nuvole e i fondi del caffè: cambia le pose, mescola le forme.

Siamo fermi nella fotografia, ma tu sai quello che sta per accadere perché tu hai proseguito oltre. Io invece so chi tu sei, ma non il seguito che conosci. Io so il tuo nome, tu sai il mio destino. È questa una strana condizione. Ci fu un tempo opposto in cui tu mettevi al mondo una creatura dandole un nome, ma ignorando quello che le sarebbe accaduto. Ora sei al vetro attraverso il quale vedi il seguito, ma non sai più di chi esso sia.

Viene il momento in cui una madre va verso il filo del figlio, con occhi assorti e non lo riconosce. Va come attraverso un campo e tocca l'erba alta con le dita. Io sono il filo e il figlio che tu guardi.

So che mi sta accadendo di morire. Altri prima di me videro la loro madre venire senza riconoscerli, la chiamarono per nome, ma forse c'era un vetro. Una madre va su un campo con gli occhi fissi al vento che piega la cima dell'erba,

también el tiempo se detiene y no es ya la suma que moldea la espalda. Si no lo transportas se vierte, se expande en torno como la mancha de tinta que mi pluma hacía sola, derecha, en equilibrio sobre el papel absorbente, para luego caer vacía.

Quien se detiene se encuentra, hasta una mamá joven y su hijo anciano. El tiempo hace como las nubes y los asientos del café: cambia las posiciones, mezcla las formas.

Estamos inmóviles en la fotografía, pero tú sabes lo que está por suceder porque tú has seguido a otro. Yo, en cambio, sé quién eres tú, pero no la continuación que conoces. Yo sé tu nombre, tú sabes mi destino. Y ésta es una extraña condición. Hubo un tiempo opuesto en el cual tú traías al mundo una criatura dándole un nombre, pero ignorando qué le sucedería. Ahora estás en el vidrio a través del cual ves la continuación, pero ya no sabes de quién sea.

Llega el momento en el cual una madre va hacia el cordón del hijo, con los ojos absortos y no lo reconoce. Va como a través de un campo y toca la hierba alta con los dedos. Yo soy el cordón y el hijo que tú miras.

Sé que me está sucediendo morir. Otros antes de mí vieron a su madre venir sin reconocerlos, la llamaron por su nombre, pero quizá había un vidrio. Una madre va por el campo con los ojos fijos al viento que dobla la cima de la hierba,

arriva al filo, al figlio e lo raccoglie. Mi avvisi di questo: verrai verso di me, come venivi verso il lettino a spegnermi la luce.

C'era uno scherzo che mi facevate quand'ero piccolo: mi prendevate in giro perché non vi somigliavo e dicevate che ero stato adottato. Infatti ero minuto, di capelli neri, un muso da spazzacamino e un sorriso stentato. Il vostro scherzo mi piaceva. Era una rara occasione di confidenza, un'attenzione rivolta a me come persona della quale parlare per quello che era e non solo per qualcosa di buono o di sbagliato commesso. Quando cominciava lo scherzo facevo il mezzo sorriso scemo che ancora oggi mi scopro a ripetere soprapensiero. Dovevo far finta di provare tristezza alla rivelazione che ero un trovatello e perciò mettevo il broncio. Era segno che ci credevo e allora il gioco durava per un poco, finché tu decidevi di prendermi sul serio, come se davvero patissi di quella notizia, e interrompevi lo scherzo. Oppure non riuscivo nemmeno per finta a mettere il muso e restavo ad ascoltare il gioco che finiva presto perché vi stancavate del fatto che quella volta non ci cascavo.

Ci siamo fraintesi ostinatamente, come per proteggerci da qualcosa. Custodimmo il non capirsi per una discrezione e un pudore: ora so che questo conserva gli affetti. Fu una rinuncia e una preclusione ottemperata come una norma,

llega al cordón, al hijo y lo recoge. Me adviertes esto: vendrás hacia mí, como venías hacia mi cama a apagarme la luz.

Había una broma que me hacían cuando era niño: se burlaban de mí porque no me parecía a ustedes y decían que había sido adoptado. De hecho era diminuto, de cabello negro, una jeta de deshollinador y una sonrisa forzada. Su broma me gustaba. Era una rara ocasión de confidencia, una atención dirigida a mí como persona de la cual hablar por lo que era y no sólo por algo bueno o malo cometido. Cuando comenzaba la broma hacía media sonrisa tonta que aún hoy descubro que repito sin pensar. Debía fingir que sentía tristeza por la revelación de que era un niño abandonado y por eso fruncía el ceño. Era la señal de que les creía y entonces el juego duraba un poco, hasta que tú decidías tomarme en serio, como si de verdad sufriera por esa noticia, e interrumpías la broma. O bien, no lograba ni siquiera fingiendo poner mi jeta y me quedaba escuchando el juego que terminaba rápido porque se cansaban del hecho de que esa vez no hubiera caído.

Nos malentendimos obstinadamente, como para protegernos de algo. Custodiamos el no entendernos por discreción y pudor: ahora sé que esto conserva los afectos. Fue una renuncia y una privación obedecida, como una norma,

sconosciuta alla volontà come un istinto. Fraintendersi fu giusta condizione, capirsi non poteva servirci. Poteva durare in eterno l'infanzia, non mi sarei stancato mai.

È strano il fatto che le cose importanti mi siano capitate una volta sola. So che a molti succedono repliche di avvenimenti, so che se ne sopravvaluta il senso chiamandole occasioni. Una volta, un giorno: gli eventi che hanno saputo contenersi in questo spazio sono gli unici che mi abbiano lasciato un'esperienza.

Una volta papà mi portò allo stadio. Lo avevo già visto dal di fuori, una tazza immensa senza manico. Papà mi dava consigli, non me li ricordo ma so che tenevo la mano alla cintura del suo cappotto. A lui non piaceva tenere qualcuno per mano, nemmeno la tua vidi mai nella sua.

La folla era fitta, ma finché fu in movimento sembrava leggera, sembrava corrente, acqua che scivola nei canali, nelle chiuse agli sbocchi. Quando fu tutta ferma, seduta dentro il cerchio, vidi che non era più liquida, ma si era mutata in un sasso. Niente poteva solcarla, né un coriandolo dal cielo sarebbe caduto in terra: era un anello di pietra col vuoto in mezzo, era un anello che sarebbe andato al dito di chi avesse saputo infilarlo.

desconocida a la voluntad como un instinto. Malentenderse fue una justa condición, entendernos no podía servirnos. Podía durar eternamente la infancia, no me habría cansado jamás.

Es extraño el hecho de que las cosas importantes me hayan sucedido sólo una vez. Sé que a muchos les suceden réplicas de acontecimientos, sé que se les sobrevalora el sentido llamándolas casualidades. Una vez, un día: los sucesos que han sabido contenerse en este espacio son los únicos que me han dejado una experiencia.

Una vez papá me llevó al estadio. Ya lo había visto desde afuera, una taza inmensa sin asa. Papá me daba consejos, no lo recuerdo pero sé que tenía la mano en el cinturón de su abrigo. A él no le gustaba tener a alguien de la mano, ni siquiera la tuya vi jamás en la suya.

La multitud era densa, pero hasta que tuvo movimiento parecía ligera, parecía fluida, agua que corre por los canales, que cerró las desembocaduras. Cuando estuvo totalmente detenida, sentada dentro de un círculo, vi que ya no era líquida, se había convertido en una roca. Nada podía surcarla, ni un confeti del cielo habría caído en tierra: era un anillo de piedra con un vacío en medio, era un anillo que le habría quedado al dedo a quien hubiera sabido ponérselo.

Non i colori, le maglie, il prato, la pista, non le corse dei calciatori e il tragitto spezzettato della palla: guardavo invece la folla. La sentii urlare, mi sembrò normale, uno starnuto. Una folla urla, altrimenti si disfa. Ma in qualche momento tratteneva il fiato. Quell'apnea era spaventosa, conteneva l'attesa. L'acqua era diventata pietra, gli uomini folla, il loro silenzio mi dava la vertigine di un precipizio. Mi tenevo alla cintura di papà in quei momenti.

Nelle passeggiate sul lungomare avevo già visto arrivare e partire navi. Tu ne sapevi i nomi e ce li insegnavi, così noi sapevamo riconoscere il France, il Constitution, l'Indipendence e, più bella di tutte, l'Andrea Doria.

Erano città lucenti, dalla terraferma le guardavamo muoversi nel golfo come regine nelle loro stanze. Per me il nome di Italia era quella nave blu coi fumaioli bianchi. L'Italia era l'Andrea Doria, il mondo mobile che si riposava ogni tanto presso il nostro mondo fermo.

Noi eravamo Napoli, capolinea d'America. La nave andava a New York e gli americani abitavano da noi. Uomini vestiti di bianco sciamavano per le nostre vie sotto i loro berretti a forma di pagnotta. Sembravano più puliti di noi, voi li chiamavate alleati. A me bambino quella parola non spiegava niente, mentre mi

No los colores, las playeras, el césped, la pista, no las carreras de los futbolistas y la trayectoria quebrada del balón: yo miraba a la multitud. La escuché gritar, me pareció normal, un estornudo. Una multitud grita, de otra manera se deshace. Pero en algunos momentos retenía la respiración. Esa apnea era espantosa, contenía la espera. El agua se había vuelto roca, los hombres multitud, su silencio me daba el vértigo de un precipicio. Me agarraba al cinturón de papá en esos momentos.

En los paseos a la orilla del mar ya había visto llegar y partir barcos. Tú sabías sus nombres y nos los enseñabas, así nosotros sabíamos reconocer el France, el Constitution, el Independence y, el más bello de todos, el Andrea Doria.

Eran ciudades lucentes, desde tierra firme los veíamos moverse en el golfo como reinas en sus estancias. Para mí el nombre de Italia era ese barco azul con chimeneas blancas. Italia era el Andrea Doria, el mundo móvil que reposaba de vez en cuando en nuestro mundo inmóvil.

Nosotros éramos Nápoles, terminal de América. El barco iba a Nueva York y los americanos habitaban con nosotros. Hombres vestidos de blanco se hacinaban por nuestras calles bajo sus gorras con forma de pan. Parecían más limpios que nosotros, ustedes los llamaban aliados. A mí, como niño, esa palabra no me

pareva che si dovessero chiamare allenati perché sembravano tutti sportivi.

Quando mi scappò detta quella correzione vi divertì e ve ne impadroniste usandola sempre invece della parola giusta.

Rimetto insieme queste cose per arrivare a un punto culminante delle mie emozioni, quando in un giorno di Pasqua andammo col piccolo battello a fare un gita a Ischia, la prima. Nel viaggio di ritorno all'ora del tramonto entrava nel golfo insieme a noi lei, la più bella nave del mondo. Ci passò vicino, nel ricordo mi sembra che dovesse sfiorarci, produsse un colpo di sirena così forte che io non ho più udito niente di così terribile. Era una muraglia che saliva a strapiombo su di noi, con le finestre piccole come mele e le ancore grandi come alberi.

Subito dopo non si vide più niente perché le onde presero a rigirare sui fianchi il vaporetto e tutti passarono prima dalla meraviglia allo stordimento per il suono della sirena e poi alla paura per il forte rollio che ci inclinava a destra e a sinistra. Infine vedemmo la poppa vasta come una piazza aprire una via bianca senza onde sulla quale finirono gli scossoni. Scatenava il mare ai suoi fianchi, lo placava alle sue spalle, trasformandolo in tappeto. In mezzo al trambusto delle emozioni venne infine la fierezza e un po' di lacrime per quella meraviglia. La

explicaba nada, sino que me parecía que se debían llamar entrenados porque todos parecían deportistas.

Cuando se me escapó esa corrección los divertí y se la adueñaron usándola siempre en vez de la palabra justa.

Pongo juntas estas cosas para llegar a un punto culminante de mis emociones, cuando en un día de Pascua fuimos con el pequeño bote a dar un paseo por Isquia, el primero. En el viaje de regreso, a la hora del atardecer entraba en el golfo al mismo tiempo que nosotros él, el más hermoso barco del mundo. Pasó cerca de nosotros, en el recuerdo me parece que debió rozarnos, produjo un golpe de sirena tan fuerte que yo no oí jamás algo tan terrible. Era una muralla que subía como un acantilado sobre nosotros, con las ventanas pequeñas como manzanas y las anclas grandes como árboles.

Inmediatamente después no se vio más nada porque las olas comenzaron a girar a los lados del barco a vapor y todos pasaron primero de la maravilla a la confusión por el sonido de la sirena y luego al miedo por el fuerte bamboleo que nos inclinaba a derecha e izquierda. Finalmente vimos la popa grande como una plaza abrir una vía blanca sin olas en las cuales terminaron las turbulencias. Desencadenaba el mar a sus lados, lo aplacaba a sus espaldas transformándolo en alfombra. En medio del caos de las emociones

sorellina non si scompose affatto e tu mi citavi il suo coraggio ad esempio per il mio comportamento che attribuivi a timore. Era invece entusiasmo, voglia di rispondere con un grido al suo saluto mentre in gola non avevo un filo di fiato e in bocca il più duro inciampo.

Il tramonto finì con le parole di papà che mi diceva che un giorno anche noi saremmo andati in America con l'Andrea Doria. Nel porto di New York avrebbero suonato le sirene, sull'oceano avremmo visto onde immense, e a bordo saremmo andati al cinema. Infondeva in noi la sua fiducia nei giorni futuri, il nostro diritto di salire scale di case migliori, di navi perfino. Per me i giorni amati furono quelli dove l'impossibile rimase conservato nel cuore e non quelli che lo realizzarono.

Guardai a lungo la nave mentre il vaporetto passava sotto le sue mura. Era in attesa dei rimorchiatori fuori del porto. Non l'avrei più rivista, venne notizia che era affondata. L'Italia era finita in fondo al mare. L'urlo di sirena lanciato in un tramonto di primavera all'ingresso del golfo di Napoli a un piccolo battello per isole, a un bambino, era un addio. Le cose contenevano congedi irreparabili ed io non li capivo subito, ma dopo, molto dopo.

Andavo a scuola e imparavo che l'Italia era

vino al final la admiración y un poco de lágrimas por esa maravilla. Mi hermanita de ninguna manera se alteró y tú me referías su valentía como ejemplo por mi comportamiento que atribuías al temor. En cambio era entusiasmo, ganas de responder con un grito a su saludo mientras no tenía ni un poco de aliento en la garganta y en la boca el más duro obstáculo.

El atardecer terminó con las palabras de papá que me decía que un día iríamos a América con el Andrea Doria. En el puerto de Nueva York sonarían las sirenas, en el océano veríamos olas inmensas, y a bordo iríamos al cine. Infundía en nosotros la confianza en los días futuros, nuestro derecho de subir escaleras de casas mejores, hasta de barcos. Para mí, los días amados fueron aquellos donde lo imposible se conservó en el corazón y no aquellos que lo realizaron.

Miré por largo tiempo el barco mientras el barquito de vapor pasaba bajo sus muros. Estaba en espera de remolcadores fuera del puerto. No lo vería de nuevo, llegaron noticias de que se había hundido. La Italia había terminado en el fondo del mar. El grito de la sirena lanzado en un atardecer de primavera en el ingreso del golfo de Nápoles a un pequeño barco para islas, a un niño, era un adiós. Las cosas contenían despedidas irreparables y yo no las entendía de inmediato, sino después, mucho después.

Iba a la escuela y aprendía que Italia era una

una penisola, una terraferma, non una nave. Avevo sei anni e la rassegnazione alle smentite che quell'età comporta: correggevo la sagoma del mondo, sì, non era una nave, era uno stivale, ma non mi importava più.

Nelle vostre chiacchiere ogni tanto tornava il ricordo della nave e tu raccontavi del suo capitano che dal dolore si lasciò morire in mare procurandosi un naufragio con la sua barca a vela. Anche lui in fondo al mare? Sì, anche lui.

Una volta mi accusasti a torto ed io non riuscii a replicare. Non fu solo la sorpresa, non solo l'inciampo della balbuzie che raddoppiava consonanti sotto il palato.

Passato l'istante di sgomento continuai a tacere, a non discolparmi. Mi feci schermo del difetto fisico per conservare quella strana emozione d'amor proprio che consisteva nell'innocenza segreta.

Non mi incitò il tuo errore ma la circostanza sconosciuta di essere in un rimprovero ingiusto. Non mi augurai che venisse fuori la verità, come accadde poi, ma che durasse la straneità interiore che si rafforzava col tacere.

Si cresce tacendo, chiudendo gli occhi ogni tanto, si cresce sentendo d'improvviso molta distanza da tutte le persone.

Quella volta andai a mettermi al vetro della cucina. Dovevo avere un'età che mi permetteva di vedere il muro di fronte. La sorellina aveva

península, tierra firme, no una nave. Tenía seis años y la resignación a las desmentidas que esa edad conlleva: corregía la silueta del mundo, sí, no era una nave, era una bota, pero no me interesaba ya.

A sus pláticas de vez en cuando regresaba el recuerdo del barco y tú platicabas de su capitán que del dolor se dejó morir en el mar provocándose un naufragio con su bote de vela. ¿También él en el fondo del mar? Sí, también él.

Una vez me acusaste injustamente y yo no logré replicar. No fue sólo la sorpresa, no sólo la barrera de la tartamudez que redoblabla consonantes bajo el paladar.

Una vez pasado el instante del desaliento continué callando, no disculpándome. De mi defecto físico me hice una protección para conservar la extraña emoción del amor propio que consistía en la inocencia secreta.

No me incitó tu error sino la circunstancia desconocida de estar en un regaño injusto. No deseé que se supiera la verdad, como sucedió después, sino que durara la extrañeza interior que se reforzaba callando.

Se crece callando, cerrando los ojos de vez en cuando, se crece sintiendo de repente mucha distancia de todas las personas.

Esa vez me fui a parar al vidrio de la cocina. Debía tener una edad que me permitía ver el muro de enfrente. Mi hermanita había roto la

rotto la bottiglia di vino tirando la tovaglia, non io con la palla. Dopo un poco candida e schietta disse che era stata lei. Allora tu venisti alla finestra e mi toccasti la testa, restando un poco ferma pure tu a guardare fuori il buio del vicolo, che non smetteva mai il suo rumore. Avevi spazzato i cocci, lavato per terra. Restava in aria un odore di bottega del vino e sulla tua mano quello dello straccio per pavimenti. Era più forte il tuo, più rosse le tue mani sforzate dall'acqua fredda. Eri dispiaciuta di avermi sgridato, ma ancora di più ti addolorava il mio silenzio, attribuito al difetto che impediva la difesa. Male mi intendeva il tuo rammarico. Piansi sotto il tuo braccio per averti procurato una colpa, per quello che pensavi di buono su di me, perché tu eri giusta ed io avevo approfondito l'orma di un tuo errore per un'emozione di estraneità. L'innocenza poteva essere una specie di insolenza.

Ora nella fotografia che ci ferma io potrei scendere a questa fermata. Ti verrei incontro attraversando la strada. Potremmo ancora avere un seguito.

Verrei a darti il braccio. Cosa faremmo? Noi capiremmo. Sottobraccio capiremmo tutta la nostra vita. La vedremmo nelle separazioni che non ci hanno indebolito l'affetto, nei ritorni che non ce l'hanno rinsaldato. Traverseremmo a piedi la Villa Comunale fino a Piazza Vittoria.

botella de vino jalando el mantel, no yo con la pelota. Después de un poco, cándida y sincera dijo que había sido ella. Entonces tú fuiste a la ventana y me tocaste la cabeza, quedándote un poco quieta mirando también tú afuera la oscuridad del callejón, que no dejaba jamás su ruido. Habías barrido los añicos, trapeado. Se había quedado en el aire un olor de cava de vino y en tu mano un trapo para el piso. Era más fuerte que el tuyo, más rojas tus manos endurecidas por el agua fría. Estabas mortificada por haberme regañado, pero aún más te dolía mi silencio, atribuido a mi defecto que impedía que me defendiera. Me entendía mal tu remordimiento. Lloré bajo tu brazo por haberte dado una culpa, por lo bueno que pensabas de mí, porque tú eras justa y yo había profundizado la huella de tu error por una emoción de extrañeza. La inocencia podía ser una especie de insolencia.

Ahora en la fotografía que nos detiene yo podría bajar a esta parada. Iría a encontrarte atravesando la calle. Podríamos tener aún una continuación.

Iría a darte el brazo. ¿Qué haremos? Nosotros entenderíamos. Agarrados del brazo entenderíamos toda nuestra vida. La veríamos en las separaciones que no nos han debilitado el afecto, en los regresos que no nos lo han consolidado. Atravesaremos a pie la Villa

Saremmo sotto i medesimi lecci delle nostre passeggiate di bambini. Una capra tirava una minuscola carrozza a quattro posti; si noleggiavano automobiline a pedali. Non ci salimmo mai, perché erano sporche, ci dicevi.

Vedrai la panchina al sole del lungomare dove sedevi e ti proteggerai gli occhi dal vento. Capiremo le vite, i bambini che corrono al gioco di crescere, le mamme che allungano i panni, comprano scarpe e restano a guardare il tempo che corre addosso ai figli. Poi i figli si fermano e sono le mamme che corrono verso la brusca vecchiaia e non hanno neanche i capelli pettinati per tanto che vanno su e giù per le stanze. Poi parlano poco e mangiano piano a Natale. Almeno, così erano le mamme.

Sorrideremo dei nostri vizi. Quali? Quelli di darci per scontati, come se dovessimo esserci sempre come il suono delle campane, come se dovessimo morire insieme ed essere nati insieme, sempre: vizio venuto perché un piccolo spago di giorni si sgomitolava e ci faceva ritrovare.

Povera abitudine: raro che uno si accorgesse che l'altro era cambiato dalla sera prima. Raro che ci si accorgesse che il suo umore metteva una pausa diversa tra il giorno già pronto e il buongiorno scambiato, che un sogno aveva

Comunale hasta Plaza Vittoria. Estaremos bajo los mismos encinos de nuestros paseos de niños. Una cabra jalaba una minúscula carroza para cuatro personas; se rentaban cochecitos de pedales. No nos subimos a ellos jamás, porque estaban sucios, nos decías.

Verás la banca al sol del malecón donde te sentabas y te protegerás los ojos del viento. Entenderemos las vidas, los niños que corren, que juegan a crecer, las madres que dan ropa, compran zapatos y se quedan mirando el tiempo que corre sobre sus hijos. Luego los hijos se detienen y son las mamás las que corren hacia la brusca vejez y no tienen ni siquiera el cabello peinado de tanto que andan de arriba para abajo en las recámaras. Luego hablan poco y comen lento en Navidad. Por lo menos así eran las mamás.

Sonreiremos de nuestros vicios. ¿Cuáles? Los de darnos por entendidos, como si debiéramos existir siempre como el sonido de las campanas, como si debiéramos morir juntos y nacer juntos, siempre; vicio que vino porque un pequeño hilo de días se desenredaba y hacía que nos reencontráramos.

Pobre costumbre: raro que uno se diera cuenta de que el otro había cambiado desde la noche anterior. Raro que uno se diera cuenta de que su humor ponía una pausa diferente entre el día ya listo y el buenos días intercambiado, que

sforzato gli zigomi, che un'ombra mai avuta cadeva dalla lampada sulla guancia. Sorrideremo del vizio che ci fa vedere uguali e capiremo i fitti nostri mutamenti e stupiremo che siano stati così numerosi. Capiremo, questo ci accadrà per una volta.

Potrei scendere a questa fermata ed incontrarti.

Delle prime cose che imparai da solo ricordo questa: imparai a non attendere.

Vedevo che ti spazientivi quando l'autobus tardava, se papà non tornava in orario la sera, oppure la primavera stentava ad affacciarsi. La vita per te era già difficile così come era, senza che si producessero altri contrattempi, senza che quel poco di semplici eventi sui quali uno faceva conto, mettessero anche loro una dose supplementare di incomodo. Era male per te se il quattro d'aprile pioveva, perché il proverbio annunciava: quattro aprilante, giorni quaranta, avvisando che se pioveva quel giorno ci sarebbe stata pioggia fino a metà maggio. Qualche volta pioveva su molta primavera nostra.

Ti spazientivi, avevi moti di sconforto e di stizza, piccoli gesti bruschi o un tono di voce increspato, vicino alla tosse. Io mi stupivo, mi confondevo nel vedere che delle povere incostanze avevano forza di farti cedere nel

un sueño había forzado los pómulos, que una sombra jamás tenida caía de la lámpara sobre la mejilla. Sonreiremos del vicio que nos hace ver iguales y entenderemos nuestros densos cambios y nos sorprenderá que hayan sido tan numerosos. Entenderemos, esto nos sucederá sólo una vez.

Podría bajar a esta parada y encontrarte.

De las primeras cosas que aprendí solo, recuerdo ésta: aprendí a no esperar.

Veía que te impacientabas cuando el autobús tardaba, si papá no regresaba a tiempo en la noche, o bien si la primavera no lograba asomarse. La vida para ti ya era difícil así como era, sin que se produjeran otros contratiempos, sin que ese poco de simples situaciones las cuales tomábamos en cuenta, pusieran también una dosis extra de incomodidad. Estaba mal para ti si el cuatro de abril llovía, porque el refrán decía: *quattro aprilante, giorni quaranta*<sup>56</sup>, avisando que si llovía ese día habría habido lluvia hasta mediados de mayo. Algunas veces llovía sobre muchas de nuestras primaveras.

Te impacientabas, tenías movimientos de incomodidad y de malhumor, pequeños gestos bruscos o un tono de voz agitado, cercano a la tos. Yo me alteraba, me confundía al ver que las pobres inconstancias tenían fuerza como para

<sup>56</sup> NT. De acuerdo con una antigua tradición romana, si llueve el 4 de abril, lloverá ininterrumpidamente durante cuarenta días seguidos.

<p>comportamento, nella tenuta.</p> <p>Pensai a come chiedere delle informazioni. Come poteva uno stare in pace in attesa di qualcosa, anche se questa cosa non arrivava?</p> <p>Con preoccupazione decisi di rivolgermi a papà. Diceva che ero un bambino che non sapeva chiedere. Non volevo fare brutta figura con lui. Trattengo a mente i fili di un esile colloquio. Si era di domenica mattina e tu eri uscita a comprare il giornale. Papà si radeva nel piccolo bagno che aveva la serratura difettosa e perciò la porta restava dischiusa. Mi accostai allo spiraglio e chiesi il permesso di fargli una domanda. "Sentiamo," rispose continuando a radersi allo specchio.</p> <p>Presi sul tragico un mio pensiero ridicolo: che allo specchio erano in due, perciò diceva "sentiamo." Avrei voluto rinunciare perché quella sua espressione mi metteva di fronte a un uditorio ufficiale. Quella che era una mia iniziativa di chiedere si rivoltava in cuor mio in un'interrogazione da parte loro. Oggi so che in ogni frase pronunciata c'è l'anima di una domanda, allora temevo che in ogni domanda fosse contenuta una risposta che non sapevo riconoscere.</p> <p>Ero lì a prendere la parola davanti agli uomini.</p> <p>Volevo sapere perché, quando gli eventi</p>	<p>hacer que tuvieras un mal comportamiento y no tener aplomo.</p> <p>Pensé cómo obtener información. ¿Cómo podía estar uno en paz en espera de algo, aun si este algo no llegaba?</p> <p>Con preocupación decidí dirigirme a papá. Decía que era un niño que no sabía preguntar. No quería hacer un oso con él. Entretengo en la mente el hilo de una débil conversación. Era un domingo por la mañana y tú habías salido a comprar el periódico. Papá se rasuraba en el pequeño baño que tenía la cerradura defectuosa y por eso la puerta se quedaba entreabierta. Me acerqué a la rendija y pedí permiso para hacerle una pregunta. "Escuchemos", continuó rasurándose en el espejo.</p> <p>Tomé trágicamente un pensamiento ridículo: que al espejo eran dos, por eso decía: "Escuchemos". Habría querido renunciar porque aquella expresión suya me ponía frente a un auditorio oficial. Esa que era una iniciativa mía de preguntar se sublevaba en mi corazón a la interrogación de parte de ellos. Hoy sé que en cada frase pronunciada está el alma de una pregunta, entonces temía que en cada pregunta estuviera contenida una respuesta que no sabía reconocer.</p> <p>Estaba ahí tomando la palabra delante de los hombres.</p> <p>Quería saber por qué, cuando los</p>
--	---

tardano, uno è in attesa. Pensavo alla tua caduta in una stizza, in una tensione che trasformava d'improvviso tutta una porzione di tempo in una fissità, in un indurimento di nervi, in un'attesa.

Chiesi perciò attraverso la porta socchiusa del bagno:

— Perché esiste l'attesa?

— L'attesa di che cosa?

Feci una pausa. Riprese con tono più gentile:

L'attesa di cosa?

— Se mamma non viene, tu l'aspetti?

— Certo.

— Se manca la luce aspettiamo che torni?

— Non riesco a seguirti, ma non fa niente. Sì aspettiamo che torni.

— Per ogni cosa che fa tardi e bisogna aspettare, noi siamo sempre in attesa?

A questo punto la mia dizione si fece più inesplicita.

— Papà, se io non voglio stare in attesa e voglio stare senza attesa, posso?

Allora interruppe di radersi, aprì del tutto la porta e, come se avesse capito una cosa, non so quale, disse solo così: "Se tu sarai capace di stare senza attesa, vedrai cose che gli altri non vedono." Poi aggiunse ancora: "Quello a cui tieni, quello che ti capiterà, non verrà con un'attesa." Aveva metà della faccia rasa e metà

acontecimientos se tardan uno está en espera.

Pensaba en que te ponías de mal humor, en una tensión que transformaba de repente toda una porción de tiempo en una inmovilidad, en un endurecimiento de nervios, en una espera.

Por eso pregunté a través de una puerta entreabierta del baño:

— ¿Por qué existe la espera?

— ¿La espera de qué cosa?

Hice una pausa. Retomó en tono más gentil:

¿la espera de qué cosa?

— Si mamá no llega, ¿tú la esperas?

— Claro.

— ¿Si se va la luz esperamos a que regrese?

— No logro entenderte, pero no pasa nada. Sí, esperamos a que regrese.

— Por cada cosa que se tarda y se necesita esperar, ¿nosotros estamos siempre en espera?

En ese momento mi dicción se hizo más entrecortada.

— Papá, si yo no quiero estar en espera y quiero estar sin espera, ¿puedo?

Entonces dejó de rasurarse, abrió totalmente la puerta y, como si hubiera entendido una cosa, no sé cuál, dijo solo esto: "Si tú eres capaz de estar sin espera, verás cosas que los demás no ven". Luego agregó todavía: "Lo que deseas, lo que te sucederá, no vendrá con una espera". Tenía la mitad de la cara rasurada y la mitad

ancora insaponata, in una mano il rasoio nell'altra il pennello. Si chinò un poco su di me per farsi intendere.

Lo guardai con tutto il campo degli occhi. Non era lui, nemmeno la voce era la stessa. Neanche ero sicuro di essere stato io a domandare.

Credette che non avessi capito, con un poco di sorriso si rimise allo specchio e mi disse di stare attento a quando tornavi tu.

Non seppi domandare, non capii la risposta, ma non ho dimenticato. Quel giorno mi distolsi dalle attese, imparai a non attendere.

Quando ti spazientivi mi mettevo a fissare qualcosa di piccolo, una goccia sul vetro, una macchia sul vestito, così non sentivo sgomento al tuo sfogo. Ti dispiaceva la mia rinuncia a partecipare del tuo stato d'animo. Certo pensavi che non stavo mai dalla tua parte. Dev'essere anche vero, non condividere una tensione con qualcuno vale abbandonarlo alla sua parte. Però non ti lasciavo, stavo al posto di prima; piano piano l'attesa ti usciva di mente.

Dopo la passeggiata in Villa ti veniva un po' di malumore nel tornare a casa. Lasciavamo indietro l'aria del lungomare che soffiava e faceva il giro del golfo. Prendeva alle spalle, spingeva a farci correre, tu le resistevi tenendoci per mano ed era bello starsene al vento.

Quando ripigliavamo la trama dei vicoli l'aria

todavía enjabonada, en una mano el rastrillo, en la otra la brocha. Se inclinó un poco hacia mí para darme a entender.

Lo miré con todo el alcance de los ojos. No era él, ni siquiera su voz era la misma. Tampoco estaba seguro de haber sido yo quien hiciera la pregunta.

Creyó que no había entendido, con una leve sonrisa volvió al espejo y me dijo que estuviera atento para cuando tú regresaras.

No supe preguntar, no entendí la respuesta, pero no he olvidado. Aquel día desistí de la espera, aprendí a no esperar.

Quando te impacientabas me ponía a ver alguna cosa minúscula, una gota en el vidrio, una mancha en la ropa, así no sentía consternación por tu desahogo. Te entristecía mi renuncia a participar en tu estado de ánimo. Claro, pensabas que nunca estaba de tu parte. También debe ser verdad, no compartir la tensión con alguien significa abandonarlo a su suerte. Sin embargo, no te dejaba, estaba en el lugar de antes; poco a poco la espera se salía de tu mente.

Después del paseo en Villa te ponía un poco de mal humor regresar a casa. Dejábamos atrás el aire del malecón que soplabo y daba la vuelta al golfo. Nos tomaba por los hombros, nos empujaba a correr, tú te resistías agarrándonos de las manos y era bello quedarnos en el viento.

Quando retomábamos la ruta hacia el callejón

tornava prigioniera. Il cielo saliva sui palazzi, lontano, mentre sul lungomare scendeva fino a toccare le onde. A casa c'era l'aria lasciata, già tutta respirata, spugna di odori. Ti veniva un po' di malumore risalendo.

Calavamo dai vicoli, selciato sconnesso che percorrevo guardando sempre in terra. La prudenza cominciava da dove si poggiavano i piedi e proseguiva fin dove si posavano gli occhi. Era meglio non vedere tutte le cose della strada. Calavamo dal vicolo che scendeva con scale tra le case e un muro di tufo. Venivamo giù dalla città stretta e arrivavamo al largo dove la città finisce di colpo davanti al mare.

Respiravamo dagli occhi, prima di tutto da lì entrava l'aria e poi si faceva spazio nella gola chiusa, nei polmoni spaventati che ad aprirsi tossivano. Il mare col cielo a pelo di acqua mandava un vento che era di aria, ma si comportava come le onde saltando sugli alberi della Villa come fossero rocce, li scuoteva, li puliva e le facce nostre sfregate dalla sua corrente diventavano fresche, rosse e gli occhi luccicavano. Tu ci conducevi a quella festa.

A prendere aria, dicevi tu, ed io trasformavo in mente: ad essere presi dall'aria. D'inverno i cappotti erano minima zavorra di fronte alle sue corse. Avrei voluto cedere, mollare l'ormeggio

el aire se volvía de nuevo prisionero. El cielo sobresalía de los edificios, lejano, mientras en el mar bajaba hasta tocar las olas. En casa había aire dejado, ya respirado, esponja de olores. Te ponías un poco de mal humor al volver a subir.

Bajábamos por los callejones, adoquín en mal estado que recorría mirando siempre al suelo. La prudencia comenzaba donde se apoyaban los pies y continuaba hasta donde se ponían los ojos. Era mejor no ver todas las cosas de la calle. Bajábamos por el callejón que descendía con escaleras entre las casas y un muro de toba. Íbamos hacia abajo de la ciudad estrecha y llegábamos al espacio donde la ciudad termina de golpe delante del mar.

Respirábamos por los ojos, antes que nada el aire entraba ahí y luego se hacía espacio en la garganta cerrada, en los pulmones espantados que al abrirse tosían. El mar con el cielo a ras de agua mandaba un viento que era de aire, pero se comportaba como las olas saltando por los árboles de la Villa como si fueran rocas, los sacudía, los limpiaba y nuestras caras restregadas por su corriente se volvían frescas, se ponían rojas y los ojos brillaban. Tú nos llevabas a esa fiesta.

A tomar aire, decías tú, y yo lo transformaba en mi mente: a ser tomados por el aire. En invierno los abrigos eran mínimo peso muerto de frente a sus carreras. Habría querido ceder, dejar

della tua mano e lasciarmi sollevare ed essere rotolato dalla scopa del vento, ma era un gioco, non mi avrebbe tenuto molto nel suo fazzoletto in volo e mi avrebbe lasciato cadere per prendere subito un altro bambino, un'altra foglia, un'altra carta. Il vento toccava ogni creatura con la stessa forza, reggeva il salto a un bambino così come lanciava onde al castello in mezzo al golfo spruzzandogli la cima. Se era così forte scappavamo, ma nemmeno rientrare dalla bufera ti faceva venire voglia della casa.

Allora tiravi un po' brusca le mani ai tuoi bambini salendo tra i marciapiedi ingombri di ostacoli, macchine, spazzature, sedie, panni. Tu sola sapevi le svolte finchè vedendo il muro di tufo riconoscevo anch'io il ritorno.

Parlavi a me, quasi sempre, ma non del nostro disagio, delle difficoltà. No, non di questo e poi non le avrei capite, per me erano la sola condizione conosciuta, amata, erano per me regole come la tua voce. Tu parlavi di tutto il resto e nascondevi la pena per le nostre angustie sotto quella per le cose del mondo. Mi mettevi a parte di notizie amare. Un terremoto aveva devastato un popolo, le alici erano rincarate, il padrone di casa aveva sfrattato quei vecchi del basso in fondo al vicolo. Poco e niente trattenevo di quelle informazioni, però partecipavo del dolore e del pericolo del mondo intorno dove cadevano colpi che nessuna bravura poteva

el amarre de tu mano y dejarme llevar y ser girado por la escoba del viento, pero era un juego, no me hubiera tenido mucho en vuelo en su pañuelo y me habría dejado caer para tomar de inmediato a otro niño, otra hoja, otro papel. El viento tocaba a toda criatura con la misma fuerza, sostenía el salto a un niño así como lanzaba olas al castillo en medio del golfo salpicándole la cima. Si estaba así de fuerte escapábamos, pero ni siquiera el volver a entrar en el ventarrón te daba ganas de regresar a casa.

Entonces jalabas un poco brusca de las manos a tus hijos subiendo entre las aceras llenas de obstáculos, carros, basura, sillas, ropa. Tú sola sabías cómo llegar hasta que, viendo el muro de toba, yo también conocía el regreso.

Me platicabas, casi siempre, pero no de nuestro malestar, ni de nuestras dificultades. No, no de esto y además no las habría entendido, para mí eran la única condición conocida, amada, eran para mí una regla, como tu voz. Tú hablabas de todo lo demás y escondías la pena por nuestras angustias bajo la de las cosas del mundo. Me ponías al tanto de noticias amargas. Un terremoto había devastado un pueblo, las anchoas habían subido de precio, el arrendador de la casa había desalojado a aquellos viejos de abajo hasta el fondo del callejón. Poco o nada recordaba de esas noticias, pero participaba del dolor y del peligro del mundo que nos rodeaba

contrastare. Andava per i fatti suoi il male e non bastava l'addestramento. Tu ti rammaricavi con me di esso, del mondo. Facevi pause, riprendevi, attraversavamo strade: stavamo insieme tanto tempo e tu raccontavi soltanto, non mi chiedevi niente. Io pensavo che tu volessi da me una risposta a quello che andavi raccogliendo sul dolore della gente. Però non me la chiedevi. L'unica mia destrezza riconosciuta era quella di trovare l'equilibrio verticale di alcuni oggetti, perciò pensavo al male come a una trottola che potevo trattenere in bilico senza farla cadere. Era forse questo che volevi da me raccontando le cose del mondo? Però non me lo chiedevi. Allora, non so proprio come fu, io capii che non ero testimone di tutto quel male e del mondo, ma responsabile. Tu lo enumeravi e me ne chiedevi conto solo nominandolo. Sì, mamma, sotto il silenzio assorto un bambino credette di essere l'ultimo pezzo di Dio, frammento scollato d'un creatore al quale l'opera era sfuggita di bocca e di mano. Non sapeva più che fare o che dire, il Dio in quel bambino, tranne ascoltare.

Non l'ho fatto apposta: questo pensavo, a ripetizione, sotto la corrente dei tuoi racconti. Era formula buona per assolvere un bambino, ma buona anche per incatenare un Dio ai mali del mondo. Non l'ho fatto apposta: intendevo il

donde caían golpes que ninguna habilidad podía contrarrestar. El mal andaba por cuenta propia y no era suficiente el adiestramiento. Tú te quejabas conmigo de él, del mundo. Hacías pausas, retomabas, atravesábamos calles: estábamos siempre juntos tanto tiempo y tú solamente platicabas, no me preguntabas nada. Yo pensaba que tú querías de mí una respuesta a lo que andabas recopilando del dolor de la gente. Pero no me la pedías. Mi única destreza reconocida era la de encontrar el equilibrio vertical de algunos objetos, por eso pensaba en el mal como un trompo que podía tener en vilo sin dejarlo caer. ¿Quizá era esto lo que querías de mí platicándome las cosas del mundo? Sin embargo, no me lo preguntabas. Entonces, no sé de verdad cómo fue, yo entendí que no era testigo de todo ese mal y del mundo, sino responsable. Tú lo enumerabas y me pedías cuentas de ello sólo nombrándolo. Sí, mamá, bajo el silencio assorto de un niño creía ser la última porción de Dios, fragmento despegado de un creador cuya obra se le había escapado de su boca y de las manos. No sabía ya qué hacer o qué decir el Dios en ese niño, a excepción de escuchar.

No lo hice a propósito: esto pensaba, repetidamente, bajo la corriente de tus pláticas. Era una buena fórmula para absolver a un niño, pero buena también para encadenar a un Dios a los males del mundo. No lo hice a propósito:

mondo, non ricordando più di averlo suscitato. Non mi stupivo, dato che non ricordavo nemmeno la mia nascita. Del resto nessun Dio ricorda la sua.

Se sono rimasto cattolico è perché questa religione racconta un rapporto tra madre e figlio simile a quello che io ho provato con te durante tutta l'infanzia. Si svolge tra una Maria dolorosa e rivendicativa e un figlio che ha creduto silenziosamente di essere stato mandato e scordato dal padre dell'universo. 'Di queste desolazioni impronunciabili sono fatti altri mutismi di bambini. Tu raccontavi e io tacevo. Non mi chiedevi niente. Doveva essere passato molto tempo dall'inizio di cui mi sentivo responsabile. Era cresciuto senza sorveglianza il mondo. La scrittura narra di un altro figlio di Dio e di una madre che gli chiese di intervenire. Mancava il vino ma lui capì che si trattava del suo sangue. Fu sgarbato, le negò il nome di madre chiamandola donna, disse perfino che il suo tempo non era venuto. Ma si sbagliava e le obbedì infine, perché le madri sanno quando viene il tempo.

Molto del destino di ciascuno dipende da una domanda, una richiesta che un giorno qualcuno, una persona cara o uno sconosciuto, rivolge: d'improvviso uno riconosce di aspettare da tempo quella interrogazione, forse anche banale ma che in lui risuona come un annuncio, e sa che

quería decir el mundo, al no recordar haberlo provocado. No me sorprendía, dado que no recordaba ni siquiera mi nacimiento. Por lo demás, ningún Dios recuerda el suyo.

Si permanecí católico fue porque esta religión cuenta una relación entre madre e hijo similar a la que yo sentí contigo durante toda la infancia. Se desarrolla entre una María dolorosa y reivindicativa y un hijo que creyó silenziosamente haber sido mandado y olvidado por el Padre del universo. De estas desolaciones impronunciables están hechos otros mutismos de los niños. Tú platicabas y yo callaba. No me preguntabas nada. Debía haber pasado mucho tiempo desde el inicio por el cual me sentía responsable. El mundo había crecido sin vigilancias. Las Escrituras narran de otro hijo de Dios y de una madre que le pidió intervenir. Faltaba el vino pero él entendió que se trataba de su sangre. Fue descortés, le negó el nombre de madre llamándola mujer, incluso dijo que su tiempo no había llegado. Pero se equivocaba y la obedeció al final, porque las madres saben cuándo llega el tiempo.

Mucho del destino de cada uno depende de una pregunta, una petición que un día alguien, una persona querida o un desconocido, dirige; de repente uno reconoce haber estado esperando desde hace tiempo esa pregunta, quizá hasta banal, pero que en él resuena como un anuncio,

proverà a rispondere ad essa con tutta la vita.

Tu non mi chiedevi niente. Parlando fitto e amaro del mondo tornavi a casa con il tuo convoglio, la bambina che dormiva nel passeggino e il bambino accanto che ascoltava ripetendosi nella testa una nenia priva di senso: non l'ho fatto apposta.

Forse perché non mi hai chiesto niente né domandato di iniziare a porre rimedio alle miserie: forse solo per questo io non sono dovuto diventare una risposta, eco e spreco di un padre troppo lontano.

Sono rimasto cattolico, ma non ho amato la religione. Pregare per me non fu mai chiedere. Nei momenti più cocenti sono entrato in una chiesa non per domandare, solo per essere lontano. Se Iddio fosse una circonferenza la chiesa ne sarebbe il centro, che è il punto più distante possibile. Dalla sua estrema lontananza provo il mio solo sentimento religioso che è la nostalgia.

Sono entrato in chiesa per tacervi dentro, nel poco lume delle candele, accanto al bisbiglio di un fervente. Così mi svuotavo la mente, mi confondevo fino a immaginare che il fuoco degli stoppini bisbigliasse e la preghiera del vicino ardesse. Lo vedevo chinare il capo sul buio del petto e muovere labbra per il solo fiato che si riesca a emettere da così lontano.

y sabe que tratará de responder a ella con toda la vida.

Tú no me preguntabas nada. Hablando densa y amargamente del mundo regresabas a casa con tu convoy, la niña que dormía en la carriola y el niño al lado que escuchaba repitiéndose en la mente una cantilena sin sentido: no lo hice adrede.

Quizá porque no me preguntaste nada ni me pediste que iniciara a poner remedio a las miserias: quizá sólo por esto yo tuve que volverme una respuesta, eco y desperdicio de un padre demasiado lejano.

Permanecí católico, pero no amé la religión. Rezar para mí jamás fue pedir. En los momentos más tormentosos entré a una iglesia no para pedir, sólo para estar alejado. Si Dios fuera una circunferencia, la iglesia sería su centro, que es el punto más distante posible. Desde su extrema lejanía experimento mi único sentimiento religioso que es la nostalgia.

Entré a la iglesia para callar dentro de ella, en la poca luz de las velas, junto al susurro de un ferviente. Así vaciaba mi mente, me confundía hasta imaginar que el fuego de las mechas susurrara y la oración del vecino ardiera. Lo veía inclinar la cabeza en la oscuridad del pecho, moviendo los labios con el poco aliento que se pueda emitir de tan lejos.

Tu ci portavi con te quando andavi in chiesa, per non lasciarci soli in casa. Andavamo di pomeriggio all'immensa basilica di Piazza Plebiscito. Tu pregavi allontanandoti da noi. Cambiavi banco, ti mettevi su un legno lontano, in ginocchio, immobile, come una pianta, tu ramo di quel legno. Parole tue: "Quando prego non sono più madre, figlia, moglie. Sono io, separata da tutto, come fossi sola da sempre." "Figlio, così sono felice."

Così era. Ci lasciavi seduti al nostro banco sotto la cupola gigantesca. Diventavi un albero, noi aspettavamo che Dio ti restituisse.

Io non guardavo dalla tua parte, meglio per me non vederti. Immobile, nella penombra che allontana: mi veniva sconforto. Il buio era il cancello di Dio, abitavano lì tutte le assenze, tutte le distanze.

La sorellina mi tirava un poco per la manica, voleva farmi vedere, lei guardava spesso verso di te, era stufa, era tardi, non le piaceva stare così ferma. Fissavo invece le candele accese, appiglio per non scoraggiarmi del buio, del buio di sempre. Guardavo le candele finché non tornavi. Era bello allora uscire dalla chiesa svelti, risalire i vicoli, anche quelli senza lampioni, battendo più forte le suole sulla strada per un'allegria improvvisa.

La luce del vicolo non arrivava a terra.

Tú nos llevabas contigo cuando ibas a la iglesia, para no dejarnos solos en la casa. Íbamos por las tardes a la inmensa basílica de Plaza Plebiscito. Tú orabas alejándote de nosotros. Te cambiabas de banca, te ponías en una madera lejana, de rodillas, inmóvil, como una planta, tú, rama de esa madera. Palabras tuyas: "Cuando oro ya no soy madre, hija, esposa. Soy yo, separada de todo, como si estuviera sola desde siempre." "Hijo, así soy feliz".

Así era, nos dejabas sentados en nuestra banca bajo la gigantesca cúpula. Te volvías un árbol, nosotros esperábamos que Dios te regresara".

Yo no veía hacia donde tú estabas, era mejor para mí no verte. Inmóvil, en la penumbra que aleja: me daba desconuelo. La oscuridad era el portón de Dios, habitan ahí todas las ausencias, todas las distancias.

Mi hermanita me jalaba un poco de la manga, quería que yo viera, ella miraba frecuentemente hacia ti, estaba harta, era tarde, no le gustaba estar tan quieta. En cambio veía fijamente las veladoras encendidas, pretexto para no acobardarme por la oscuridad, por la oscuridad de siempre. Miraba las veladoras hasta que regresabas. Entonces era bonito salir ágiles de la iglesia, subir los callejones, también esos sin faroles, golpeando más fuerte las suelas en la calle por una alegría repentina.

La luz del callejón no llegaba al piso. Bajaba

Scendeva fino al primo piano a mezzogiorno, poi ritornava su. D'inverno restava più in alto. La casa era avvolta in un'ombra costante. Ogni ricordo è tenuto nella custodia di finestre opache, come se avessero sempre le tende tirate, e non avevano tende. Il sole valeva bene la sua fama e ci si andava come a una piazza si scende ad attingere con secchi vuoti. Si tornava stanchi anche per la luce che aveva colmato gli occhi, oltre che per la salita.

Ho riamato più tardi l'ombra, debole riparo; la luce forte del mattino nel primo risveglio oggi costituisce per me la rottura di un vaso.

Quando venne il tempo della casa nuova ci fu il sole tutto intorno e il buio progressivo negli occhi di papà. Scattava molte fotografie, ne fece a pacchi, finché si annebbiò la mira e gli sfuggì ogni bersaglio. I suoi gesti divennero imprecisi, confusi dalla cecità frettolosa che non gli dette il tempo di abituarsi a smettere. Troppo velocemente non seppe camminare per strada, riconoscere le persone. Non fece in tempo a costituire un luogo mentale che lo guidasse verso le cose intorno, dai panni nell'armadio ai bicchieri sul tavolo. Lo sconfiggeva la dislocazione degli oggetti, ribelle al suo controllo approssimativo dello spazio. Dai più inadeguati tra i tentativi scaturiva prima uno sconforto al quale non era possibile prestare aiuto, poi la

hasta el primer piso a mediodía, luego volvía a subir. En invierno se quedaba más en alto. La casa estaba envuelta en una sombra constante. Cada recuerdo se sostenía en la custodia de las ventanas opacas, como si tuvieran las cortinas cerradas siempre, y no tenían cortinas. El sol le hacía honor a su fama e íbamos ahí como se baja a una plaza a recoger agua con las cubetas vacías. Regresábamos cansados también por la luz que había llenado los ojos, y a parte por la subida.

Volví a amar más tarde la sombra, débil reparo; la luz fuerte de la mañana en el primer despertar hoy constituye para mí la ruptura de una copa.

Quando llegó el tiempo de la nueva casa vino el sol a todo nuestro alrededor y la oscuridad progresiva a los ojos de mi padre. Tomaba muchas fotografías, de a montones, hasta que se le nubló la puntería y se le escapó cada blanco. Sus gestos se volvieron imprecisos, confusos por la ceguera apresurada que no le dio el tiempo de acostumbrarse a dejar de hacerlo. Demasiado rápido no supo caminar por la calle, reconocer a las personas. No le dio tiempo de organizar un lugar mental que lo guiara hacia las cosas de su alrededor, desde la ropa en el armario hasta los vasos en la mesa. Lo derrotaba el cambio de lugar de los objetos, rebelde a su control aproximativo del espacio. De entre los intentos más inadecuados brotaba primero un desánimo

sconfitta era da lui elaborata in aneddoto buono per sorridere tra noi.

A quel tempo la balbuzie scioglieva piano i suoi nodi dentro la mia bocca.

Prima che venissero i suoi resoconti di disavventure, un altro personaggio veniva spesso nominato per le sue clamorose sviste da miope. Fu zimbello confesso di un'intera società, prestò le conseguenze delle sue diottrie al repertorio di intrattenimento di chi nemmeno lo conobbe.

Perfino l'estremo suo pericolo di vita comportò in un'occasione il marchio del ridicolo. Dev'essere destino delle menomazioni esporre chi le porta a una dose supplementare di tragico e di comico. Persone tali scelgono almeno una volta nella vita di aumentare la quota di rischio pur di non soccombere al ridicolo.

Accadde così anche a lui. Arrivato con la sua barca nella piccola baia del Cenito una mattina d'estate, si apprestava a gettare l'ancora. Era vestito da gentiluomo in crociera, cappello da capitano, giacca blu, pantaloni bianchi e scarpe chiuse. Dal suo circolo marinaro, al vederlo partire così, si levava il commento: sta salpando Gabriele D'Annunzio. Consapevole di distinguersi tra le varie imbarcazioni ormeggiate nella baia, cercava di eseguire con disinvoltura e perizia le manovre necessarie. Penosa gli doveva

para el cual no era posible darle ayuda, luego, la derrota era elaborada por él en una buena anécdota para sonreír entre nosotros.

En ese tiempo la tartamudez deshacía lentamente sus nudos en mi boca.

Antes de que vinieran sus recuentos de desventuras, otro personaje era nombrado frecuentemente por sus clamorosos descuidos de miope. Fue el hazmerreír confeso de toda una sociedad, prestó las consecuencias de sus dioptrías al repertorio de entretenimiento de quien ni siquiera lo conoció.

Incluso su extremo peligro de vida llevó en una ocasión la marca del ridículo. Debe ser el destino de los defectos exponer a quien los lleva a una dosis suplementaria de trágico y de cómico. Tales personas eligen por lo menos una vez en la vida aumentar la dosis de riesgo con tal de no sucumbir ante el ridículo.

Le sucedió así también a él. Había llegado con su lancha a la pequeña bahía del Cenito una mañana de verano, se disponía a aventar el ancla. Estaba vestido como un caballero en un crucero, sombrero de capitán, chaqueta azul, pantalones blancos y zapatos cerrados. De su círculo marinaro, al verlo partir así, se alzaba el comentario: está zarpando Gabriele D'Annunzio. Sabiendo que se distinguía entre las diferentes embarcaciones estacionadas en la bahía, trataba de continuar con desenvoltura y pericia las

riuscire la imprecisione nel percepire i dettagli. Afferrata l'ancora vigorosamente, la scagliò lontano mentre la corda, srotolandosi in fretta gli accalappiò una caviglia e lo trascinò con sé fuori bordo, in mare. Scomparve precipitando verso il fondo insieme al ferro. Era già uomo anziano e sarebbe rimasto troppo a lungo sott'acqua, se non fosse stato per il rapido intervento di un barcaio di passaggio che aveva assistito con curiosità a tutta la scena. Si tuffò dietro di lui e riuscì a ripescarlo vivo.

Un altro aneddoto riferiva che, entrando precipitosamente da una gita in barca nei locali del circolo marinaro, sotto la spinta di un impellente bisogno fisico, raggiunse il gabinetto senza riuscire a distinguere che tra lui e il desiderato impianto igienico c'era un colonnello che se ne stava già servendo, perciò rovesciando addosso all'ufficiale, preso alle spalle, quasi tutto il contenuto della vescica. Seguì una sfida a duello che non poté essere raccolta.

Quest'uomo, vissuto da solo per tutta la vita, zimbello capace di sopportare le battute e gli scherzi di uno tra i più feroci consorzi umani dediti alla caricatura, fu capace dell'abnegazione di alimentare gli aneddoti sul suo conto, fornendo volontariamente notizie altrimenti personali.

Morì verso i settant'anni suicida, gettandosi

maniobras necesarias. Penosa debió haberle sido la imprecisión en percibir los detalles. Una vez agarrada el ancla vigorosamente, la lanzó lejos mientras la cuerda, desenredándose rápidamente lo enlazó de un tobillo y lo arrastró consigo fuera de la borda, al mar. Desapareció precipitándose hacia el fondo junto con el fierro. Ya era un hombre anciano y se habría quedado mucho tiempo bajo el agua, si no hubiera sido por la rápida intervención de un lanchero de paso que había presenciado con curiosidad toda la escena. Se aventó detrás de él y logró sacarlo vivo.

Otra anécdota refería que, volviendo precipitadamente de una excursión en lancha por los locales del círculo mariner, bajo el empuje de una impelente necesidad física, alcanzó el inodoro sin lograr distinguir que entre él y la deseada instalación higiénica estaba un coronel que estaba ya haciendo uso del servicio, por lo que, estando éste último de espaldas y echándole encima casi todo el contenido de su vejiga, siguió un desafío de duelo que no pudo ser detallado.

Este hombre, que vivió durante toda su vida, hazmerreír capaz de soportar las bromas y los chistes entre uno de los más feroces consorcios humanos dedicados a la caricatura, fue capaz de la abnegación de alimentar las anécdotas a sus costillas, dando voluntariamente noticias que de otra manera serían personales.

Murió por suicidio hacia los setenta años,

da un palazzo. Un'infermità sopraggiunta gli impediva di recarsi all'amato circolo che aveva frequentato tutti i giorni della sua esistenza. Da bambino su quegli aneddoti mi pendeva una smorfia di sorriso, sforzata dall'abilità del dicitore di turno. Le chiacchiere sulla cecità proseguite dopo la sua morte, si concludevano con un "però." Però è morto suicida. Una parola sola, una finestra spalancata, un minuto riequilibravano in serietà e tristezza lo sbilanciamento involontario di una vita intera. Però: se ne faceva un uso avversativo, come per dire: contrariamente alle premesse di una vita leggera a sé e presa a pretesto da altri, concluse con fermezza. Non mi convinceva quel però. In verità occorre ammettere il perciò. Giusto in forza di una sopportazione esercitata lungo il tempo di una vita, gli sembrò indegno tollerare altre mutilazioni. Giusto in forza di numerose diottrie il vuoto di un precipizio non gli sembrò peggiore di un'altra battuta sul suo conto.

Cominciò la scuola e si infittirono i miei doveri. Tu me li tenevi bene a mente. Il maestro era irascibile, manesco, i grembiuli erano neri. Sembravamo dei minimi preti a mezza tonaca. Eravamo magri, con dei bastoncini dentro le gambe. D'inverno diventavano rosse. Quel maestro scavato dai nervi non permetteva che gli alunni ridessero della mia balbuzie e quando mi

avventandosi de un edificio. Una enfermedad que le dio le impedía acudir a su amado círculo que había frecuentado todos los días de su existencia. Desde niño ante esas anécdotas me colgaba una sonrisa deformada, esforzada por la habilidad del recitador en turno. Las charlas sobre la ceguera que continuaron a su muerte, se concluían con un "pero". Pero murió por suicidio. Una sola palabra, una ventana abierta, en un minuto reequilibraban en seriedad o tristeza el desequilibrio involuntario de una toda una vida. Pero: se hacía del él un uso adversativo, como para decir: contrariamente a las premisas de una vida ligera en sí misma y tomada como pretexto por otros, concluyó con firmeza. No me convencía ese "pero". En realidad requiere que se admita el "por eso". Justo en virtud de una tolerancia ejercitada a lo largo de toda una vida, le pareció indigno tolerar otras mutilaciones. Justo en virtud de numerosas dioptrías el vacío de un precipicio no le pareció peor que otra broma a sus costillas.

Comenzó la escuela y se multiplicaron mis deberes. Tú me los recordabas siempre. El maestro era irascible, violento, los uniformes eran negros. Parecíamos pequeños padres con túnicas a medias. Éramos flacos, con unos bastoncitos dentro de las piernas. En invierno se ponían rojas. Ese maestro enflaquecido por los nervios no permitía que los alumnos se rieran de

faceva delle domande gettava delle occhiate alla classe per scoraggiarla. Il riso non è così spontaneo e indifferente alle circostanze, ma vuole le sue comodità per uscire. Studiavo volentieri.

Alle medie la situazione cambiò, ma a quell'epoca tutto era sottosopra nella nostra vita. Eravamo usciti dalle ristrettezze e io non mi abituavo a quelle novità, né a casa né a scuola.

Del primo periodo scolastico mi è rimasto solo un episodio.

Al solito tema su come avevamo passato le vacanze di Natale io mi sbizzarrii e inventai una gita in montagna sulla neve. La cosa non era vera perché non c'ero stato mai, però avevo sentito dei racconti e la neve la immaginavo metà latte e metà ovatta, lana della terra. Per errore scrissi che il monte si chiamava Maltese anziché Matese, perché a quel tempo delle persone nel nostro vicolo erano state portate in ospedale per una febbre che si chiamava Maltese. Pensavo che pure il monte si chiamasse così. Molti di questi errori mi sono durati a lungo perché io non facevo domande ai grandi. Papà aveva ragione, ero un bambino che non sapeva domandare. Fu così che scrissi nel tema quello che avevo immaginato. Al maestro, anche lui forse mai stato sulla neve, piacquero le mie invenzioni al punto che, cosa mai accaduta prima, lesse il mio

mi tartamudez y cuando me hacía preguntas echaba miradas amenazadoras a la clase para intimidarla. La risa no es tan espontánea e indifferente a las circunstancias, pero quiere su comodidad para salir. Estudiaba de buena gana.

En la secundaria la situación cambiò, pero en aquella época todo estaba revuelto en nuestras vidas. Habíamos salido de una situación apretada y no me acostumbraba a esas novedades, ni en la casa ni en la escuela.

Del primer periodo escolar me quedó sólo un episodio.

En el acostumbrado tema de cómo habíamos pasado las vacaciones de Navidad yo me dejé llevar e inventé un paseo a la montaña, en la nieve. Esto no era verdad porque no había estado jamás ahí, sin embargo, había escuchado historias y la nieve la imaginaba mitad leche y mitad algodón, lana de la tierra. Por equivocación escribí que el monte se llamaba Maltés y no Matés, porque en ese tiempo las personas de nuestro callejón habían sido hospitalizadas por una fiebre que se llamaba de Malta. Pensé que también el monte se llamaba así. Muchos de estos errores me duraron por mucho tiempo porque yo no le hacía preguntas a los grandes. Papá tenía razón en que era un niño que no sabía preguntar. Fue así que escribí en el trabajo lo que había imaginado. Al maestro, quien tal vez nunca había estado en la nieve, le gustaron mis

componimento a tutta la classe. Mi sentii tradito. Non avevo mai pensato che i compiti della scuola fossero cose pubbliche che chiunque potesse ascoltare. Per me erano esercizi segreti tra il maestro e ciascuno di noi. Con pena sentii recitare le mie frottole: tutto era più grande sulla neve, i tetti delle case, gli alberi ricoperti, anche le persone imbottite di panni pesanti. Arrivavano gli sciatori veloci come motoscafi e alzavano nuvole di neve come schiuma. Mi giurai di non scrivere più bugie. Dirne non ne dicevo e tu eri inflessibile su questo. Però scriverle non mi sembrava un peccato, era bello inventare. Poi venne quel tema ed ebbi la prova che anche la scrittura, privata del suo segreto, diventava una bugia.

Alle medie i maestri erano molti e non avevano più diritto a quel bel titolo, dovendosi accontentare di farsi chiamare professori. C'era una diminuzione in quel passaggio dall'insegnante unico al molteplice, c'era una diminuzione nel mio progredire oltre i dieci anni e le cose pure, quando sembravano più grandi, erano più misere.

I nuovi insegnanti erano anche bravi, esigenti, non collerici come quel magro spiritato uomo delle elementari. Però si spazientivano della mia balbuzie. Interrompevano il riso degli alunni

invenciones a tal grado que, algo jamás sucedido, leyó mi composición a toda la clase. Me sentí traicionado. No había pensado jamás que las tareas de la escuela fueran cosas públicas que cualquiera pudiera escuchar. Para mí eran ejercicios secretos entre el maestro y cada uno de nosotros. Con pena escuché recitar mis mentirillas: todo era más grande en la nieve, los techos de las casas, los árboles recubiertos, también las personas forradas de ropa pesada. Llegaban los esquiadores veloces como lanchas a motor y lanzaban nubes de nieve como de espuma. Juré no escribir más mentiras. En realidad, no las decía, tú eras inflexible en esto. Pero escribirlas no me parecía un pecado, era bonito inventar. Luego vino ese tema y tuve la prueba que también la escritura, carente de su secreto, se volvía una mentira.

En la secundaria los maestros eran muchos y ya no tenían el derecho de ese buen título, debiéndose conformar con ser llamados profesores. Había una disminución en ese pasaje de maestro único al múltiple, había una disminución en mi progreso después de los diez años y en las cosas también, entre más grandes parecían, eran más miserables.

Los nuevos maestros eran también buenos, exigentes, no coléricos como ese hombre flaco endemoniado de la primaria. Sin embargo, se impacientaban con mi tartamudez. Interrumpían

quando era già scoppiato e solo perché era rumoroso. Imparai a non farci caso. Divenne per me un chiasso come quando passava un tram e bisognava star zitti finché non fosse lontano.

Però quando stavo con un compagno a parlare sotto scuola i miei intoppi non facevano ridere. Solo alla cattedra era ridicola la balbuzie oppure perché in quei momenti io ero esposto al giudizio e loro al riparo? Oggi come allora ignoro se del ferire il prossimo sia responsabile la natura delle persone o quella degli istituti che le governano. La scuola difficile era poca cosa in confronto ai grandi mutamenti della nostra vita. Niente più vicolo, niente più lenzuola calate dal piano di sopra a fare velo alla nostra cucina. Erano umide ma poi al vento schioccavano, asciugandosi. Lasciammo l'aria ferma, la stanzetta dove conobbi il mondo con la lentezza giusta, la finestra oltre la quale guardavo, ascoltavo. C'era una casa nuova intorno a noi, una stanza per ogni figlio, il salotto, una camera da pranzo, il terrazzo. Arrivò infine anche Filomena. Non si parlò più dell'altro quartiere.

Col tempo ho ricostruito gli sforzi fatti da voi per non cedere all'ambiente misero in cui vi toccò vivere. Venivate da famiglie benestanti che la guerra aveva impoverito. Le case con tutti i

la risa de algunos alumnos cuando ya había explotado y sólo porque era ruidosa. Aprendí a no hacer caso. Se volvió para mí un estruendo como cuando pasaba un tranvía y era necesario estar callados hasta que no estuviera lejos.

Sin embargo, cuando estaba con un compañero hablando afuera de la escuela mis impedimentos no hacían reír. ¿Solamente en la clase era ridícula la tartamudez? O también, ¿era porque en esos momentos yo estaba expuesto al juicio y ellos estaban resguardados? Hoy como entonces ignoro si la naturaleza de las personas sea responsable de herir al prójimo o lo sean las instituciones que las gobiernan. La difícil escuela era poco en comparación con los grandes cambios de nuestra vida. Ya nada de callejón, nada de sábanas que bajaban del piso de arriba haciéndole un velo a nuestra cocina. Estaban húmedas pero luego al viento chasqueaban, secándose. Dejamos el aire estancado, el cuartito donde conocí el mundo con la justa lentitud, la ventana más allá de la cual veía, escuchaba. Había una casa nueva alrededor de nosotros, una recámara para cada hijo, la sala, un comedor, la terraza. Al final llegó también Filomena. No se habló más del otro barrio.

Con el tiempo reconocí el trabajo hecho por ustedes para no ceder al ambiente misero en el cual les tocó vivir. Venían de familias de buena posición que la guerra había empobrecido. Las

beni e i ricordi si erano accartocciate sotto i bombardamenti, che a Napoli furono molti. Per anni avete resistito alla povertà, in povertà. Non vi inseriste nel vicolo, non frequentaste le amicizie di un tempo perché non potevate riceverle. Ne veniste fuori, voi due da soli e vennero i tempi che vi restituirono il benessere perduto. Non cambiaste in alcun modo. Era come se vi fosse stata resa giustizia al termine di un lungo processo. Avevate avuto ragione, tutto qua. Non recriminaste sugli anni difficili, non vi inorgogli il presente. Però mai più una parola sul vicolo.

La sorellina si abituò presto ai bei miglioramenti e fu felice. Io stentavo. Tu mamma sei stata bambina e poi ragazza in buone case e bei posti. Era naturale che desiderassi recuperare quella condizione. Ma io ero cresciuto in quel vicolo e c'erano tutti i miei sonni là dentro.

Certo non ne facevo veramente parte. Tornavo a casa con la cartella dei libri e il grembiolino nero mentre gli altri bambini si tiravano sassi, ammazzavano topi, lavoravano come garzoni nelle botteghe. Io avevo già fatto qualche bagno di mare a Ischia con un costume, loro erano andati forse qualche volta a sguazzare nudi nell'acqua appesata del lungomare. Però c'era la nostra casa: contenne tutta la mia

casas con todos sus bienes y los recuerdos se habían hecho pedazos bajo los bombardeos que en Nápoles fueron muchos. Por años resistieron la pobreza en la pobreza. No encajaron en el callejón, no frecuentaron las amistades de otro tiempo porque no podían recibirlas. Salieron adelante, ustedes dos solos, y vinieron los tiempos que les restituyeron el bienestar perdido. No cambiaron en ningún modo. Era como si les hubieran hecho justicia al término de un largo proceso. Habían tenido razón y hasta ahí. No recriminaron los años difíciles, no les enorgulleció el presente. Pero jamás se volvió a pronunciar una palabra sobre el callejón.

Mi hermanita se acostumbró rápido a las mejoras y fue feliz. A mí me costaba trabajo. Tú mamá fuiste niña y luego joven en buenas casa y buenos lugares. Era natural que desearas recuperar esa condición. Pero yo había crecido en ese callejón y estaban todos mis sueños allá adentro.

Claro que no formaba parte de él. Regresaba a casa con la mochila y el uniforme negro mientras los otros niños se aventaban piedras, mataban ratones, trabajaban como mozos en las tiendas. Yo ya había nadado en Isquia con un traje, ellos habían ido quizá alguna vez a chapotear desnudos en el agua apesada del malecón. No obstante, estaba nuestra casa: contuvo toda mi infancia, tus palabras amargas,

infanzia, le tue parole amare, l'aria che ci mancava, il silenzio di papà che arrivava tardi la sera, stanco di chilometri. Noi dormivamo già, voi chiudevate la porta, parlavate un poco, ascoltivate la radio. Era quella la vita regalata, la sola conosciuta, la sola condizione amata. Era la casa dell'infanzia mia quella che volevate cambiare e intanto ci vivevate dentro, risparmiavate, aspettavate. Ho saputo tardi queste cose, le ho sapute da me. Ero solo un bambino allora, fuori c'era un vicolo mai stanco di voci, strilli, fumo di carbonella e dentro c'era una famiglia ostinata che si opponeva alle ristrettezze e pretendeva molto da sé, dai figli, molto studio, molta intelligenza, molta ubbidienza. Il bambino metteva tutto insieme ed era vita sua la povertà e la lotta segreta per non cederle, il grembiolino che si sporcava di gesso e i geloni, la febbre e le carezze. E dopo non fu più così.

Non fu più così. Nella casa nuova correva un'altra vita. La sorellina già riceveva le amiche della nuova scuola, papà tornava prima portando libri che leggeva in salotto, tu eri indaffarata per tante cose che avevi sempre trascurato. Non riuscivo a studiare. Alla finestra vedevo scorrere tutti i colori. Dalla cucina della vecchia casa fissavo il muro di tufo davanti, alzando gli occhi dal libro di scuola. Era vecchia pietra, coi buchi di scolo invasi da ciuffi di vegetazione. Lo

el aire que nos faltaba, el silencio de papá que llegaba tarde en la noche, cansado de los kilómetros. Nosotros dormíamos ya, ustedes cerraban la puerta, hablaban un poco, escuchaban el radio. Era esa vida regalada, la única conocida, la única condición amada. Era la casa de mi infancia que querían cambiar y mientras tanto vivían adentro, ahorraban, esperaban. Supe tarde estas cosas, las supe por mí. Era sólo un niño entonces, afuera estaba un callejón que nunca se cansaba de las voces, gritos, humo de carbón y adentro estaba una familia obstinada que se oponía a la escasez y tomaba mucho de sí misma, de los hijos, mucho estudio, mucha inteligencia, mucha obediencia. El niño ponía todo junto y era su vida la pobreza y la lucha secreta por no ceder a ella, el uniforme que se ensuciaba de gis y las manos enrojecidas de frío, la fiebre y las caricias. Y después ya no fue así.

Ya no fue así. En la nueva casa corría otra vida. Mi hermanita ya recibía a sus amigas de la nueva escuela, papá regresaba antes llevando libros que leía en la sala, tú estabas ocupada por tantas cosas que siempre habías descuidado. No lograba estudiar. En la ventana veía pasar todos los colores. De la cocina de la vieja casa veía fijamente el muro de toba que estaba enfrente, levantando los ojos del libro de la escuela. Era de piedra vieja, con los hoyos de desagüe invadidos

conoscevo come un alpinista conosce la sua montagna e sa sempre dove mettere le mani. Sapevo dove mettere gli occhi per pensare ai colori e vederli apparire. Fissavo un punto di quel muro, sempre quello, e da lì si allargava una macchia di blu che copriva tutto. Cominciavo dal blu, colore dell'inchiostro che il pennino lasciava sulla carta assorbente, poi venivano gli altri.

Nella casa nuova c'erano alla finestra tutti i colori pronti. Il cielo era sotto di noi, l'aria non portava odori, guardavo dai vetri il mondo spalancato. Con la testa vuota e gli occhi assorti non sapevo più niente di quel che vedevo. Il Vesuvio era nero con case e paesini imbiancati. Il cielo aveva spazi sconfinati da seguire, senza linee di tetti e balconi ed ogni aereo che faceva rumore lo potevo guardare. Le nuvole confondevano il vento, smembrandosi in corsa e il vento correva e ringhiava da cane pastore per tenerle unite in branco. Verso sera tutte le forme possibili si placavano in linee di rosso dove il sole scendeva e chiamava tutto il cielo a rompersi e a sparire.

Non riuscivo a studiare, non riuscivo ad immaginare.

Andavo male. Voi avevate dei rimproveri che non avevo mai udito. Sentivo crescere in me un'ostinazione a stare zitto. Non mi piacque più

de manojos de vegetación. Lo conocía como un alpinista conoce su montaña y sabe siempre dónde poner las manos. Sabía dónde poner los ojos para pensar en los colores y verlos aparecer. Fijaba un punto de ese muro, siempre ése, y desde ahí se agrandaba una mancha azul que cubría todo. Comenzaba con el azul, color de la tinta que la pluma dejaba en el papel absorbente, luego venían los otros.

En la casa nueva estaban listos en la ventana todos los colores. El cielo estaba bajo nosotros, el aire no llevaba olores, miraba desde el vidrio el mundo abierto de par en par. Con la cabeza vacía y los ojos absortos no sabía ya nada de lo que veía. El Vesubio era negro con casas y pueblos blancos. El cielo tenía espacios sin límites que seguir, sin líneas de techos ni balcones y cada avión que hacía ruido lo podía mirar. Las nubes confundían el viento, desmembrándose rápidamente y el viento corría y ladraba como un perro ovejero para tenerlas unidas en manada. Hacia la noche todas las formas posibles se aplacaban en líneas de color rojo donde el sol descendía y llamaba a todo el cielo a quebrarse y desaparecer.

No lograba estudiar, no lograba imaginar.

Iba mal. Ustedes tenían regaños que no había escuchado jamás. Sentía crecer en mí una obstinación hacia estar callado. Ya yo me gustó la comida, los estudios, ni los nuevos compañeros

<p>il pranzo, lo studio né i nuovi compagni con i quali non facevo amicizia. Fui rimandato in tre materie. Da bravo che ero, diventavo una schiappa. Non mi piaceva più capire la lezione, leggere il pomeriggio quella successiva per sapere prima quello che avrei imparato. Niente sarebbe più venuto facilmente. I tempi nuovi erano incomprensibili: c'erano delle dispute tra voi, avevamo una automobile, venivano persone a casa in visita. Io non ero più intelligente. Ero indifferente alle nuove facilità, ripensavo ai vostri rimproveri, mi ci addentravo per cercare di riconoscermi in controluce.</p> <p>Non mi sentivo adatto a stare a quella finestra in faccia al cielo. Presi a studiare in cucina. Nel rumore dei lavori di Filomena riuscivo ad applicarmi, ma non fui più bravo.</p> <p>Presi in quel tempo l'abitudine di non completare gli esercizi, di lasciarne una parte in bianco. Alle interrogazioni ugualmente trattenevo per me una parte della risposta che dovevo all'insegnante. Custodivo una porzione di incompletezza, andavo male, cominciavo a crescere.</p> <p>La zona che abitavamo era sulla collina che sta sopra Mergellina. Nel gruppo di case appena costruite viveva una popolazione di sconosciuti reciproci. Nessuno diceva da dove veniva, sembravano tutti spuntati in quel luogo insieme alle case. Forse erano famiglie come la nostra, in</p>	<p>con los cuales no hacía amistad. Me mandaron a extraordinario en tres materias. De lo bueno que era, me había vuelto un inepto. Ya no me gustaba entender la lección, leer por la tarde un adelanto para saber antes lo que aprendería. Ya nada vendría fácilmente. Los nuevos tiempos eran incomprensibles: había peleas entre ustedes, teníamos un carro, iban personas a nuestra casa de visita. No ya no era inteligente. Era indiferente a las nuevas alegrías, pensaba en sus regaños, me adentraba en ellos para tratar de reconocermé a contraluz.</p> <p>No me sentía adecuado para estar en esa ventana de cara al cielo. Me puse a estudiar en la cocina. En el ruido de los trabajos de Filomena lograba aplicarme, pero no volví a ser estudioso.</p> <p>Tomé en ese tiempo la costumbre de no completar los ejercicios, de dejar una parte en blanco. En los exámenes orales igualmente me quedaba con una parte de la respuesta que debía dar al maestro. Custodiaba una porción de parcialidad, iba mal, comenzaba a crecer.</p> <p>La zona en la que vivíamos estaba en la colina que está sobre Mergellina. En el grupo de casas recién construidas vivía una población de desconocidos recíprocos. Nadie decía de dónde venía, parecían todos emergidos de ese lugar junto con las casas. Quizá eran familias como la</p>
--	---

cui le condizioni economiche erano improvvisamente migliorate. Non si poteva sapere. La consegna era di comportarsi come se si fosse lì da sempre. Qualcuno, indifferente all'atmosfera di rispettabilità, strillava in casa, organizzava bucati sul lato esposto al sole invece che sul retro dov'erano disposti i servizi, rovesciava acqua in strada. Ci si lamentava di loro, ci si irritava. Compresi in quel luogo che ci si può sdegnare di cose che in diverse circostanze si devono considerare normali. Collegai quella riprovazione nuova al riso che suscitava la mia balbuzie durante le interrogazioni in classe. Anche lo sdegno, come il riso, aveva bisogno delle sue comodità per prodursi. Era così anche per il pudore, anche per l'amore e per tutti i rami che sono nel cuore delle persone. Compresi che ci sono circostanze in cui si vive anche senza i rami senza perderci in radici, in consistenza. Compresi, compresi, non so se posso dire così. Non erano pensieri pensati, ma notizie che andavo accumulando dietro un trasloco per me irreparabile.

Nelle nuove case gli unici a proprio agio erano gli americani. Ma loro sono gli stranieri del mondo, abitano da sempre in zone appena costruite, in città fresche di intonaco. Il nuovo è una loro abitudine. Sono stranieri anche a casa loro. Avevano le loro macchine gigantesche, le

nuestra, cuyas condiciones de vida habían mejorado de repente. No se podía saber. La consigna era la de comportarse como si se hubiera estado allí desde siempre. Alguien, indifferente a la atmósfera de respetabilidad, gritaba en casa, ponía tendederos de ropa en lugares expuestos al sol en vez del traspatio donde estaban ubicados los sanitarios, echaba agua a la calle. Uno se quejaba de ellos, se irritaba. Entendí que en ese lugar se podían desdeñar cosas que en diferentes circunstancias se debían considerar normales. Asocié esa nueva condena a la risa que suscitaba mi tartamudez durante los exámenes orales en clase. También el desdén, como la risa, tenía necesidad de comodidad para producirse. Era así también para el pudor, también para el amor y para todas las ramas que están en el corazón de las personas. Entendí que hay circunstancias en las cuales se vive también sin ramas, sin perdernos en raíces, en consistencia. Entendí, entendí, no sé si puedo decirlo así. No eran pensamientos pensados, sino noticias que andaba acumulando detrás de una mudanza que para mí era irreparable.

En las nuevas casas los únicos que estaban a su gusto eran los gringos. Pero ellos son los extranjeros del mundo, habitan desde siempre las zonas recién construidas, en ciudades frescas de yeso. Lo nuevo es una costumbre de ellos. Son extranjeros también en sus casas. Tenían sus

proprie scuole, i vestiti così adatti ai bambini che giocano.

Fu lì che scoprii la bellezza. Non prima di allora, dunque di undici anni, avevo pensato che ci fossero bambini belli e bambini brutti. Sapevo che ce n'erano di poveri e di ricchi, sani e malati, ma non li avevo ancora distinti sotto quell'aspetto. La memoria, che su alcune voci si accalora col tempo anziché raffreddarsi, mi rimanda immagini di bambine americane bellissime, brave nei giochi, coi denti sani, già vivaci di femminilità. Giocavano tra loro e rifiutavano ogni rapporto con chi non fosse americano. Su un quadrato di giardinetto scendevano i bambini di quelle case, tra essi anche io, a guardare. Vedevamo il guantone del baseball, la palla di cuoio che qualcuno di noi riusciva a toccare quando finiva per sbaglio dalla nostra parte; stupivamo delle loro destrezze. Noi avevamo il calcio e tiravamo a una porta che era l'ingresso di un garage. Restavo volentieri a guardare gli americani. Allora mi sembravano brutte le altre bambine, brutti anche i loro pianti. La bellezza, scoperta con emozione di estraneo, doveva per forza essere così: parlare un'altra lingua, appartenere a una ricchezza, essere infastidita perfino dall'ammirazione. Nessun bambino diventò amico di un americano. Alcuni, risentiti, erano ostili a quella gente venuta da lontano che abitava tra noi

carros gigantescos, sus propias escuelas, su ropa tan adecuada para los niños que juegan.

Fue allí que descubrí la belleza. Antes de entonces, o sea, de once años, no había pensado que hubiera niños bonitos y niños feos. Sabía que los había pobres y ricos, sanos y enfermos, pero aún no los había diferenciado bajo ese aspecto. La memoria, que con algunas voces más que enfriarse se acalora con el tiempo, me regresa imágenes de niñas gringas bellísimas, buenas en los juegos, con los dientes sanos, ya vivaces de feminidad. Jugaban entre ellas y rechazaban toda relación con quien no fuera gringo. Sobre un pedacito de jardín bajaban los niños de esas casas, entre ellos también yo, para ver. Veíamos el guantesote de béisbol, la pelota de cuero que alguno de nosotros lograba tocar cuando terminaba por error de nuestro lado; nos asombraban sus destrezas. Nosotros teníamos el fútbol y tirábamos a una portería que era la entrada de un garaje. Me quedaba con gusto mirando a los gringos. Entonces me parecía feas las otras niñas, feos también sus llantos. La belleza, descubierta con emoción de desconocido, debía ser así por fuerza: hablar otra lengua, pertenecer a una riqueza, ser fastidiada hasta la admiración. Ningún niño se volvió amigo de un gringo. Algunos, resentidos, eran hostiles con esa gente venida de lejos que vivía entre nosotros evitándonos. Yo no podía. No me

scansandoci. Io non potevo. Non mi offendeva il loro comportamento. Erano di un'altra terra dove le qualità che mi stupivano erano di sicuro elargite alla condizione di non farle toccare da nessuno straniero. La creatura che mi passava davanti facendomi arrossire per la sua bellezza, aveva gli occhi pieni del suo mondo, non poteva vedermi. Io spalancavo i miei su di lei, sulle finestre che riflettevano il rosso della sera e mi facevo trasportare dalla felice vertigine del bambino che sogna di essere invisibile. Dal balcone della cucina dove studiavo, salivano i suoni dei loro giochi, dei nomi con cui si chiamavano, delle loro risate, anche quelle diverse dalle nostre.

Tra tutti i bambini io solo riuscii una volta ad essere guardato. Giocavo con le pietre cercando in esse il punto di quiete che consente il bilico. Univo questi punti, montavo sassi uno sull'altro. Mentre in un angolo del giardinetto ero chino sul gioco fragile, venne. Alzai la testa e dalla ciocca liscia della fronte le spuntarono gli occhi. Li vidi dal basso dov'ero accovacciato: contro il cielo la sua testa bionda mi guardava con due fessure vuote. Mi parve che avesse in faccia due buchi attraverso i quali si poteva vedere il cielo. Io lo vedevo. Forse attraverso i miei poteva vedere la terra. Rimanemmo stupiti, poi rise, poi caddero le pietre, poi la madre la chiamò con un nome soave che non voglio ricordare. Mai rivenne.

ofendía su comportamiento. Eran de otra tierra donde las cualidades que me sorprendían de seguro eran prodigadas con la condición de que no las tocara ningún extranjero. La criatura, que pasaba delante de mí haciéndome enrojecer por su belleza, tenía los ojos llenos de su mundo, no podía verme. Yo abría los míos sobre ella, sobre las ventanas que reflejaban lo rojo de la tarde y me dejaba transportar por el feliz vértigo del niño que sueña que es invisible. Del balcón de la cocina donde estudiaba, subían los sonidos de sus juegos, de los nombres con los cuales se llamaban, de sus risas, aun esas diferentes a las de nosotros.

De entre todos los niños sólo yo logré ser mirado una vez. Jugaba con las piedras buscando en ellas un punto de quietud que permite el equilibrio. Unía estos puntos, ponía piedras una sobre la otra. Mientras en una esquina del jardincito yo estaba inclinado en el frágil juego, vino. Levanté la cabeza y del fleco de la frente se le asomaron los ojos. Los vi desde abajo en donde estaba acurrucado: contra el cielo su cabeza rubia me miraba con dos fisuras vacías. Me pareció que tenía en la cara dos hoyos a través de los cuales se podía ver el cielo. Yo lo veía. Quizá a través de los míos podía ver la tierra. Nos quedamos sorprendidos, luego sonrió, luego cayeron las piedras, luego su madre

<p>Ora gli americani abitano in zone a loro riservate. Nessun bambino venuto da un vicolo abita più vicino ad una bambina bionda americana, né arrossisce al suo passaggio, né l'ammira.</p> <p>In quell'epoca mi intestardii. Non era vero che non ero più il bambino che ascoltava le tue notizie, che faceva bene i compiti, camminava svelto per le strade per tenere il tuo passo. Non ero io a cambiare, era il mondo, tutto a confusione, che si metteva a fare un altro rumore e un altro silenzio. Non mi parlavi più, non mi dicevi le cose che succedevano, i bambini picchiati, il carro bianco che li portava via, il sarto che non ci vedeva più.</p> <p>Dicevi che ero cambiato, te lo sentivo ripetere anche a papà nominando le trasformazioni fisiche per dimostrare anche le altre. Erano saltate le proporzioni, le mani si erano allungate insieme alle gambe. Avevo accentuato il difetto dei piedi a papera, piatti.</p> <p>Cominciò l'adolescenza dei piedi. Per cinque o sei anni ho portato delle scarpe speciali con dentro dei plantari di ferro arcuati per correggere l'assetto della palma.</p> <p>Ogni anno d'autunno andavamo a rinnovare la sagoma logorata dall'uso. Il laboratorio era nel vecchio cortile di un palazzo signorile, dove</p>	<p>la llamó con un nombre suave que no quiero recordar. Nunca regresó.</p> <p>Hoy los gringos viven en zonas reservadas para ellos. Ya ningún niño venido de un callejón vive cerca de una niña rubia americana, ni se enrojece cuando pasa, ni la admira.</p> <p>En esa época me volví terco. No era verdad que no era ya ese niño que escuchaba tus historias, que hacía bien las tareas, que caminaba rápido por las calles para ir a tu paso. No estaba cambiando yo, era el mundo, todo confundido, que se ponía a hacer otro ruido y otro silencio. Ya no me hablabas, no me decías las cosas que sucedían, los niños golpeados, el carro blanco que se los llevaba, el sastre que ya no veía.</p> <p>Decías que había cambiado, te escuchaba repetírselo también a papá enlistando las transformaciones físicas para demostrar también las otras. Habían saltado las proporciones, las manos se habían alargado junto con las piernas. Había acentuado los pies planos.</p> <p>Comenzó la adolescencia de los pies. Por cinco o seis años usé zapatos especiales con plantillas de fierro arqueado para corregir la postura de las plantas.</p> <p>Cada año en otoño íbamos a renovar la plantilla desgastada por el uso. El taller estaba en el viejo patio de un palacio señorial, donde</p>
--	---

alcune botteghe occupavano locali che un tempo furono scuderie. Come la ferratura degli zoccoli di un cavallo, così era nella mia mente quel rinnovo periodico dei plantari. Il maniscalco si chinava malvolentieri sui miei piedi e prendeva misure. Nelle sue vetrine erano in mostra gambe, braccia e prolunghe artificiali. Serviva sofferenze e menomazioni atroci. Mi vergognavo di me e della mia piccola infelicità a sottopormi all'annuale ferratura davanti agli altri bambini seduti in attesa dei loro utensili. C'era sempre silenzio.

Era già molto che se li potevano procurare, mi dicevi tu, perché costavano assai cari. Erano già fortunati di poter aggiungere alla loro ferita una protesi, perché almeno provavano a camminare di nuovo. La poliomielite aveva lasciato a sedere per la vita un popolo di bambini a Napoli, negli anni precedenti.

Mi vergognavo ogni anno due volte: quando mi prendevano la forma dei piedi e quando tornavamo in quel cortile a ritirare il prodotto preparato. Solo il dolore dei primi passi, dei primi giorni prima che il callo indurisse la pelle sulla nuova forma, solo il modesto dolore mi restituiva un poco di dignità nei confronti di quegli altri bambini.

Tu ti irritavi dell'incertezza dei miei primi passi sul nuovo ferro e mi facevi presente la sofferenza di chi sopportava ben altre costrizioni.

algunas bodegas ocupaban locales que en algún tiempo fueron establos. Como la herradura de las patas de un caballo, así era en mi mente esa renovación periódica de las plantillas. El herrero se inclinaba de mala gana sobre mis pies y tomaba las medidas. En sus vitrinas se exponían piernas, brazos y extremidades artificiales. Ofrecía sufrimientos y herraduras atroces. Me avergonzaba de mí y de mi pequeña infelicidad de someterme a la anual herradura delante de los otros niños sentados en espera de sus utensilios. Siempre había silencio.

Ya era mucho que se los pudieran comprar, me decías tú, porque costaban muy caros. Ya eran afortunados de poder agregar a su herida una prótesis, porque al menos trataban de caminar de nuevo. La poliomielitis había dejado sentados de por vida a un pueblo de niños en Nápoles, en años anteriores.

Me avergonzaba dos veces cada año: cuando me tomaban la forma de los pies y cuando regresábamos a ese patio a recoger el producto preparado. Sólo el dolor de los primeros pasos, de los primeros días antes de que el callo endureciera la piel sobre la nueva forma, sólo el modesto dolor me regresaba un poco de dignidad hacia los otros niños.

Tú te irritabas por la inseguridad de mis primeros pasos sobre el nuevo fierro y me hacías presente el sufrimiento de quien soportaba

Anche tu ti vergognavi davanti ad altre madri e ti spiaceva ogni segno di disagio da parte mia. Per strada affrettavi il passo tirandoti dietro per mano un figlio già cresciuto, confuso di sé e dello spettacolo che offriva.

I piedi si allungarono ed io divenni grande su passi ferrati e su un appoggio sghembo che costituì definitivamente la mia andatura oscillante. Da allora non seppi più camminare leggero. Mi mancarono cadenza ed equilibrio perché il piede poggiava sul taglio esterno. Quando smisi di portare quelle scarpe mi sentii adulto: tutti i passi fatti in quelle forme mi avevano allontanato, come se fossero stati messi tutti in un solo verso. È ingiusto, però sono scatti che avvengono da soli nella testa di un ragazzo. Invece di essere grato della tua attenzione, mi parve fin dall'inizio che quei ferri fossero la prigione nella quale dovevo stare per non essere stato più intelligente. Quelli erano i ceppi. Parole grosse per dire che ci sono delle reclusioni minori in cui uno finisce per passare molto tempo prima di affrancarsene. Perché è proprio un improvviso atto di volontà che ne decide la fine e uno si chiede perché non ha smesso prima. Per parte mia rispondo che la volontà è più imperscrutabile del destino e uno la esercita in momenti così bruschi e buffi da rassegnarsi a quella manifestazione di sé come a

condizioni peggiori. También tú te avergonzabas delante de otras madres y te disgustaba cada signo de malestar de parte mía. Por la calle agilizabas el paso jalando detrás de ti a un hijo ya crecido, confundido por sí mismo y por el espectáculo que ofrecía.

Los pies se alargaron y yo me volví grande sobre pasos herrados y sobre un apoyo chueco que constituyó definitivamente mi andar oscilante. Desde entonces ya no supe caminar ligero. Me faltaron cadencia y equilibrio porque el pie se apoyaba sobre el lado externo. Cuando dejé de usar esos zapatos me sentí adulto: todos los pasos hechos con esas hormas me habían alejado, como si todos hubieran sido puestos hacia un solo sentido. Es injusto, pero son flashazos que vienen solos a la mente de un joven. En vez de estar agradecido por tu atención, me pareció desde el inicio que esos fierros eran la prisión en la cual debía estar por ya no haber sido inteligente. Ésas eran las cepas. Palabras fuertes para decir que hay reclusiones menores en las cuales uno termina por pasar mucho tiempo antes de liberarse de ellas. Porque es justo un repentino acto de voluntad lo que decide el final y uno se pregunta por qué no lo dejó antes. Por mi parte respondo que la voluntad es más imperscrutable que el destino y uno la ejercita en momentos tan bruscos y cómicos como para resignarse tanto a esa manifestación

dei capricci. Lo sapevo che non ero più intelligente, non andavo bene a scuola dunque lo capivo da me. Però a cambiare non ero stato io ma tutti, pure tu, e io non ero adatto ad essere bravo in quel mondo improvviso che era scoppiato dopo i miei dieci anni. Io ero sempre uguale, non riuscivo a dimostrarlo, ma ero proprio identico. Ancora adesso distingo poche differenze tra quel bambino e me.

Ero rimasto fermo al solo posto conosciuto. Tutti erano andati avanti e altrove, tutti andavano più in fretta. Con le scarpe speciali andavo piano, sbandavo un poco e confondevo le persone che mi incrociavano, perché non capivano da che parte io stavo per scansarmi.

In quegli anni dell'adolescenza mi venne la calma. Parlavo poco però balbettavo di meno. Incespicavo sull'iniziale della frase, specie se era la enne, ma poi procedevo bene. Se qualcuno mi interrompeva io continuavo lo stesso, solo per me, per finire la frase. Sospesi il gioco degli oggetti in equilibrio. Quando mi trovai a riprenderlo mi accorsi che non sapevo più farlo. In verità non ero io ad averlo disimparato, perché non ricordo di averlo mai appreso, e mi pare di averlo saputo fare da sempre. Non io l'avevo perduto, ma il gioco se n'era andato da me così com'era venuto, specie di folletto amico

de sí mismo como a algunos caprichos. Sabía que ya no era inteligente, no iba bien en la escuela dado que lo entendía por mí mismo. Sin embargo, no era yo quien cambiaba, sino todos, hasta tú, y yo no estaba apto para ser bueno en ese mundo repentino que había explotado después de mis diez años. Yo era siempre igual, no lograba demostrarlo, pero era idéntico. Todavía ahora distingo pocas diferencias entre ese niño y yo.

Me había quedado detenido en el único lugar conocido. Todos fueron adelante y a donde fuera, todos iban más aprisa. Con los zapatos especiales iba lento, bandeaba un poco y confundía a las personas que se me atravesaban, porque no entendían hacia qué lado yo me haría para evitarlos.

En esos años de adolescencia me vino la calma. Hablaba menos pero tartamudeaba también menos. Tropezaba con la inicial de la frase, sobre todo si era la "ene," pero luego continuaba bien. Si alguien me interrumpía yo de todos modos continuaba, sólo para mí, para terminar la frase. Suspendí el juego de los objetos en equilibrio. Cuando me sorprendí retomándolo me di cuenta que ya no sabía hacerlo. En verdad no era yo quien lo había desaprendido, porque no recuerdo haberlo aprendido jamás, y me parece que lo sabía hacer desde siempre. Yo no lo había perdido, sino que

che accompagna un bambino per un po' di sua vita e poi se ne va, zitto, senza avvisare. Mi venne la calma, un'altra compagnia.

Non vi piaceva quella novità. Bisognava andare a scuola più veloci perché era lontana, ritornare di corsa per non tardare a pranzo, studiare più in fretta. Non che fossi lento, ma ero calmo. Seguivo male chi parlava serrato.

Mi attribuivi indifferenza verso i miei doveri. Pensavo invece di aver preso un mio passo per eseguirli. Non bastava, ma non si poteva correggerlo con dei plantari. Mi istigavi a reagire con più zelo. Temevo i tuoi interventi, temevo di essere spronato a un'altra solitudine che non consiste tanto nello star in disparte, ma di più nel trovarsi a corto di proprie risorse. La calma mi fortificava, alle tue incitazioni opponevo in segreto molte confutazioni.

Mi mostravi ad esempio qualche compagno di scuola. Spigliato fino alla sfrontatezza riusciva ad eccellere anche quando non studiava per l'abilità ad esaltare le sue cognizioni. Ma io crescevo senza modelli capaci di suscitarmi emulazioni. Ci sono poveri per i quali il ricco non è un'aspirazione. Ci sono poveri, in sostanze e in spirito, renitenti alla leva. Se dal banco non

el juego se había ido de mí así como había llegado, una especie de duende amigo que acompaña a un niño por un poco de su vida y luego se va, en silencio, sin avisar. Me llega la calma, otra compañía.

No les gustaba esa novedad. Era necesario ir a la escuela más rápido porque estaba lejos, regresar corriendo para no llegar tarde a comer, estudiar de prisa. No es que fuera lento, sino que era sosegado. No entendía a quien hablaba rápido y desarticulado.

Me atribuías indifferencia hacia mis obligaciones. En cambio, pensaba que estaba tomando el paso para seguirlos. No bastaba, pero no se podía corregir con las plantillas ortopédicas. Me instabas a reaccionar con más fervor. Temía a tus intervenciones, temía ser inducido a otra soledad que no consiste tanto en el estar apartado, sino en el encontrarse carente de recursos propios. La calma me fortalecía, a tus incitaciones oponía en secreto muchas refutaciones.

Me ponías como ejemplo algún compañero de escuela. Desenvuelto hasta la imprudencia lograba sobresalir aun cuando no estudiara por la habilidad de exaltar sus conocimientos. Pero yo crecía sin modelos capaces de suscitarme emulaciones. Hay pobres para quienes el rico no es una aspiración. Hay pobres, en sustancia y en espíritu, desertores del servicio militar. Si de la

<p>rispondevo al professore che mi rivolgeva la domanda non completata dall'alunno presso la cattedra, non era per solidarietà. Non ne provai per i miei coetanei. Ero ostile a quel metodo di istigare uno a sopravanzare l'altro, per temperamento non per convinzione.</p> <p>Il male che mi insegnavi a riconoscere, io lo vedevo causato dalle persone. Mi sorvegliavo per non procurarlo, perché anche un rossore risparmiato ad un altro fa parte delle proprie responsabilità. Non tutti ebbero una madre che spiegava il male.</p> <p>La calma mi isolava. Scansavo le fitte competizioni alle quali si è chiamati in quell'età a viva forza. La concorrenza che secondo alcuni porta a distinguersi a me dimostrava il contrario, producendo comportamenti uguali. Protesi verso un risultato i miei compagni agivano e reagivano allo stesso modo durante le fitte prove scolastiche. Non imparavano a primeggiare ma apprendevano tecniche di ostilità. Era così anche nei loro gesti verso le prime ragazze, le quali disponevano di un loro codice infallibile e segreto per stabilire chi fosse il migliore.</p> <p>Mi tenevo in disparte per un intrico di ostinazioni che allora non avevano nome, né la forma di spiegazione alla quale cerco ora di ridurle.</p> <p>Oltre la calma ti spiaceva anche la mia</p>	<p>banca no respondía al profesor que me hacía la pregunta no completada por otro alumno desde la cátedra no era por solidaridad. No la sentí por los chicos de mi edad. Era hostil a ese método de instigar a uno a pasar por encima del otro, por temperamento, no por convicción.</p> <p>El mal que me enseñabas a reconocer, yo lo veía causado por las personas. Ponía atención en mí para no provocarlo, porque hasta un rubor ahorrado a otro forma parte de nuestras propias responsabilidades. No todos tuvieron una madre que explicaba el mal.</p> <p>La calma me aislaba. Evitaba las concurridas competencias a las cuales uno es llamado a esa edad a la fuerza. La competencia que según algunos lleva a distinguirse a mí me demostraba lo contrario, produciendo comportamientos iguales. Encaminados hacia un resultado, mis compañeros actuaban y reaccionaban del mismo modo durante las concurridas pruebas escolares. No aprendían a sobresalir sino que aprendían técnicas de hostilidad. Era así también en sus gestos hacia las primeras chicas, las cuales disponían de su código infalible y secreto para establecer quién era el mejor.</p> <p>Me mantenía apartado por un enredo de obstinaciones que entonces no tenía nombre, ni la forma de explicación a la que ahora intento reducir las.</p> <p>A parte de la calma lamentabas también mi</p>
--	--

distrazione. Mi facevo assorbire dalle assonanze. Sulla tavola di Natale il campanellino della giostra mossa dalle candele accese mi rimandava al tintinnio delle stazioni di periferia quando è in arrivo un treno; alle stazioni quel suono mi rimandava alla tavola di Natale. Molte cose finite sotto i miei sensi evocavano un altrove. Ero, lo sono ancora, spesso assente di un'assenza impenetrabile.

Pensavi che non avessi amor proprio. Volevi che tuo figlio mostrasse il carattere di chi vuol migliorare il suo posto tra gli altri. Ti rammaricavi anche del ritardo nell'interessarmi alle ragazze. Era un punto penoso. Era come la scuola dove per andare bene bisognava mettersi in mostra, affrontare rivalità, oltreché superare le ritrosie. Non volevo. Qualcuna mi piaceva molto, ma non aveva tempo per accorgersene, passava gli occhi su un altro, poi su un altro ancora. Anche l'amore andava di fretta. Era un'età, forse è così anche adesso, in cui bisognava diventare diversi da sé, per poter raggiungere una giustezza di immagine. Non era futile, anche se a nominare quegli usi sembra poco, ma tutti insieme facevano il mondo delle persone e l'accesso ad esse. Ci si può muovere agilmente oppure esitare come davanti a una folla compatta. Peggio per chi restava a guardare, tenendosi stretto il suo piccolo sé stesso. Così

distracción. Me dejaba absorber por las asonancias. Sobre la mesa de Navidad el timbrecito del carrusel accionado por las velas encendidas me llevaba de nuevo al tintineo de las estaciones de la periferia cuando está llegando un tren; en las estaciones ese sonido me remontaba a la mesa de Navidad. Muchas cosas terminadas bajo mis sentidos evocaban otro lugar. Era, lo soy aún, a menudo ausente de una ausencia impenetrable.

Pensabas que no tenía amor propio. Querías que tu hijo mostrara el carácter de quien quiere mejorar su lugar entre los otros. Te lamentabas también del retraso en interesarme por las chicas. Era un punto penoso. Era como la escuela donde para ir bien era necesario lucirse, enfrentar rivalidades, amén de superar las reticencias. No quería. Alguna me gustaba mucho, pero no tenía tiempo de darse cuenta de ello, ponía los ojos en otro, y luego otro. También el amor iba de prisa. Era una edad, quizá es así también ahora, en la cual uno necesitaba volverse diferente de sí mismo, para poder lograr una imagen justa. No era fútil, aunque nombrar esos usos parece poco, pero todos juntos hacían el mundo de las personas y el acceso a ellas. En ese mundo uno se puede mover ágilmente o titubear como delante de una muchedumbre compacta. Peor para quien se quedaba a mirar, apretando consigo su pequeño

non c'è stata una ragazza da aspettare negli anni di scuola.

Le madri sono suscettibili, non consentono ai figli di prendersi delle libertà sul passato. Lo evoco in questa ora con esattezza, ma forse non con verità. Molti particolari non formano un ricordo, molti ricordi non costituiscono un passato. Che io non ti faccia torto: non c'era altro passato che quello. Ti toccò un figlio non adatto ai doveri che avevi in serbo per lui, un bambino confuso che accumulava pezzi di identità nel gioco del fraintendimento con te.

Mi torna alla mente il passato con parvenza di intero, per un bisogno di appartenenza a qualcosa, che stasera mi spinge verso di esso, verso una provenienza.

Ho avuto anche vent'anni e ho girato uffici e ho avuto freddo in alcune anticamere, aspettando di essere chiamato. Mi visitano gli stessi freddi in quest'ora di autobus e di noi messi nella fotografia. Un gelo dimenticato risale i piedi, senza brividi, un gelo che mi stanca il fiato, di quei geli che si hanno solo a vent'anni. Come uscire accaldati di sera e "trovare fuori l'inverno duro come un sasso, chiuso alla voce e sentirlo che strappa il caldo di dosso a pezzi e quando si è nudi, vuoti, sentirlo spingere sul cuore.

sí mismo. De esta manera no hubo una chica que esperar en los años de escuela.

Las madres son susceptibles, no permiten a sus hijos tomarse algunas libertades sobre el pasado. Lo evoco en esta hora con exactitud, pero quizá no con verdad. Muchos detalles no forman un recuerdo, muchos recuerdos no constituyen un pasado. Que yo no te falte al respeto: no había otro pasado que ése. Te tocó un hijo no adecuado a las tareas que tenías apartadas para él, un niño confundido que acumulaba pedazos de identidad en el juego de malentendidos contigo.

Me viene a la mente el pasado con apariencia total, por una necesidad de pertenecer a algo, que esta noche me empuja hacia eso, hacia un origen.

Tuve también veinte años y anduve por oficinas y tuve frío en algunas recepciones, esperando ser llamado. Me visitan los mismos fríos en esta hora de autobús y de nosotros, puestos en la fotografía. Un frío helado, olvidado, vuelve a subir por los pies, sin escalofríos, un frío que me cansa el aliento, de esos fríos que se tienen sólo a los veinte años. Como salir con calor por la noche y encontrar afuera el invierno duro como una piedra, cerrado a la voz y sentirlo que arranca el calor de encima a pedazos y cuando uno está desnudo, vacío, sentirlo empujar en el corazón.

Ho avuto vent'anni e il freddo delle anticamere. Una, la più strana, rammento. Mi presentai tra molti a un provino cinematografico per una piccola presenza in un film. Sapevo che si sarebbe svolto in un campo di prigionia tedesco. Quando toccò a me, mi dissero di avanzare. Ero su un palcoscenico illuminato e in platea sedevano i responsabili. Non riuscivo a vederli per la forte luce che mi copriva. Avanzai col mio passo sghembo a cantilena. Si aspettavano un ingresso marziale perché stavano esaminando i ruoli secondari delle guardie del campo. Non potevo saperlo. Risero. Dal buio della sala vennero risa antiche, un rumore già conosciuto. Non me ne andai, non arrossii. Aspettai che finisse, ma stentavo a muovermi. Un gelo mi aveva preso le gambe, come altre volte la lingua. Rimasi rigido e storto con gli occhi aperti a frugare il buio, il vuoto sulle loro teste, finché uno mi chiese se avevo fatto il servizio militare. Non capii la frase, non risposi. Degli uomini nel buio si erano aspettati da me la sagoma di un custode e ne erano rimasti delusi fino al riso. Non me la presi, non c'entravo col loro lavoro, ero solo il passante di un equivoco.

"Può andare," disse infine uno, tornato il silenzio, per congedarmi. Quasi tra me e me risposi "Non ho fatto niente."

Tuve veinte años y el frío de las recepciones. Una, la más extraña, recuerdo. Me presenté entre muchos a un casting cinematográfico para ser extra en una película. Sabía que se desarrollaría en un campo de concentración alemán. Cuando me tocó, me dijeron que avanzara. Estaba sobre un escenario iluminado y en la platea estaban sentados los responsables. No lograba verlos por la fuerte luz que me cubría. Avancé con mi paso chueco y con sonsonete. Se esperaban una entrada marcial porque estaban examinando los papeles secundarios de los guardias del campo. No podía saberlo. Rieron. De la oscuridad de la sala vinieron risas antiguas, un ruido ya conocido. No me fui, no me sonrojé. Esperé a que terminara, pero me costaba trabajo moverme. Un frío me había agarrado por los pies, como otras veces la lengua. Me quedé rígido y chueco con los ojos abiertos hurgando lo oscuro, el vacío sobre sus cabezas, hasta que uno me preguntó si había hecho el servicio militar. No entendí la frase, no respondí. Unos hombres en la oscuridad esperaban de mí el perfil de un custodio y se quedaron desilusionados hasta la risa. No me ofendí, yo no tenía que ver con su trabajo, era sólo el paseante de un equivoco.

"Se puede retirar" dijo al final uno, regresó el silencio para despedirse de mí. Casi entre mí me respondí: "Yo no hice nada".

<p>Mi sforzai di muovere le gambe gelate, la voce ripeté "Può andare." Entrava con passo marziale un altro candidato.</p> <p>"Non ho fatto niente."</p> <p>"Non l'ho fatto apposta."</p> <p>Anche con mia moglie ho proseguito sopra pensiero sul vuoto di queste frasi banali. Ci procuravano confusioni, ma anche buonumore. "Mi hai amato sempre," mi disse una volta. Era già malata, io le stavo accanto e senza far caso alle parole risposi il mio "non l'ho fatto apposta." Perciò sorrise. Mi piaceva quando le veniva di farlo. Era un improvviso largo in una via, una piazza scaldata il suo sorriso. Chiudevo gli occhi per un attimo e lo trattenevo nel buio prima che si ritraesse. Chiudevo gli occhi per custodirlo.</p> <p>Quando le piacqui era stanca di persone avventurose, piene di viaggi. Si stupiva in quel tempo del fatto che le molte esperienze non producessero persone eccellenti. Scopriva in loro delle frivolezze, delle inconsistenze. Ci conoscevamo dà ragazzi, ma in quel tempo mi osservò con uno sforzo di messa a fuoco. Un giorno in un bar scambiai la sua espressione per un rimprovero e mi avvicinai per provare a dissiparlo offrendole qualcosa. Sorrise. Chiusi gli occhi un attimo di più. Mi prese la mano, le pestai un piede.</p> <p>— Non l'ho fatto apposta — le dissi.</p>	<p>Me esforcé en mover las piernas heladas, la voz repitió "Se puede retirar". Entraba con paso marcial otro candidato.</p> <p>"Yo no hice nada".</p> <p>"No lo hice adrede".</p> <p>También con mi esposa continué distraidamente en el vacío de estas frases banales. Nos provocaban confusiones pero también buen humor. "Me has amado siempre", dijo una vez. Ya estaba enferma, yo estaba a su lado y sin hacer caso a las palabras respondí mi "no lo hice adrede". Y por eso sonrió. Me gustaba cuando le daba por hacerlo. Era una repentina ampliación en una calle angosta, una plaza calentada su sonrisa. Cerraba mis ojos por un momento y mantenía esa sonrisa en la oscuridad antes de que se retrajera. Cerraba los ojos para custodiarla.</p> <p>Cuando le gusté estaba cansada de personas avventureras, llenas de viajes. Se sorprendía en ese tiempo del hecho de que las muchas experiencias no produjeran personas excelentes. Descubría en ellos algunas frivolidades, algunas inconsistencias. Nos conocíamos desde niños, pero en ese tiempo me observó con un enfoque esforzado. Un día en un bar confundí su expresión por un regaño y me acerqué para tratar de disiparlo ofreciéndole algo. Sonrió. Cerré los ojos un instante más. Me tomó la mano, le pisé un pie.</p> <p>— No lo hice adrede — le dije.</p>
--	---

<p>— Non è niente.</p> <p>— Posso pestarti anche l'altro.</p> <p>— Non ci provare.</p> <p>Credeva che io fossi un poco spiritoso, ma ero involontario.</p> <p>Che fossi capace di attenzioni, ma era improvvisazione.</p> <p>Le credetti quando mi disse che poteva stancarsi di me, ma voleva sposarmi lo stesso. Le credetti quando mi disse che non sarebbe più uscita dalla nostra casa. Era così giovane quando si ammalò per morire e mi dette le sue chiavi di casa stringendomele in mano.</p> <p>“Perché la sposi se non ti ama?”, mi chiedesti.</p> <p>Mi rassicurava proprio il debole entusiasmo di quel matrimonio, la bassa temperatura della sua decisione. Ho temuto il bilico sul quale poggiano i forti sentimenti, gli occhi di febbre che vestono la persona amata, poi la spogliano.</p> <p>“Va bene anche così — ti rispondeva — il suo affetto è sincero.”</p> <p>“È una donna delusa e tu sei un ripiego per lei,” dicevi.</p> <p>Era per me una donna resa esperta da molte leggerezze fatte e subite, ma non delusa. Non ero per lei la rigovernatura di un sogno andato a male, piuttosto i gesti lenti di un risveglio. Rappresentavo per lei la realtà che è a volte la</p>	<p>— No hay cuidado.</p> <p>— Puedo pisarte también el otro.</p> <p>— Ni lo pienses.</p> <p>Creía que yo era un poco gracioso, pero era involuntario.</p> <p>Que era capaz de tener atenciones, pero era improvisado.</p> <p>Le creí cuando me dijo que podía cansarse de mí, pero quería casarse conmigo de todos modos. Le creí cuando me dijo que no saldría de nuestra casa. Era tan joven cuando se enfermó para después morirse y me dio sus llaves de la casa encerrándolas en mi mano.</p> <p>“¿Por qué te casas con ella si no te ama?”, me preguntaste.</p> <p>Me daba seguridad precisamente el débil entusiasmo en ese matrimonio, la baja temperatura de su decisión. Temí el vilo en el cual se apoyan los fuertes sentimientos, los ojos febriles que visten a la persona amada, luego la desnudan.</p> <p>“También está bien así — te respondía — su afecto es sincero.”</p> <p>“Es una mujer decepcionada y tú eres su premio de consolación”, decías.</p> <p>Para mí era una mujer que se había vuelto experta por las muchas ligerezas hechas y sufridas, pero no decepcionada. No era para ella el ordenamiento de un sueño que iba mal, más bien los lentos gestos de un despertar.</p>
--	--

<p>scoperta del banale sotto una luce migliore. Se ne sentiva pronta.</p> <p>La nostra controversia su di lei si sviluppò minuziosamente.</p> <p>Tu dicevi cose severe, forse vere, ma con una esagerazione della verità. Io provavo a riparare le tue frasi, ritoccando le parole che cedevano a una denigrazione delle circostanze. Ogni nostra discussione su di lei somigliava a una seduta politica dalla quale si dovesse stilare un comunicato congiunto.</p> <p>Era una mania di balbuziente quella di essere accurato con il senso delle parole, dove non riuscivo ad esserlo con la lettera.</p> <p>In verità non era lei a non piacerti, invece biasimavi il mio comportamento. Le mie prove portavano secondo te sempre il segno di una accondiscendenza, di troppo adattamento. Erano occasioni mancate di dimostrarsi capace di ottenere di più. Era vero, non ho amato le occasioni, le improvvise opportunità che rinsaldano le aspettative dei credenti nel destino, nella fortuna o nello spirito di iniziativa. Furono per me solo brusche lusinghe, pubblicità petulanti di lotterie. Perciò non applicavo alle circostanze una tolleranza, come dicevi tu, ma una distrazione veloce, di chi cambia discorso e volta gli occhi altrove. Non ti persuasi. Quando la sposai avevo trent'anni e non avevo conosciuto</p>	<p>Representaba para ella la realidad que es a veces el descubrimiento de lo banal bajo una luz mejor. Se sentía lista para ello.</p> <p>Nuestra controversia sobre ella se desarrolló minuciosamente.</p> <p>Tú decías cosas severas, quizá verdaderas, pero exagerando la verdad. Yo trataba de arreglar tus frases, retocando las palabras que cedían a una denigración de las circunstancias. Cada una de nuestras discusiones sobre ella parecía una discusión política de la cual se debía obtener un comunicado conjunto.</p> <p>Era una manía de tartamudo esa de tener cuidado con el sentido de las palabras, donde no lograba serlo con la letra.</p> <p>En realidad no era que ella no te gustara, sino que reprobabas mi comportamiento. Mis pruebas siempre llevaban según tú la señal de una condescendencia, de demasiada adaptación. Eran situaciones fallidas para mostrarse capaz de obtener más. Era verdad, no he amado las ocasiones, las repentinas oportunidades que consolidan las expectativas de los creyentes en el destino, en la fortuna o en el espíritu de iniciativa. Fueron para mí sólo bruscos halagos, publicidades petulantes de loterías. Por eso no aplicaba tolerancia a las circunstancias, como decías tú, sino una veloz distracción, de quien cambia discurso y gira la vista a otra parte. No te persuadí. Cuando me casé con ella tenía treinta</p>
--	--

<p>donna prima di lei.</p> <p>Non avemmo figli per mia colpa, lo dimostrarono gli accertamenti. Quando cominciammo le pratiche per un'adozione si ammalò. Come è strano il tempo delle malattie non fatto di giorni, di notti, di domeniche e di stagioni alla finestra. Fu un corso di ore, alcune di pausa, altre in cui invece il dolore girava nel corpo a trottola continua. Notti e mattini si mescolarono nella camera nostra fino a non distinguerli. Non volle l'ospedale, nelle ultime settimane rifiutò il medico, tollerando solo un'infermiera pochi minuti alla volta. Non aveva più sonno, ma dei piccoli crolli dai quali si risvegliava peggio, perché il male andava più svelto dietro i suoi occhi chiusi. Dove c'era il suo sorriso restavano i fili.</p> <p>Gli occhi veloci che aveva sempre affacciati e curiosi, cominciarono a nascondersi, ritirandosi nel fosso asciutto delle orbite. Erano lontani, guardavano da dietro delle tende. Non li lasciavo in pace, li cercavo, mi facevo più vicino per chiamarli fuori, ancora.</p> <p>Smagriva, perdeva peso, perdeva parole amare, voci che non chiedevano niente, solo di essere udite. Andati via gli occhi, vennero le mani. Erano instancabili, nervose, si afferravano alle mie per ore. C'era un nodo strano che faceva con le sue dita tra le mie, un nodo che teneva</p>	<p>años y no había conocido mujer antes que ella.</p> <p>No tuvimos hijos por mi culpa, lo demostraron los estudios. Cuando comenzaron los trámites para una adopción se enfermó. Cómo es extraño el tiempo de las enfermedades que no está hecho de días, ni de noches, ni de domingos, ni de estaciones en la ventana. Fue una continuidad de horas, algunas de pausa, otras en las cuales el dolor giraba en el cuerpo como un trompo continuo. Noches y mañanas se mezclaron en nuestro cuarto hasta no distinguirlos. No quiso el hospital, en las últimas semanas rechazó al médico, tolerando sólo a una enfermera por pocos minutos cada vez. Ya no tenía sueño, sino unos los pequeños colapsos de los que se despertaba peor, porque el dolor iba más rápido detrás de sus ojos cerrados. Quedaban hilos donde estaba su sonrisa.</p> <p>Los ojos veloces que tenía siempre vivaces y curiosos, comenzaron a esconderse, retirándose hacia la fosa seca de sus órbitas. Estaban lejos, miraban detrás de las cortinas. No los dejaba en paz, los buscaba, me acercaba más para llamarlos hacia fuera, todavía.</p> <p>Enflacaba, perdía peso, perdía palabras amargas, voces que no pedían nada, sólo ser escuchadas. Idos los ojos, comenzaron las manos. Eran incansables, nerviosas, se aferraban a las mías por horas. Había un nudo extraño que hacía con sus dedos entre los míos, un nudo que tenía</p>
--	--

chiuso e saldo anche nel brusco crollo del sonno. "Non dormire," mi diceva, "Aspetta," queste le sue parole nel buio del male, infine ripeteva soltanto "Aspettami."

Quando morì non me ne accorsi. Dormivo sulla sedia, le mani intrecciate alle sue, gli occhi miei chiusi e i suoi aperti verso di me. Quando sciolsi le dita dalle sue fui solo al mondo.

Fu la mia porzione quella donna venuta fino a me. Edificammo contentezze, lenticchie di una festa minore ma continua. Fu la mia porzione e non l'ho custodita. È stata poco con me, una breve durata nel corso della vita, però è venuta.

Sono stato una persona in questo mondo non solo per i primi dieci anni della vita, ma anche nei sette del matrimonio.

Essere al mondo, per quello che ho potuto capire, è quando ti è affidata una persona e tu ne sei responsabile e allo stesso tempo tu sei affidato a quella persona ed essa è responsabile per te. Sette anni non furono pochi. Anche se fossero stati la metà o la metà ancora, non sarebbe stato poco. Non ci si può lamentare della brevità, non è giusto, ma della lunghezza sì. Ho avuto imbarazzo a vivere ancora. Non provo dolore nel vedere il cielo qualche volta uguale a quello di un agosto passato insieme in vacanza, però arrossisco di poterlo guardare, di essere rimasto.

cerrado y firme incluso en el brusco colapso del sueño. "No te duermas" me decía, "espera", éstas eran sus palabras en la oscuridad del dolor, finalmente sólo repetía "Espérame".

Cuando murió no me di cuenta. Dormía en la silla, las manos entrelazadas con las suyas, mis ojos cerrados y los de ella abiertos mirando hacia mí. Cuando solté mis manos de entre las suyas me quedé solo en el mundo.

Fue mi porción esa mujer venida hacia mí. Edificamos alegrías, lentejas de una fiesta menor pero continua. Fue mi porción y no la custodié. Estuvo poco tiempo conmigo, una breve duración en el curso de una vida, sin embargo vino.

Fui una persona en este mundo no sólo en los primeros diez años de vida, sino también en los siete de matrimonio.

Estar en el mundo, por lo que he podido entender, es cuando te es confiada una persona y tú eres responsable de ella y al mismo tiempo tú eres confiado a esa persona y ella es responsable de ti. Siete años no fueron pocos. Aunque hubieran sido la mitad y la mitad de la mitad, no habría sido poco. No te puedes lamentar de la brevedad, no es justo, pero sí de la duración. He tenido pena de estar viviendo todavía. No siento dolor de ver el cielo alguna vez igual al de un agosto pasado juntos en unas vacaciones, pero me avergüenzo de poder mirarlo, de haberme

Di questo per me si tratta, di essere il resto di alcune persone, delle loro sottrazioni. Porto il vuoto che mi hanno lasciato e mentre mi tengo le mani mi sento spuntare impazienza e impulso di smettere il tempo della foto e dell'autobus.

La conoscevo già da ragazzo. Scendevamo a piedi dalla collina al mattino e sul lungomare prendevamo l'autobus per andare a scuola. Passavamo per una strada privata chiusa da un cancello che veniva aperto di giorno. Si abbreviava così di un buon tratto.

Arrivavo in anticipo e aspettavo che il guardiano aprisse.

Per un periodo venne presto anche lei. Non ci eravamo presentati, però ci vedevamo quasi tutti i giorni, frequentando la stessa scuola. Al tempo dei nostri sedici anni era già corteggiata da altri ragazzi. I nostri rapporti erano solo di saluto, ogni altra frase stentava a slegarsi dalla mia bocca. Forse le mie poche parole le sembravano meditate, forse le apparivo più maturo. La pelle opaca e la magrezza lo consentivano.

Vollì sperare che fosse lei a cercare delle occasioni di incontro, mi infervorai di quella fantasia. Pensavo di dover fare qualcosa, per la sola volta in vita mia conobbi l'urgenza e il tarlo dell'iniziativa. Confuso dall'attrazione sentivo il tempo come un galoppo, ogni mattina fuggiva ed io inghiottivo con la saliva le parole più belle che

quedado. De esto se trata para mí, de ser el resto de algunas personas, de sus sustracciones. Llevo el vacío que me dejaron y mientras me agarro las manos siento que crece en mí una impaciencia y un impulso de dejar el tiempo de la foto y del autobús.

Ya la conocía de joven. Bajábamos a pie de la colina en las mañanas, sobre el malecón tomábamos el autobús para ir a la escuela. Pasábamos por una calle privada cerrada por un portón que abrían de día. Se acortaba así un buen tramo el camino.

Llegaba antes y esperaba a que el conserje abriera.

Por un periodo también ella venía temprano. No nos habíamos presentado, pero nos veíamos casi todos los días, íbamos a la misma escuela. En el tiempo de nuestros dieciséis años ya era cortejada por otros chicos. Nuestra relación era sólo de saludo, cualquier otra frase se despegaba de mi boca con fatiga. Quizá mis pocas palabras le parecían reflexionadas, quizá le parecía más maduro. La piel opaca y la delgadez lo permitían.

Quise esperar a que fuera ella quien buscara la ocasión del encuentro, me apasionaba esa fantasía. Pensaba que tenía que hacer algo, por única vez en toda mi vida conocí la urgencia y el gusanito de la iniciativa. Confuso por la atracción, sentía el tiempo como un galope, cada mañana huía y me tragaba con la saliva las

non riuscivo a dire. Alla svolta della curva guardavo il cancello. Mi piaceva vederlo chiuso, fermo nei suoi cardini. Ci sono anche cancelli che uniscono, non solo quelli che dividono. Il nostro era vecchio, scrostato ma ancora verde, aveva lance che crescevano in altezza verso il centro. Quando si apriva mandava un suono sordo e pesante. Dicevamo buongiorno più a quel rumore che al vecchio guardiano che lo muoveva a fatica e non voleva essere aiutato.

Ognuno ha un cancello in qualche memoria, ognuno è rimasto fuori di un giardino. Fu così per me quando volli parlare. Le dissi le mie povere parole e la mia speranza ingolfata che fossero uguali tutte le mattine del tempo futuro e restasse per me un cancello al quale fermarmi con lei.

Le dissi così male, rigide, e furono vecchie in un momento.

Non mi venne altro seguito, sorrisi imbarazzata.

Non venne più al cancello.

Perché le parole erano così rischiose, perché era meglio il ragazzo muto che scrutava una bocca fin dalla curva della strada per vederla incresparsi e sorridere? Ci sono persone alle quali non può arridere l'intenzione, solo il caso. Il silenzio conservava al nostro incontro il beneficio dell'avvenimento fortuito. Era la complicità richiesta. Chi la svela non lo fa più

palabras más bellas que no lograba decir. A la vuelta de la curva miraba el portón. Me gustaba verlo cerrado, inmóvil de sus bisagras. Hay rejas que unen, no sólo las que dividen. La nuestra era vieja, descarapelada, pero todavía verde, tenía picos que crecían a lo alto en el centro. Cuando se abría producía un sonido sordo y pesante. Decíamos buenos días más a ese ruido que a al viejo conserje que lo movía con fatiga y no quería ser ayudado.

Todos tenemos una reja en algún recuerdo, todos nos quedamos fuera de un jardín. Fue así para mí cuando quise hablar. Le dije mis pobres palabras y mi esperanza ahogada que implicaba que fueran iguales todas las mañanas del tiempo futuro y quedara para mí una reja en la cual quedarme con ella.

Las dije tan mal, rígidas, y envejecieron en un momento.

No se me ocurrió nada más, ella sonrió apenada.

Nunca más regresó a la reja.

¿Por qué las palabras eran tan riesgosas, por qué era mejor el chico mudo que escrutaba en su boca desde la esquina de la calle para verla arrugarse y sonreír? Hay personas a las cuales no puede favorecer la intención, sólo la casualidad. El silencio le conservaba a nuestro encuentro el beneficio del advenimiento fortuito. Era la complicitad requerida. Quien la revela hace que

accadere. Lo so, non ho il diritto di trarre queste considerazioni da così deboli indizi e poi accadde che un ragazzo prese ad accompagnarla con la vespa a scuola. Per molti motivi poteva aver cambiato strada, ma io volli credere a una mia responsabilità, legando alcune parole mal assortite a delle conseguenze amare. Non perché io creda che a un errore debba seguire un castigo, no, non questo succede, l'errore che si commette a me pare che contenga in sé una penitenza, una diminuzione, però ad ogni sbaglio corrisponde una solitudine.

Non andai più al cancello chiuso.

Ora l'autobus si scuote, trema il vetro e ho un brivido di freddo. Vedo ancora il tuo cappotto pesante, la borsa, ma non gli occhi. Non so più se guardi verso di me. Non ti è stato permesso riconoscere tuo figlio anziano, hai visto solo un uomo che da un vetro ti guardava. L'ora che giunge per me sarà un'ora qualunque del tuo tempo. Eppure me l'annunci, ferma in una fotografia, ferma negli anni, giovane come io non sono mai riuscito ad essere.

Solo una volta coincisero i nostri tempi, fu quando nacqui, rovesciato dal tuo sacco. Tu mi vedesti, io ero cieco. È l'ora opposta, tu non mi vedi, io sì. C'è un vetro e non mi puoi ascoltare neppure se grido. C'è un vetro a proteggerti, c'è un vetro nella morte di ciascuno.

no vuelva a suceder. Lo sé, no tengo derecho de traer estas consideraciones de tan débiles indicios y luego sucede que un chico la acompaña con su Vespa a la escuela. Por muchos motivos pudo haber cambiado de calle, pero yo quise creer en una responsabilidad mía, relacionando algunas palabras mal combinadas con unas amargas consecuencias. No porque crea que a un error le deba seguir un castigo, no, no sucede esto, el error que se comete a mí me parece que contiene en sí mismo una penitencia, una disminución, pero a cada error corresponde una soledad.

Ya no fui a la reja cerrada.

Ahora el autobús traquetea, tiembla el vidrio y tengo un escalofrío. Veo todavía tu abrigo pesado, tu bolsa, pero no tus ojos. Ya no sé si ves hacia mí. No se te permitió reconocer a tu hijo anciano, viste solamente a un hombre que te miraba desde el vidrio. La hora que llega para mí, será una hora cualquiera de tu tiempo. Sin embargo, me la anuncias detenida en una fotografía, detenida en los años, joven como yo jamás logré serlo.

Sólo una vez coincidieron nuestros tiempos, fue cuando nací, vaciado de tu bolsa. Tú me viste, yo estaba ciego. Es la hora opuesta, tú no me ves, yo sí. Hay un vidrio y no me puedes escuchar ni siquiera si grito. Hay un vidrio que te protege, hay un vidrio en la muerte de todos.

<p>Il cuore si allarga di colpo.</p> <p>Quando finivi i tuoi resoconti del mondo sentivo in petto allentarsi una stretta. Come allora, adesso si scioglie un nodo nel sangue. È un dolore strano, anche un brusco sollievo. Mi fa venir voglia di alzarmi. L'autobus è gremito, le porte ancora aperte. Forse posso uscire. Il dolore e il sollievo mi mettono in piedi, il dolore e la fretta mi spingono sulle persone, chiuse a folla compatta.</p> <p>Contro di loro, prima che chiudano le porte, chiedo permesso e alzo le braccia ad afferrare un sostegno. Serrano intorno a me, non varco i loro panni, manco il sostegno, cado, adesso cado su di loro, piano come scivolando perché non c'è un metro per cadere.</p> <p>Le frasi si smozzicano in bocca, riprendo una balbuzie. Intorno scoppia un chiasso, ma non sono risate, ascolto gridi. Anche le voci sono messe una sull'altra, il campanello, il cuore, aprite, aiuto, cose confuse che dice la gente. Si muovono su di me, mi toccano la gola, la camicia, non lì è l'ingorgo delle mie parole, cosa fanno, mi scuotono, mi stendono le gambe. Ho gli occhi all'altezza delle loro scarpe. Rivedo i piedi nudi di Massimo che batte il suo nuoto e con pochi colpi si slancia lontano. Il mio cuore ora batte quei colpi.</p>	<p>El corazón se agranda de golpe.</p> <p>Quando terminabas tu resumen del mundo sentía que en el pecho se me aflojaba una angustia. Como entonces, ahora se deshace un nudo en la sangre. Es un dolor extraño, también un brusco alivio. Hace que me den ganas de levantarme. El autobús está repleto, las puertas todavía abiertas. Quizá puedo salir. El dolor y el alivio me ponen en pie, el dolor y la prisa me empujan sobre las personas, apretadas en una masa compacta.</p> <p>Contra ellos, antes de que cierren las puertas, pido permiso y alzo los brazos para agarrar un tubo. Se aprietan en torno a mí, no supero su ropa, tampoco el tubo, me caigo, ahora caigo sobre ellos, lentamente como resbalando porque no hay ni un metro libre para caerse.</p> <p>Las frases se entrecortan en la boca, retomo una tartamudez. En torno explota un alboroto, pero no son carcajadas, escucho gritos. También las voces están una sobre otra, el timbre, el corazón, abran, ayuda, cosas confusas que dice la gente. Se mueven sobre mí, me tocan la garganta, la camisa, no está ahí el atascamiento de mis palabras, qué hacen, me sacuden, me estiran las piernas. Tengo los ojos a la altura de sus zapatos. Veo de nuevo los pies desnudos de Massimo que patalea al nadar, con pocos golpes se lanza lejos. Mi corazón ahora palpita esos golpes.</p>
--	---

<p>Tutte le parole ricadono indietro, io vado a posarmi sulla sabbia del fondo.</p> <p>Un giorno di domenica tornasti a casa e raccontasti di avere visto un uomo morire in un autobus.</p> <p>FINE.</p>	<p>Todas las palabras se quedan atrás, yo voy a posarme en la arena del fondo.</p> <p>Un día domingo regresaste a casa y contaste que habías visto a un hombre morir en un autobús.</p> <p>FIN.</p>
--	---

## Bibliografía

- AVERBACH, Margara & Bradford Lisa, *Traducción como cultura*, Beatriz Viterbo Editora, Rosario, 1997.
- BRADU, Fabienne, *Los puentes de la traducción/ The Bridges of Translation: Octavio Paz y la poesía francesa/ Octavio Paz and French Poetry*, UNAM, México, 2004.
- CASOLI, Giovanni, *Novecento letterario italiano ed europeo: Dalla Seconda Guerra mondiale alle fine del secolo*, Città Nuova, Roma, 2002.
- DE LUCA, Erri, *Non ora, non qui*, Feltrinelli, Milano, 2002.
- DE LUCA, Erri, *Alzaia*, Feltrinelli, Milano, 2004.
- DE LUCA, Erri & Acocella Silvia, *Altre prove di risposta*, Libreria Dante & Descartes, Napoli, 2000.
- DE LUCA, Erri, *Tu, mio*, Feltrinelli, Milano, 2005.
- DE LUCA, Erri, *Il contrario di uno*, Feltrinelli, Milano, 2005.
- HATIM, Basil & Mason, Ian, *Teora de la traducción: una aproximación al discurso*, Editorial Ariel, Barcelona, 1995.
- LLACER, Eusebio V., *Introducción a los estudios sobre traducción: historia, teoría y análisis descriptivo*, Universitat de València, Valencia, 1997.
- LLACER, Eusebio V., *Sobre la traducción: ideas tradicionales y teorías contemporáneas*, Universitat de València, Valencia, 2004.
- PETRILLI, Susan, *La traduzione*, Meltemi, Ravenna, 2000.
- LÓPEZ García, Dámaso, *Teorías de la traducción: antología de textos*, Colección Escuela de Traductores de Toledo, Universidad de Castilla, La Mancha, 1996.
- PAZ, Octavio, *Traducción: literatura y literalidad*, Tusquets, Barcelona, 1971.

PROFETI, Maria Grazia, *Il viaggio della traduzione: atti del convegno*, Firenze University Press, Firenze, 2007.

SCUDERI, Attilio, *Erri de Luca*, Edizioni Cadmo, Milano, 2002.

STEINER, George., *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1980.

## DICCIONARIOS

*Diccionario de uso del español María Moliner*, 2 volúmenes, Madrid, Editorial Gredos, 2007.

*Diccionario inicial del español de México*, 1 volumen, Ciudad de México, Trillas, 2003.

*Diccionario del español usual de México*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2005.

## DICCIONARIOS EN LÍNEA

[http://dizionari.hoepli.it/Dizionario\\_Spagnolo-Italiano.aspx?idD=5](http://dizionari.hoepli.it/Dizionario_Spagnolo-Italiano.aspx?idD=5), agosto 2012

[http://dizionari.hoepli.it/Dizionario\\_Italiano/Spagnolo/lettera/a.aspx?idD=4&lettera=A&NPag=304&pagina=0](http://dizionari.hoepli.it/Dizionario_Italiano/Spagnolo/lettera/a.aspx?idD=4&lettera=A&NPag=304&pagina=0), agosto 2012

<https://my.zanichelli.it/idp/Authn> , agosto 2012